

327

El Hogar

908



Frans van Riel
BA
XXVII

SRA. RAQUEL PUEYRREDON DE LASTRA CRANWELL

Fotocromo de Frans van Riel



№4711. LOCION y EXTRACTO *Troica*

UNICO REPRESENTANTE *Pablo Harpe* BUENOS AIRES BLANCO ENCALADA 3145 U.T. 2596 BELGRANO

№4711.  *La Legítima Colonia de Colonia*

EL PUBLICO DE "EL HOGAR" ES EL MEJOR PÚBLICO PARA EL ANUNCIANTE

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL
Año.....\$ 9.—
Semestre.....\$ 5.—
Trimestre.....\$ 2.50
Núm. suelto.....\$ 0.20
» atrasado.....\$ 0.40

EN EL INTERIOR
Año.....\$ 13.60
Semestre.....\$ 7.—
Trimestre.....\$ 4.—
Núm. suelto.....\$ 0.30
» atrasado.....\$ 0.60

EN EL EXTERIOR
Año.....\$ 10.— oro
Semestre.....\$ 6.—
Trimestre.....\$ 4.—

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Dirección:
Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121 — Dirección. Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA
EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. Inc.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGNONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII

Buenos Aires, Marzo 11 de 1927

Núm. 908

Notas y Comentarios de Actualidad

LOS AVIADORES

Los aviadores nos han hecho vivir días de encontradas emociones. La inquietud por la suerte de Larre Borges cruzándose con el júbilo por la llegada de De Pinedo. Y poco antes el trágico accidente en que perdieron la vida esos dos simpáticos aviadores norteamericanos, en el mismo momento en que les dábamos la bienvenida. Durante dos semanas, el público de Buenos Aires ha vivido suspenso de las comunicaciones del cable sobre el desarrollo de los distintos raids o embriagado por el ambiente sonoro de la recepción y los festejos a De Pinedo. El viernes pasado los diarios nos hablaban, en una página, de la estado triunfal del aviador italiano, y en la otra, de las dudas y las esperanzas que en ese momento motivaba la falta de noticias sobre el uruguayo. ¿Qué sería del uno? ¿Dónde podríamos ver cómodamente al otro, si acaso no habíamos podido satisfacer aún esa explicable curiosidad de los ojos? Las empresas de los aviadores tienen un interés dramático, y aun escenográfico, pues ni siquiera faltan los repentinos e inopinados cambios de decoración. Lo que un día era verdad, al otro es ilusión, y lo que ayer era un sueño hoy es una realidad. No nos sorprende que hayan conmovido tanto el alma de Buenos Aires.

LA DIAGONAL DE LAS MORALES

El empeño reiterado por la Intendencia Municipal, de dar un rápido impulso a la continuación de la Diagonal Norte, constituye un estribillo que se viene repitiendo desde hace años, mientras la obra avanza a paso de tortuga, dice "La Prensa". Mientras la Municipalidad emprenda demasiadas obras simultáneamente, siempre se sufrirán esos desengaños. ¿Desde cuándo no está planteado el ensanche de la calle Corrientes y de muchas otras calles del municipio? Si la Municipalidad hubiese procedido al ensanche ejecutivo de las que más lo necesitaban, postergando para después las diagonales, tendríamos al menos eso, y quizáuviésemos también las diagonales, pues el hacer las cosas por orden es muy fecundo en resultados. Pero con el ensanche de Corrientes paralizado la Municipalidad emprende la apertura de las diagonales, y con las diagonales paralizadas emprende la construcción de la Avenida Costanera. Las mismas finanzas de la Municipalidad serían mucho más fáciles si ella se decidiese a hacer las cosas por orden.

BANCOS DE COLONIZACIÓN Y FUNDACIÓN DE CIUDADES

Las nuevas disposiciones del Poder Ejecutivo reglamentando los préstamos de colonización del Banco Hipotecario Nacional, nos invitan a renovar los temas de los bancos oficiales de colonización y de fundación de ciudades, que consideramos conexos. Fundar ciudades es el ápice de la obra de colonización. Nuestra colonización es puramente agrícola. La colonia agrícola circundante segregará con el tiempo una ciudad. Pero allí donde pudiera empezarse por la fundación de la ciudad, ésta suscitara simultáneamente una colonia agrícola en su derredor. La condición del éxito sería que la ciudad naciese con un

núcleo industrial; pero esto nada tendría de insoluble si mediase una buena elección del lugar y se interesase previamente a los capitales industriales. Los bancos de colonización serían los que mejor pudiesen incorporar la fundación de ciudades a la colonización argentina. La colonización es obra muy hacedera, puesto que existen todos los interesados en ella: los propietarios, los capitales agrícolas e industriales, y los hombres sin fortuna, ansiosos de prosperar. Lo que falta es un elemento colector, coordinador y organizador de todo eso, un secretariado de relaciones que los convoque, los armonice y los encauce. Tal harían los bancos oficiales de colonización. Entendiendo la colonización comercialmente, que es la única manera de entenderla, no pretendiendo vender por el costo tierras de antemano valorizadas que se entregan

de un país cuya asistencia pública esté atrasada, nunca podrá ser considerada por encima de toda sospecha, salvo entre los que lo crean capaz de posponer la salud pública a la sanidad ganadera. Pero nuestras autoridades no demuestran tener conciencia de la importancia de las cuestiones sanitarias. ¿Qué es una plaga de mosquitos, para el intendente municipal de Buenos Aires? ¿Acaso son mosquitos de un metro de envergadura? La solución de los problemas sanitarios es interdependiente. Nunca los unos están bien resueltos sin los otros. Pero hay otra cosa con la que también se articulan estos problemas: la instrucción primaria. No se resuelven los problemas sanitarios sin la colaboración de un pueblo adelantado. Los gobiernos argentinos deberían atacar los problemas sanitarios y de la instrucción primaria con el mismo ímpetu con que lo haría un Sarmiento. El país necesita que se gane pronto esta batalla.

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO
estará dedicado especialmente al

OTOÑO

"EL HOGAR" del día 18 de Marzo

100 PÁGINAS

PRECIO DE VENTA: } 20 centavos en la Capital
30 " " el interior

a largo plazo, la financiación de la obra colonizadora no es difícil, pues los bancos podrían, por un lado, lanzar obligaciones al mercado, y por el otro, acogerse al préstamo hipotecario de colonización. Creemos que la cuestión de los bancos oficiales de colonización merece ser estudiada, y al decirlo, tenemos presente que ellos podrían colonizar de preferencia a lo largo de las líneas ferroviarias de la nación y de las provincias.

EL PRETEXTO SANITARIO

Los norteamericanos se han valido del pretexto sanitario para impedir la importación de nuestra semilla de alfalfa, de nuestras frutas y de nuestras carnes congeladas. Será un pretexto, pero un pretexto en cuya fuerza es menester reparar. ¿Qué sucedería si la Argentina llegase a adquirir fama de mercado productor sanitariamente sucio? Un país ganadero que vive de la exportación de sus productos necesita colocarse por encima de esa sospecha. ¿Podrá ser así mientras en la misma Capital Federal la leche no se expenda en condiciones higiénicas ni haya camas para los enfermos en los hospitales? La sanidad ganadera

UN CENTENARIO OLVIDADO

Se cumplió ayer, y ya está olvidado, el centenario de Ituzaingó. Por añadidura, no despertó ningún entusiasmo popular. Sin embargo, Ituzaingó es una de esas glorias de que muy pocos pueblos pueden envanecerse. Si hubiésemos de clasificar las batallas por lo que ellas significan en la Historia, tendríamos que colocar a Ituzaingó en el grupo donde fulgura Jemmapes y donde descuellan Maratón. ¿No es el caso de reflexionar, señores patriotas? Entre nosotros se ha reemplazado una generosa enseñanza patriótica por una egoísta enseñanza nacionalista, y el patriotismo que tratan de infundir a los niños en la escuela es el patriotismo romántico del heroísmo por el heroísmo y de la gloria por la gloria, no el patriotismo republicano del heroísmo por la libertad. El patriotismo varía según el desenvolvimiento de la conciencia humana. El patriotismo de los mosqueteros de Dumas no es el mismo de los revolucionarios del 89; aquél es un patriotismo romántico; sólo el segundo es un patriotismo cívico. El patriotismo, en la única forma que puede sentirlo el moderno hombre civilizado, es ese patriotismo integral que nació a los acordes de la Marsellesa, y del cual el patriotismo de Mayo fué una repetición. Los argentinos deben armarse por la patria y por las libertades, y allí donde éstas terminan empieza el enemigo. Este fué el ejemplo patriótico que nos dejaron los hombres de Mayo y de Ituzaingó; este es el patriotismo que enseña la Constitución Argentina; y mientras no sea este el patriotismo que se enseñe con claridad en la escuela, los argentinos no podrán tener conciencia de lo que significan Mayo ni Ituzaingó, ni siquiera de la patria a que pertenecen.

SIMPLE DELITO DE SEDICIÓN

Los dirigentes conservadores de Monte (pues está convenido que entre los conservadores no hay caudillos, sino dirigentes), han puesto en un aprieto a su partido. Las altas autoridades del mismo, para evitar la calificación de delito de homicidio, han tenido que aceptar la de delito de sedición. Esta calificación surge evidente, dice el doctor Rodolfo Moreno (h). La opinión de los deudos de la víctima será otra, pero nosotros podemos quedarnos con el delito de sedición.

¿Cuán grave no sería este delito, si lo hubiese cometido un gremio obrero? ¿Cuán grave no sería, aunque sólo lo hubiesen cometido los irigoyenistas no recordamos ahora en qué municipio de Córdoba? Un acto de sedición es particularmente inadmisibles en elementos conservadores, y no se comprende cómo hombres de responsabilidad social se lanzaran a encabezarlo. Lo de Monte no debió ocurrir, y los conservadores de la provincia, que por lo demás son una fuerza política tan estimable como respetable, no quedan ante la opinión pública cual conviene, declarando por un lado que se trata de un delito de sedición, y callando por el otro el concepto que este delito debe merecerles. Debe merecerles, al menos, el mismo concepto que les mereciera si lo hubiesen cometido los irigoyenistas.

LA DESANTIPERSONALIZACIÓN

La lucha política, dice una nota informativa de "La Nación", quedará reducida a una choque decisivo entre el personalismo y el liberalismo radical, denominación esta última que ha comenzado a circular con buena fortuna.

Andarían acertados, sí, los antipersonalistas, en mudar el nombre. Sus simpatizantes de la prensa lo comprendieron hace tiempo, cuando trataron de introducir el "impersonalismo". Pero el "impersonalismo" no podía prosperar, porque no era más que un antipersonalismo vergonzante. ¿Les convendría el nombre de liberales radicales a los antipersonalistas? No analicemos tanto, caballeros, o nos va a pasar lo que a Sancho con el doctor Pedro Recio de Tirteafuera. La cosa es tener un nombre presentable en público. Nombre menos serio y más expuesto al chicleo que el de antipersonalismo, no lo puede haber en cien mil leguas a la redonda. Pase lo de personalismo, porque no es un nombre, sino un mote, y no se puede prohibir que los adversarios políticos se pongan motes. Pero si hay una cosa que deba haber hecho reír en el extranjero, es ver tomadas en serio en las columnas de nuestros grandes matutinos a esas denominaciones de personalistas y antipersonalistas y la infantil antinomia política a que aluden.

FALTAN INSTITUTOS

En la República Argentina no nos faltan teorías sobre orientación de la enseñanza, decíamos en un suelto anterior, aludiendo a la propaganda sobre orientación vocacional de la escuela; lo que nos falta son escuelas. El mismo día decía "La Prensa": "Mas de quinientos aspirantes son rechazados anualmente en la Escuela Industrial de la Nación, por falta de local y de elementos de enseñanza." El crear institutos para los que ya tiene vocación es también más urgente que imprimir orientación vocacional a la escuela. En materia de enseñanza, hablamos más de orientación que de crear escuelas e institutos. Se oye decir que hay demasiados profesionales y demasiados maestros, y que la juventud debe tomar otra orientación. Luego resulta que faltan los institutos correspondientes. Por otro lado, tampoco habría demasiados maestros si hubiese bastantes escuelas, ni dentro de una población más culta, que prestase menos crédito al curanderismo, podría temerse el exceso de médicos. Ningún programa más claro que el de crear escuelas donde no las hay, dar escuela normal al que quiera ser maestro, escuela de medicina al que quiera ser médico, y escuela industrial al que quiera ser mecánico o constructor de obras.

¡QUE HABLE SU EXCELENCIA!

Los mismos que hace pocos años censuraban la ingerencia parece que fundadamente atribuida al mandatario de entonces en la designación del candidato de su partido a la sucesión presidencial, piden hoy, en análoga circunstancia política, que el actual mandatario hable al país. ¿Tenían razón entonces o la tienen ahora? Pues

sería mucho pedir que la tuviese las dos veces. Si el ex mandatario volviese a la presidencia y dentro de seis años pretendiese hablar al país con motivo de la nueva sucesión, los mismos que hoy piden que hable el de ahora, romperían en chillidos para que no hablase. Ese movimiento pendular entre el polo del aceite y el polo del vinagre, de un personaje que se arrepiente hoy de la doctrina de ayer, para volver a ella mañana y tornar a arrepentirse pasado, es una de las situaciones de comedia.

Para lo único que podría hablar al país el presidente de la república en el caso de la sucesión presidencial, sería para empeñar la promesa de garantizar la libre y espontánea manifestación de la opinión pública.

CAZUELA CHILENA

La dictadura chilena ataca con vigor a una cosa que precisamente está en crisis en todo el mundo: los partidos socialistas. Otros de sus golpes se dirigen contra la burocracia. El clamor contra ésta también es muy general; la promesa de combatirla valió muchas simpatías a la dictadura española y al fascismo, y el gobierno de M. Poincaré la sometió a enérgicas medidas. Por otra parte, la dictadura chilena se presenta en conflicto con el poder político de la aristocracia, que también ya estaba en crisis. Pero un gobierno militar ¿no será también la crisis de la organización militar de un país que en efecto había debido desarrollarla demasiado en consideración al pleito internacional de Tacna y Arica? Diríase que Chile está en plena revisión y que unas cosas tienden a liquidar a las otras. ¿Cuál será el término del proceso? Nosotros no podemos dudar de que en Chile se restablezca más pronto o más tarde el régimen de libertad a cuyo favor se desenvuelven prósperamente o salen de sus dificultades los países que marchan a la cabeza del mundo, mientras otros se debaten en ensayos políticos y sociales que los mantienen postrados o estacionarios.

EL SOVIET

Es realmente impresionante lo que dice Ramiro de Maeztu en una reciente correspondencia sobre la situación rusa, fundándose en el testimonio de un escritor alemán. El pensamiento de que el mejor día caerán sobre él los agentes de la cheka, le dejarán sin dinero y le enviarán a Siberia, lejos de amenguar la avaricia del nuevo capitalista ruso, se la exacerba, así como su ansia de placeres. Es una fiera de rapacidad. Es implacable e insaciable, y como no está seguro de que se le dejará disfrutar tranquilamente sus ganancias, se las gasta del modo más escandaloso y bárbaro que pueda ocurrir. Moscú es actualmente una ciudad de lujo y de miseria. El espectáculo de corrupción que ofrecen los nuevos ricos no tiene ejemplo en ninguna otra gran ciudad europea. La ciudad se ha llenado de casas de juego. Se han resucitado las carreras de caballos, al solo objeto de satisfacer el ansia de lujo de los nuevos ricos. Se ha vuelto a expender "vodka" en todas partes. El desenfreno de los nuevos ricos es tan grande, que un gran panegirista del régimen soviético lo atribuye a una infección producida por el cadáver de la sociedad burguesa.

¡EL TRÁFICO!

Hay días en el centro en que el problema del tráfico parece más grave que nunca. Diríase que en lugar de mejorar hemos empeorado. A veces se debe a que se está renovando el pavimento de una calle, pero eso no podría ser una disculpa, porque se necesitan las dos cosas: que el tráfico sea fácil y que los pavimentos se renueven cuando sea menester. La Municipalidad no viene haciendo lo que se llama resolver el problema del tráfico, sino dando largas al asunto. En el barrio de los bancos hasta se está perdiendo la costumbre de andar apresuradamente, porque esto se hace casi imposible; la congestión, lejos de desaparecer de la calzada, se ha subido a las veredas, pues allí está abarrotada de vehículos inmovilizados que obligan al peatón a seguir la fila en las segundas. El resolver el problema del tráfico sería ya una obra de caridad. Hace falta que la Municipalidad ponga manos a la obra, insistiendo infatigablemente hasta dar a la circulación todo el desahogo que se pueda conseguir dentro de la estrechez de las calles.

LOS COMUNISTAS CHILENOS Y LA LIBERTAD ARGENTINA

Según un telegrama de Santiago de Chile, el embajador argentino comunicó a la Moneda que el gobierno argentino recibiría a los deportados, pero no a los comunistas.

Sin duda el gobierno se figura que es tontería lo que dice el preámbulo de la Constitución: "...asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino".

Toda la Constitución y toda la legislación argentina, y aun toda nuestra historia, protestan contra esa comunicación del gobierno.

Para instaurar las libertades constitucionales los argentinos vivieron a caballo desde Suipacha hasta Caseros. Y ahora el gobierno argentino adopta en materia de libertades el obtuso criterio de los polizontes.

Lo que dice la Constitución argentina en su preámbulo es la conquista definitiva de nuestra civilización, y el carácter que la distingue de todas las civilizaciones antiguas, y aun de todas las civilizaciones modernas de allende el Occidente. Una conquista que la humanidad ha venido persiguiendo desde el fondo de los tiempos y a través de inenarrables vicisitudes, y sin la cual no existiría la unidad humana y los distintos pueblos serían como otras tantas especies zoológicas en conflicto. No creíamos que la Constitución argentina estuviese tan lejos de la conciencia de los gobernantes.

El aeroplano

Por

BEATRIZ EGUIA MUÑOZ

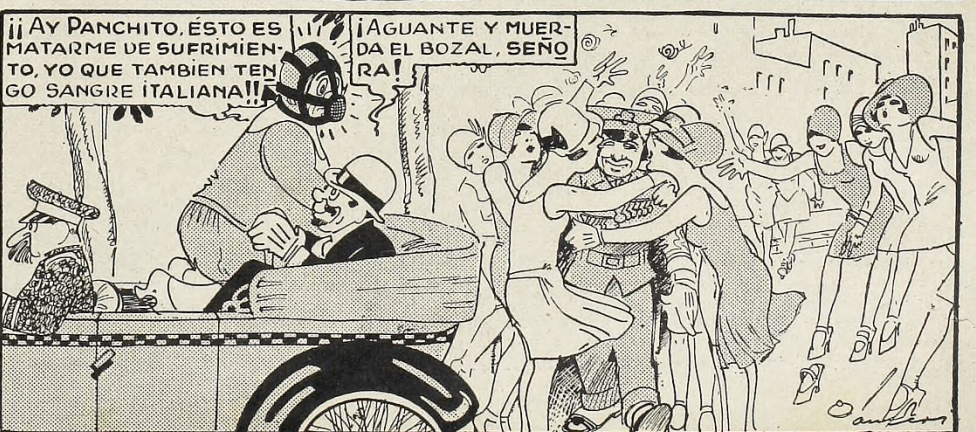
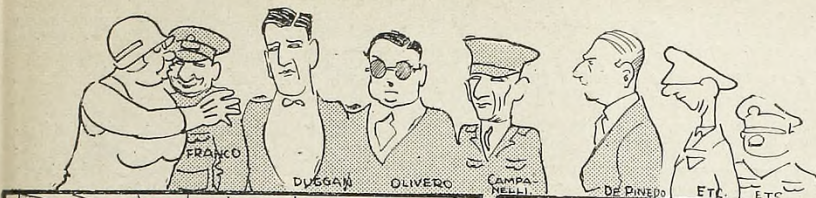


*Como un ave elevóse, con el potente arrullo
De su garganta fuerte; ya muy alto trazó
Un círculo nevado sobre el azul del cielo,
Finos hilos de humo fileteados de sol.
¡Qué cerca de los astros! ¡Qué cerca de la altura!
Rumbo a la irrealizable, la suprema abstracción.
Un par de alas de alambre y un corazón de acero
Lograrán lo que acaso no logra una ilusión...*

*Olvidar las raíces que nos atan al suelo,
Olvidar un instante esta dura opresión
De la tierra aplastante que nos tiene en sus brazos,
Y soñar que de veras nos marchamos al sol.*

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Los viajes entre Europa y Buenos Aires hace doscientos años eran tan peligrosos por mar como actualmente por el aire

Por ANTONIO BACIGALUPPO



N los reportajes que se han hecho a De Pinedo, figuran muchas frases que el héroe se ha visto obligado a pronunciar. Pero, una de ellas, conmovedora, pasó, quizá, inadvertida:

— Cruzar el océano — dijo — me ha parecido la acción más angustiosa de mi vida.

En boca de un héroe estas palabras nos dan el tamaño de todo el heroísmo que se necesita para lanzarse así, a ciegas, desde la costa de África, hasta la ribera americana, sin más apoyo que el vacío y el viento. Es un salto mortal maravilloso...

También Franco — el primero en la hazaña, — al evocar en su libro el cruce del océano, se asombra cual un niño de haber "vencido al monstruo".

El mar, en efecto, es un monstruo. Para los aviadores es una tumba. Es una tumba que los persigue desde abajo. Esperándolos siempre. Fascinándolos como la víbora al zorzal y corriendo a la par de sus vidas...

Es tan audaz la hazaña que cuando alguno la realiza no falta quien la niegue.

— ¿Cómo es posible — dice un portugués, el aviador Arturo Cunha, — que Franco haya podido recorrer en un solo vuelo los dos mil trescientos cinco kilómetros que separan Porto Praia de la isla Fernando de Noronha?

E insinúa la sospecha de que el "Plus Ultra" haya interrumpido su vuelo en la mitad del mar para proveerse de combustibles y de víveres. ¡Tan difícil le parece la odisea!...

— Son gajes de la gloria — habrá pensado Franco. Naturalmente. Las hazañas heroicas parecen imposibles. Pero, para los héroes, lo imposible no ha existido jamás... Algún día será más fácil venir desde Europa por el aire. Ya no será una hazaña como ahora. En el mar podrán instalarse estaciones de acuatizaje para auxiliar a las flotas aéreas, tal como acaba de proyectarse en Alemania. El servicio de comunicaciones se hará sin peligro ninguno.

Hace doscientos años era peligroso también venir de Europa en buque, tanto como lo es ahora venir en hidroavión. Para comprenderlo basta leer algunos de los muchos relatos de viajeros ilustres que narraron hace dos siglos las peripecias de su travesía.

EL RELATO DEL R. P. CAYETANO CATTANEO

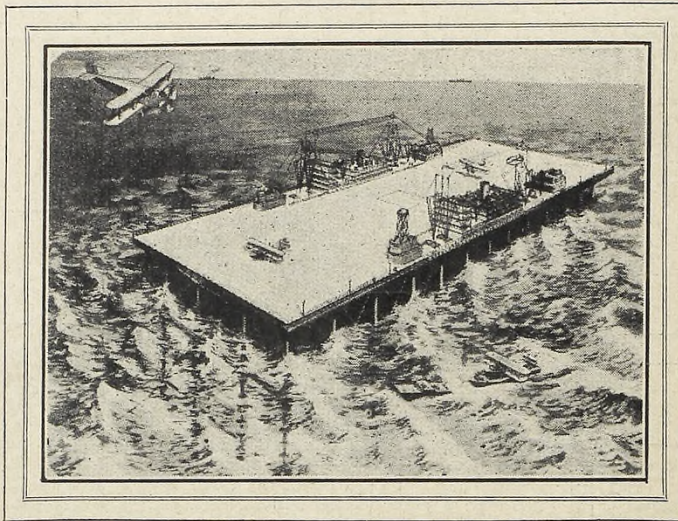
EN 1720 el sacerdote misionero P. Cayetano Cattaneo realizó un viaje desde Cádiz a Buenos Aires, que luego continuó hasta Corrientes. El relato de ese viaje es un documento valiosísimo, casi inédito hoy. Se publicó en italiano, en la compilación de "Viajes de Misioneros" que, bajo el título de "Christianissimo Felice", editó en Roma fray Luis Muratori. La única traducción española que se conoce es la del doctor José Manuel Estrada, quien la insertó en la "Revista de Buenos Aires" hace cincuenta años.

El doctor Ramón J. Cárcano al hablar de ese relato en su monumental "Historia de los Medios de Comunicación", dice en el tomo I, pág. 166:

"Los peligros sufridos, las turbionadas aterradoras y las calmas desesperantes, la escasez de víveres y la falta de agua, las penalidades y las costumbres de bordo, los puertos del trayecto y la ansiedad de tocar a tierra, todos los incidentes y las impresiones de su dilatada peregrinación, han sido referidas por el Padre Cattaneo hasta en sus menores detalles, de modo que puede formarse una idea íntima y completa de las expediciones marítimas de aquella época, que se hacían en barcos de vela y duraban seis meses."

EN VIAJE

EN 1720 partió del puerto de Cádiz la expedición que trajo al Padre Cattaneo. En conjunto, la expedición contaba de cuatro naves, esto es, dos fragatas de treinta piezas de cañón (en la que viajaban los misioneros), un patache de veinte piezas (en el que venían doce religiosos observantes de San Fran-



cisco y un dominico), y la cuarta, un pequeño buque de aviso.

"Así salimos — cuenta el Padre Cattaneo, — en conserva, con viento favorable pero demasiado violento, de modo que fué necesario caminar con pocas velas. Nuestros misioneros, llenos de alegría, se volvían para saludar a Europa, por última vez, puesto que no les quedaba otra esperanza que saludarla después desde los cielos. Ninguno esperaba volver."

Era tal la fuerza del huracán, que las olas barrían la cubierta. El comandante, amarrado a un poste, maneja el timón inútilmente, pues el barco flotaba a merced de los vientos.

"En un descuido — cuenta el sacerdote, — un marinero cayó al mar. Fué un gusto verlo cómo nadaba como un pez, conservando su pipa en la boca, hasta que acercándose a la nave y enganchándose por una cuerda, subió a bordo sano y salvo."

Seis días después, tuvieron a la vista las Islas Canarias, pero necesitaron ocho días más para fondear frente a Tenerife. (Necesitaron catorce días para recorrer el trayecto que los aviadores hacen actualmente en horas.)

"En Tenriffe — agrega — nos detuvimos para cargar agua y leña, ajustar el timón, componer un palo de nuestro buque y calafatearlo en los costados y en la proa porque entraba mucha agua. El patache que nos seguía cargó allí, por orden del rey, unas treinta familias para un pueblo que se está formando a orillas del Río de la Plata, llamado Montevideo. Nos pusimos en marcha y no hablaré del desorden de estómago que experimentamos con los brinco que daba nuestro buque en las olas enormes."

BOHEMIOS DEL MAR

NO bien el buque en que iba el misionero se alejó de Tenerife, los marineros descubrieron a muchos pasajeros misteriosos, embarcados en Cádiz, sin pasaje. Véase cómo los describe el Padre Cattaneo:

"Entonces fué cuando notamos la salida de los polizones. Son éstos gente pobre pero artistas, que trata de ir a las Indias para hacer fortuna, pero no teniendo los ciento o doscientos escudos necesarios para pagar el flete de la navegación, se ponen de acuerdo con algún marinero o ministro de la nave, que tras la multitud de gente que viene en los últimos días, ya por las provisiones, ya por cargar, los introducen, a pesar de la vigilancia de las guardias, y los esconden, no sé cómo, tras los fardos de mercancías donde van sustentándose lo mejor que pueden, hasta que apartados de tierra algunas jornadas, están seguros que la nave no volverá por ellos. Entonces comienzan, poco a poco, a salir a luz, y los capitanes al ver aquellas bocas más, se desbautizan desesperándose, gritando, amenazando, y ellos oyen todo con humildad, sabiendo bien que las amenazas de arrojarlos al mar no se llevarán al cabo; hasta que pa-

sada aquella borrasca de gritos y bravatas se van con los otros, libres y contentos. Los capitanes bufan, pero los polizones no los toman de sorpresa, pues bien saben que no hay nave que vaya a las Indias, sobre todo en los galeones, en los cuales no haya muchos de esos soñadores escondidos."

LAS CUATRO ESTACIONES EN EL MAR

AL aproximarse al trópico del Cáncer, la navegación se hace más lenta. En las cercanías de la zona tórrida, los vientos agitanse tan débiles que es inútil desplegar todas las velas. Las naves apenas si caminan...

"Hasta aquí — dice el narrador — nos acompañó el invierno de Europa, pues era fin de enero; en seguida nos sorprendió la primavera templada, que nos acompañó hasta ocho o diez grados de distancia del Ecuador, o línea equinoccial, en que empezó a afligirnos el calor y a crecer siempre cuanto más nos acercábamos a la línea, de suerte que calor tan horrible no se padece en ninguna otra parte del mundo. Esto duró hasta el otro trópico del Capricornio, después de lo cual sobrevino el otoño, en cuya estación, como veréis más adelante, llegamos a Buenos Aires, así es que en los meses que duró nuestra navegación, experimentamos todas las cuatro estaciones del año".

INTERVENCIÓN DIVINA

EN todo el relato del padre Cattaneo — como en los de todos los viajeros de aquella época — se observa la intervención que tenían en los viajes a América la Divina Providencia y los santos del catolicismo. Los peligros del mar se capeaban con paciencia y con fe. A falta de instrumentos de precisión y de barcos sólidos, se contaba con la ayuda de los patrones celestiales y con los milagros que éstos hacían rezándoles en coro:

"Llegamos a la línea equinoccial con una leve brisa, y el terror de todos era que la calma ecuatorial nos detuviera en el camino, calma que es peor que la tempestad descabellada. Recurrimos al Señor, mediante la intercesión del glorioso San José, después, por intermedio de San Antonio, cuyas novenas se hicieron con la devoción de todos los tripulantes. Así obtuvimos la gracia de no caer en ninguna de esas tremendas calmas de veinte, treinta o cuarenta días que suelen ser frecuentes bajo la línea. Es entonces cuando se padecen tantos desastres de hambre y de sed, porque se acaban los víveres y el agua se pudre; desastres de insomnios, de fiebres horribles que enloquecen a los marineros, sanguíneos, hasta el punto de hacerse imprescindible engrillarlos para que no se maten. Pero nosotros, por la gracia de Dios, no sufrimos ninguna de tales calmas que suelen padecer los que viajan en buques herejes."

Sin embargo...

EL SUPLICIO DE LOS VÍVERES

SIN embargo — continúa el padre Cattaneo, — hubo días en que la sed nos enfermaba. El agua, que según costumbre se distribuía diariamente en dos raciones, hacíase escasísima, de modo que algunos pasajeros vendían a un soldado una camisa por tantos vasos de agua, a pagar en diversos días de su ración, y otros llegaron a ofrecer un par de medias finas y cosas semejantes por un solo vaso. No había esperanza de mover a dar una gota más de los tres vasos de medida que nos daban entre la mañana y el atardecer. A un pasajero de calidad se le negó hasta el agua para hacerse la barba. Como los marineros de popa acabaron una vez, en doce días y medio, su tina de agua para beber entre catorce, se los obligó a los pabres a permanecer un día y medio sin probar ni gota. Daba compasión verlos desmayados de sed. En cuanto al pan o bizcocho, era raro el pedazo que no contuviese gusanos, que frecuentemente saltaban

(Continúa en la pág. 62)

LA PATA ROTA DE BIBÍ, EL CABALLO DE LA PRINCESA, O PARÁBOLA SOBRE EL PUEBLO



NA mañana en que la princesa Tila, primogénita del rey Orón, poderoso monarca de un remoto reino, fué a montar su caballo Bibí, para real-

lizar su acostumbrado paseo matutino, se halló con que su caballo tenía una pata rota.

Llorando, fué a comunicárselo a su padre, el rey Orón. Éste, "montando en súbita cólera"—habitual en los poderosos monarcas de reinos remotos—llamó a su primer ministro y le pidió razones acerca de la pata rota de Bibí, el caballo de la princesa.

No pudo dárselas el primer ministro; y el rey lo destituyó.

Despedido, el primer ministro salió del gabinete real, llamó ante sí al secretario de la corona, y le pidió razones acerca de la pata rota de Bibí, el caballo de la princesa.

No pudo darlas el secretario de la corona, y el primer ministro lo destituyó.

Tracundo, el secretario salió del gabinete ministerial, llamó ante sí al jefe de orden y le pidió razones acerca de la pata rota de Bibí, el caballo de la princesa.

No pudo darlas el jefe de orden, y el secretario lo destituyó.

Cólerico, el jefe de orden salió de la secretaría, llamó ante sí al caballerizo mayor, y le pidió razones acerca de la pata rota de Bibí, el caballo de la princesa.

No pudo darlas el caballerizo mayor, y fué destituido por el jefe de orden.

Furioso, el caballerizo mayor llegó a las caballerizas, llamó a Juan, el cuidador de Bibí, y le pidió razones acerca de la pata rota.

No pudo darlas Juan, y el caballerizo mayor expulsó.

Desesperado, Juan quedó junto a Bibí, el caballo de la princesa, contemplándole con ira terrible... ¿Sobre quién descargarla? ¿A quién destituir? Furioso le era irse de donde había sido expulsado; pero antes acercóse a Bibí, el caballo de la princesa, y le un certero puntapié en el cual iban toda la cólera del rey, el despecho del primer ministro, la ira y la furia del secretario de la corona, el jefe de orden y el caballerizo mayor, sumadas a su propia desesperación, de un certero puntapié le rompió otra pata.

II.—RESPUESTA DE LITERATO

A.—¿Sabes qué se murmura? Que tu última novela no la has escrito tú.

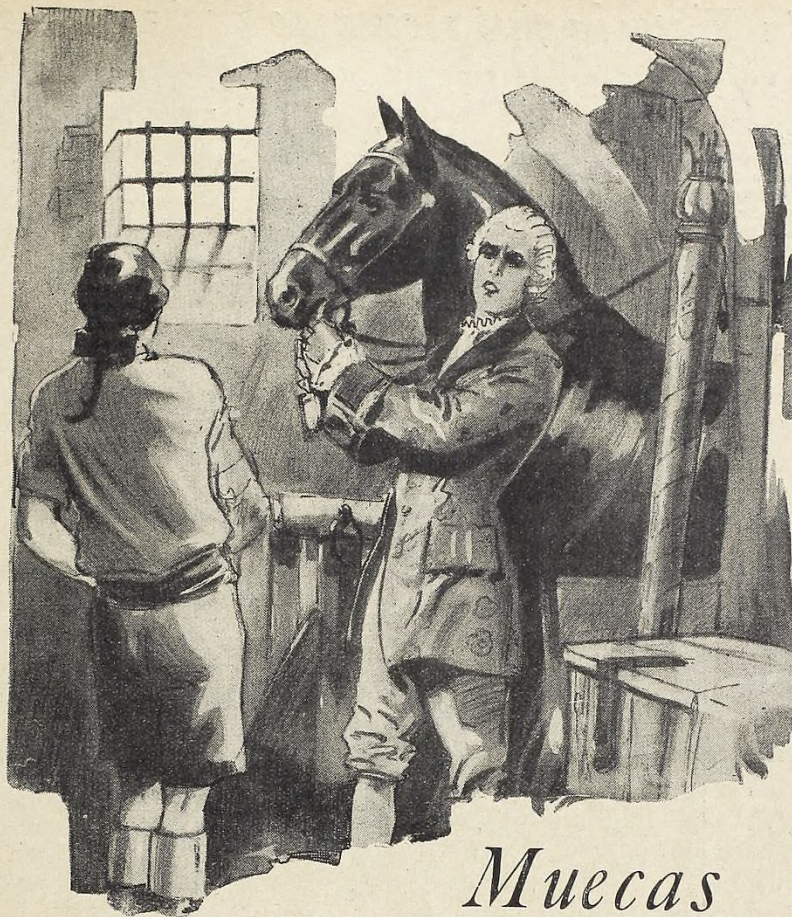
B.—¡Ojalá fuese así! Yo, como argentino, quisiera que fuese así.

A.—¿Por qué como argentino?

B.—Pues, porque si no fuese yo el autor de ella, las letras patrias contarían con dos grandes novelistas en vez de uno: Yo, por mis novelas anteriores, el "autor" de "mi" última novela.

III.—HABLA UN PIANO DE CONSERVATORIO

MUESTRA unas teclas que son como los dientes amarillos de un viejo, e interroga:
—¿La música ¿es un ruido?



Muecas

Por ALVARO YUNQUE

Ilustración de Gustavo Goldschmidt

IV.—CELO EDILICIO

X.—¿Por qué a las calles desempedradas de los suburbios les ponen nombres de poetas?

Un concejal.—Pues, para honrar su memoria con absoluta propiedad: ¡Como son tan amigos de la Naturaleza!

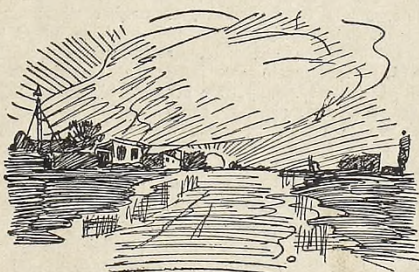
V.—SABIDURÍA

A.—Equis es tan sabio que oye imposible las más horribles calumnias, las más injustas acusaciones.

B.—Pues, Zeta es más sabio entonces: Zeta escucha imposible las más calurosas alabanzas, los más justicieros elogios.

VI.—LOS DOS TIPOS DE HUMANIDAD Y OTRAS DIVAGACIONES

TE voy a enseñar los dos tipos fundamentales en que está dividida la humanidad—me dijo don Isaías Recio, a quien no le disgusta echárselas de filósofo. Y colocó una cáscara de naranja en la ace-



"... Furioso, el caballerizo mayor llegó a las caballerizas..."

ra.—Ya lo verá usted—continuó.—Sentémonos allí.

Nos sentamos frente a la mesa de un café solitario. Pasó una mujer, luego un hombre, después un niño. Por último, pasó un joven, que resbaló en la cáscara. Enderezóse, miró indagando qué lo pudo hacer resbalar, dió una patada a la cáscara, la tiró a la calle, y siguió su camino...

—Primer tipo de humanidad—sentenció don Isaías Recio.—Ese joven ha pateado la cáscara a fin de que otro no resbale. Primer tipo de humanidad: el tipo que recibe un mal y lucha contra él para que el prójimo no lo reciba. Desgraciadamente, este tipo no abunda mucho—concluyó don Isaías Recio. Y, colocando de nuevo la cáscara en la acera, se sentó a esperar.

Pasaron mujeres, hombres, niños... Nadie resbalaba. Al fin, resbaló un hombre. Resbaló, y, como el otro, miró a ver qué lo había hecho resbalar. Vió la cáscara, la miró largamente. Después siguió su camino...

—Segundo tipo de humanidad—sentenció don Isaías Recio.—Ese hombre ha dejado la cáscara donde estaba, porque él ya no corre peligro de resbalar en ella. Segundo tipo de humanidad: el que recibe un mal, y si no lo sigue amenazando a él, no lucha contra ese mal, por indiferencia para con su prójimo. Desgraciadamente, este tipo abunda demasiado—concluyó don Isaías Recio.

Argüí:

—Y este tipo, ¿sólo por indiferencia ha dejado la cáscara? ¿No la habrá dejado por maldad?

—¡No! La habría dejado por maldad si él pudiera gozarse de ese mal. Si se hubiera sentado, así como estamos nosotros ahora, que no somos malos, sino experimentadores, y hubiese quedado a ver quién resbalaba. Créame, amigo, la mayoría del mal que se hace, no se hace expresa y voluntariamente; sólo se deja hacer, se deja hacer por indiferencia...

¿Vamos?

—¡Vamos!

Y nos levantamos para irnos. Yo me llegué a la cáscara, le di un puntapié y la arrojé a la calle.

El me dijo:

—¿Por qué no deja la cáscara?

—¡Para que no resbale alguno, pues!

Don Isaías Recio sonrió y, palmeándose, con tono de superioridad y condescendencia, me dijo:

—Y la mayoría del bien que se hace, se hace no por hacer bien, sino para no aparecer que se hace o se deja hacer el mal... Estos hombres que hacen el bien así, pertenecen al segundo tipo de humanidad.

VII.—MODESTIA

A.—¿La modestia no existe!

B.—¿Qué? Yo conozco un hombre modesto: Es el doctor X. Z. Repare usted si será modesto que, siendo capaz como lo es, sin duda, de escribir libros originales, los que hasta ahora lleva escritos, sólo son plagios... ¿Quiere usted una prueba más acabada de modestia?

El teatro de la Victoria fué escenario de la primera exhibición de fieras en Buenos Aires el año 1858



El entusiasmo que motivó la primera presentación de fieras amaestradas, espectáculo completamente nuevo en Buenos Aires, fué enorme. Todo el mundo quiso ver y aplaudir a madame de Labarrère, que el domingo 4 de abril de 1858 se presentó en el Teatro Principal de la Victoria, situado en la calle de este nombre entre las de Tacuarí y Buen Orden, ante una concurrencia ávida de las emociones que el programa le prometía. Si bien en la primera presentación no se hallaba presente lo que entonces constituía lo que se llamaba la gente de buen tono, de la élite porteña, las hazañas de la intrépida domadora, propaladas de viva voz y por los diarios de entonces, tuvieron la virtud de que por un momento se olvidara las clasificaciones que tenían los tres primeros teatros de esa época, según la cual el Colón era de la aristocracia, el Argentino una pocilga y el de la Victoria un gallinero.

Y madame Labarrère, una joven e interesante mujer que realizaba su jira, ante el asombro de los espectadores de muchos países que había recorrido, tuvo en Buenos Aires un éxito completo. Era madame Labarrère, según las crónicas de su tiempo, una mujer llena de atractivos. Más bien alta, delgada y flexible. Enérgica, dominante y suave al mismo tiempo en su trato. Todo su temperamento se descubría en sus ojos negros, de una vivacidad y firmeza atemperadas por unas pestañas sedosas y largas. Su misma profesión le había dado una distribución física admirable, realzando sus naturales encantos femeninos el bolero que llevaba con una distinción suprema en su andar rápido y garboso.

Cinco representaciones dió madame Labarrère en esta ciudad: la primera, el 4 de abril; la segunda, el 8; la tercera, el 11; la cuarta, el 15, y la última el 25, en vísperas de partir para Montevideo, dedicada esta última a total beneficio de la eximia domadora.

Curioso es, y digno por ello de ser conocido, el anuncio del gran espectáculo de fieras, dado a conocer días antes de su presentación al público.

Decía el programa textualmente: "La célebre domadora de fieras, que tanto ha admirado la prensa francesa, inglesa, española, portuguesa y brasilera, admirará. Es esta valiente joven cuyas hazañas han cantado varios poetas. La heroína, que ha sido la admiración de tantos grandes hombres; la joven que ha realizado por sí sola un hecho que parece imposible, urlando su frente con los laureles que el público francés, inglés, español, portugués y brasilero han coronado sus sienes; la mujer cuyas proezas narra la historia de nuestro siglo (según los periódicos de todos los países y estados que tenemos a la vista) viene a presentarse ante el respetable público de esta capital en donde se promete dar cinco funciones por tener que ausentarse a Montevideo."

Como se ve, el ditirrambo elogioso no se escatimaba en los anuncios de su presentación, que más adelante decían:

"Madame Labarrère, ante el público bonaerense trabajará: con una hiena de Africa, de nombre Sarah; con un oso ruso llamado Martinkoff; con dos leones africanos, Saida y Rómula; con dos pumas de América; con un tigre de Bengala."

Y para hacer más atrayente el anuncio del espectáculo, la línea siguiente del programa decía: "Todas estas bestias feroces serán reunidas en la misma jaula."

Acompañaban a madame Labarrère varios otros artistas, que contribuían a hacer más interesante el

Por

J. VIALE AVELLANEDA



espectáculo, y a cuyo cargo se hallaban los primeros números de la función. El programa adelantaba que empezaría con la salida al escenario "de la nunca vista familia de sordomudos" encargados de la ejecución de una pantomima con la creación de Adán y Eva.

En la segunda parte, madame Labarrère aparecía ante el público con la terrible y feroz hiena de Africa dentro de la jaula de hierro. Y después de una nueva presentación de los sordomudos, madame

sábado y el domingo, fijando los precios siguientes: entradas, \$ 10; lunetas, \$ 10; palcos, \$ 100.

Una concurrencia de dos mil personas llenó el teatro la noche de la primera representación, y otras quinientas se quedaron fuera por falta de localidad.

Las crónicas que relatan las emociones de esa velada, que fué memorable, están llenas de un visible entusiasmo. El público ovacionó a la intrépida domadora, que recibió de la sala el aplauso delirante, contenido durante los momentos de angustia que sobrecogió a la multitud allí reunida. Madame Labarrère cumplió todo lo prometido en el programa, y tanto la hiena de Africa, como el oso Martinkoff, los dos leones africanos, los pumas americanos y el tigre de Bengala estuvieron en todo momento sujetos a la voluntad imperiosa de la joven, que hizo que los animales ejecutaran las diversas suertes del espectáculo.

"Madame Labarrère exasperó a la hiena a latigazos, haciéndola humillar a sus plantas cuando avanzaba — dice una crónica de ese tiempo. — Después de exacerbarla nuevamente, le hizo tomar la dirección que su mano le indicaba, para rendirla sumisa a su pie, con el que le oprimió la cabeza, mientras el público temblaba de terror y suspendía la respiración ante el temor de que de un momento a otro iba a ocurrir una catástrofe. A cada sonrisa de confianza que le dirigía la domadora, el público estallaba en una salva de aplausos."

"Volvió aquella a presentarse, — dice una crónica — en la jaula en compañía de un oso colosal, Martinkoff; éste es el payaso de la compañía, un goloso consumado, que empleaba todos los recursos de seducción imaginables, y ejecutaba hasta una figura de lanceros, por conseguir arrancar, con su negro y largo hocico, de los labios mismos de madame Labarrère, los terrones de azúcar con que tentaba ésta su gula. Era de ver cómo los saboreaba en seguida el insigne Martinkoff."

"Apareció, por último, rodeada de todos los miembros de su imponente compañía: la hiena, el oso, dos soberbios leones africanos, dos gatos montaraces, y el terror de las selvas: un tigre de formidable catadura. La domadora hizo ejecutar varias posturas a los leones, se acostó sobre ambos, abrió su formidable boca con las manos e introdujo luego su rostro dentro de ella. La ansiedad del público tocó el colmo: todos temblaban por la vida de aquella mujer impávida, que sonreía a aquel peligro real e inminente."

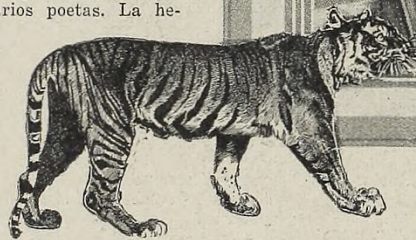
El entusiasmo delirante de la multitud congregada en la primera presentación hizo que la segunda vez que madame Labarrère se presentó en público, el 8 de abril, se repitiesen las manifestaciones de la primera noche. La eximia domadora dio "un gran banquete" a todas las fieras dentro de la jaula y descerrajó un tiro de pistola a uno de los leones, que fingió quedar muerto a los pies de la domadora. Y para la tercera presentación, la curiosidad que había despertado la extraordinaria naturaleza de estos espectáculos, aun no había quedado satisfecha en Buenos Aires. Ya esa noche, la del 11 de abril, estaba ahí toda la élite porteña. Y en la cuarta presentación tampoco se vió un solo sitio desocupado, y llenos los palcos, abarrotados de concurrencia.

El famoso arpista Tronconi, contratado para amenizar los intervalos, "venció la indiferencia del gran tono" y reemplazó en el programa algunos de los números de la "troupe" de madame Labarrère, que no habían satisfecho ampliamente en las anteriores funciones. Refiriéndose especialmente a la presentación de esa noche, decía uno de los cronistas de la época:

"La ascensión del oso por una escalera, en persecución de su seductora dueña, probó una cosa sabida ya por demás; y es que en aventuras amorosas no solemos exponer más de una vez a quebrarnos el pellejo. El banquete de fieras tuvo una hermosísima conclusión: excitados los instintos (Continúa en la pág. 62)



Madame Labarrère



Labarrère se presentaría con el oso Martinkoff, ejecutando una escena de amor, dando a su terrible amigo un terrón de azúcar con sus dientes. Después de otra pantomima terminaría el espectáculo madame Labarrère con los leones, para hacer entrar luego dentro de la jaula a todas las fieras.

Bueno es recordar ahora que madame Labarrère había deseado dar sus espectáculos en el teatro Colón, pues la compañía dramática recién iba a ocuparlo, según la costumbre, el primer domingo de Pascua, pero el director de la misma se opuso terminantemente a cedérselo, pretextando que el espectáculo propuesto era indigno de la ilustración del público porteño y, por otra parte, no podía, en ninguna forma, alternar con el drama en una sala que era la predilecta de la mejor sociedad. Actuaba en esa época en el Colón una compañía dramática española.

El programa que anunciaba los espectáculos de madame Labarrère agregaba, al final, que aquellos empezaban a las 9 horas de la noche en punto, que las entradas y aposentaduras serían vendidas en la boletería del teatro únicamente el día



CUANDO la raqueta del "croupier" se hubo llevado el último de sus billetes, Claudio Montélez abandonó la sala de juego con rumbo a la calle. Al pisar la acera, un reloj vecino daba las dos. En medio del silencio que le envolvía, Claudio sintió un frío penetrante en los huesos. Durante las tres horas que estuvo jugando debió llover pues, si bien el cielo estaba despejado, la calle, iluminada débilmente de trecho en trecho, brillaba como un espejo.

No supo Claudio Montélez qué camino tomar, si el de su casa o cualquiera otro al azar. Plantado en mitad de la acera, a pocos pasos del club, a través de cuyas ventanas se oía un monótono rumor de voces y de fichas, meditó largo rato.

— ¿Ir a casa? ¿A qué? Si me acostase ahora, ¿podría conciliar el sueño? De ninguna manera... ¿Y adónde ir, entonces? ¿Si tuviera cómo entrar en un café y pasarme en él el resto de la noche!...

Se registró los bolsillos. Tarea inútil, ya que se los había registrado muchas veces antes de hacer la última postura. Y lo más grave no era que no tenía un solo centavo encima, ni siquiera en su casa, sino que no tenía a quien pedirselo, lleno de deudas como estaba.

— ¿Qué haré?

Por un momento pasó por su mente la idea del suicidio; pero la desechó en seguida:

— ¿Qué estupideces estoy pensando! ¿Por qué he de quitarme la vida? Eso es sólo de pusilánimes y cobardes; además, ¿hay algo eterno, ni siquiera el purgatorio? Hoy me ha sido adversa la suerte. ¿Qué tiene ello de particular? ¿Y qué tendría también de particular que mañana, u otro día, me sonriera?... Iré a casa y me acostaré.

Iba a echar a andar camino de su casa, cuando, de pronto, sintió una mano sobre su hombro y una voz extraña que le detenía:

— Un momento, joven.

Volvióse Claudio lleno de sorpresa y se encontró frente a frente de un hombre alto, esquelético, de ojos brillantes y barba puntiaguda. Vestía bien y no parecía vulgar, por más que era feo como esos demonios que se ven pintados en las estampas.

— Usted perdonará que lo detenga — dijo el desconocido con su voz extraña, — pero leseo pedirle un favor.

— Usted dirá.

Extrajo el desconocido su cartera del bolsillo y sacó de ella un billete de banco, y se lo tendió a Claudio, diciéndole:

— ¿Quiere subir un momento a la sala de juego y apostar estos cincuenta pesos al 23, si gana el 23, todo el dinero al mismo número? Yo le espero aquí.

Aceptó Claudio el encargo de jugar quel dinero para el desconocido. Mientras subía la escalera del club, acariciaba en el bolsillo aquel billete amante que podía convertirse en una fortuna; pero en una fortuna que no sería para él. Ciertamente, quel número que el desconocido le había dado y que debía jugar por dos veces



El diablo estafado

Por

JOSE M. BRAÑA

Ilustraciones
de Mario López Osorno



consecutivas, no era de su agrado. Sin embargo, estaba dispuesto a jugarlo. Podía él ser un jugador empedernido — un tahir, como le llamó un día su jefe, — pero se consideraba todo un caballero.

Cuando se encontró de nuevo junto a la mesa de juego, un temblor de miedo recorrió todo su cuerpo. ¿Saldría el 23, y, sobre todo, se repetiría? Dejó pasar una vuelta sin jugar, y por cierto que estuvo acertado, porque se dio el 13. A la siguiente hizo su postura, de acuerdo con el deseo del desconocido, mientras la bolilla rodaba saltando de casilla en casilla, Claudio Montélez, cerrados los ojos, apretaba

fuertemente los párpados. No quería ver. Tenía miedo ver en dónde se paraba la bolilla. Sin embargo, la voz gangosa del tirador se los hizo abrir rápidamente:

— ¡El 23, encarnado!

Ante la sorpresa y la envidia de los circunstantes, Claudio Montélez recibió el importe de su postura, que volvió a jugar al 23. Y cuantos le observaban no pudieron menos que temblar por la audaz jugada del afortunado, que de volver a darse el número, dejaría teleando la banca...

Y el 23, encarnado, volvió a ganar. Una exclamación unánime de estupor llenó la sala. Rojo de ira, pero sin proferir una palabra, el banquero hubo de satisfacer los sesenta y tantos mil pesos que correspondían a aquella postura.

Con los bolsillos llenos de billetes de cincuenta y cien pesos, y algunos de mil, Claudio Montélez abandonó la sala de juego; pero no vencido, amargado, como poco antes, sino con la altivez y la alegría de un triunfador.

Pero mientras bajaba uno tras otro los peldaños de la escalera, se sintió triste. Su actitud de triunfador ante los innumerables jugadores poco o nada afortunados, fué simplemente un gesto de

fatuidad que ahora se reprochaba. ¿Era suyo, acaso, el dinero que acababa de ganar? Verdad que podía quedarse con él diciendo al desconocido que no se había dado el número, pero su honradez innata volvió a triunfar. ¡Eso, nunca! ¡Jamás un Montélez había descendido a ese terreno! Si bien sentía la pesadumbre de tener que entregar a su dueño aquel dinero, también sentía la satisfacción de quedar como un caballero... Y el desconocido, por miserable que fuera, no dejaría de hacerle un buen regalo... Al menos, tal debía hacer.

Pero he aquí su sorpresa. Cuando pisó el umbral y dirigió la vista hacia donde había quedado esperándolo el desconocido, no lo halló. Avanzó hasta el centro de la acera y giró la vista en torno suyo. No había en toda la calle ser viviente alguno. ¿Era posible que el hombre extraño se hubiera marchado sin esperar su regreso? Su asombro iba en aumento a medida que se iba posesionando de la idea de poder

quedarse con aquella fortuna sin menoscabo de su honradez, y con la cual podría rescatarse de la miseria en que vivía y encarrilar su vida futura.

Convencido, por fin, de que era inútil seguir buscando al desconocido, en un "taxi" que acertó a pasar Claudio Montélez se hizo conducir a su casa. Al llegar a ella, ¡he aquí su nueva y mayor sorpresa!: halló encendida la luz de su habitación y la puerta entornada.

¿Quién podía ser el que en su ausencia había abierto la puerta de su cuarto y encendido la luz? ¿No sería más bien que se había equivocado de puerta, como ya le había ocurrido en otra ocasión? No. No se había equivocado. Empujó la hoja de la puerta y avanzó. Un grito de asombro se escapó de sus labios. Allí, sentado junto a su mesa de trabajo, Claudio Montélez halló al desconocido, que no lo sintió llegar de tan entretenido que se



(Continúa en
la pág. 63)

Lecciones de Amor

Las aventuras de una mujer extraordinaria

Por

ENRIQUETA RICO GODORNI



N una de las nuevas calles de Montmartre, en París, va a colocarse, para el comienzo de abril, una placa de bronce que dice:

Rue Ninon de Lenclos

Es el homenaje que la ciudad galante rinde a una mujer extraordinaria que fué tan célebre en la galantería como en las bellas letras. Vivió desde el año 1620 hasta el año 1705. ¡Diez y siete lustros!

Posiblemente, ha sido la única mujer que a los ochenta y cinco años de edad seguía siendo tan hermosa como a los veinticinco. Los adoradores la perseguían sugestionados por su belleza física y por su sabiduría filosófica. Muchos — como el caballero de Villiers — se mataron por ella. El barón de Banier, hijo del célebre general sueco — su último amor, — se enamoró de Ninon cuando ella cumplía setenta y ocho años. Ninon le dijo que lo amaría hasta cumplir ochenta. Cumplió su palabra. Y el barón, desesperado, se mató.

Ninon de Lenclos fué la amiga predilecta del marqués de Sévigné, con quien mantuvo una larga correspondencia — la única obra literaria que se conserva de Ninon, pero que prueba su precioso talento. Fué amiga de Molière, el cual corregía sus obras de acuerdo con los consejos de Ninon.

— Molière — cuenta Sainte-Beuve — leyó su *Tartufo* a Ninon, a quien se complacía en consultar todo lo que hacía. Consideraba a esta mujer maravillosa como la persona sobre la que el ridículo hacía más viva y rápida impresión. También Ninon colaboró con su ingenio en el *Enfermo Imaginario*.

Según las noticias de sus contemporáneos, Ninon de Lenclos, a pesar de sus encantos físicos, muy femeninos, "era un talento de hombre".

El abate de Chateaufort dijo de ella: "Reúne todas las virtudes de nuestro sexo y todas las gracias del suyo; a despecho de su gloria femenina, se ha colocado a la altura de los hombres ilustres."

Saint-Evremond agregaba:

"La indulgente y sabia Naturaleza
[raleza
formó, una tarde, el alma de Ninon,
[non,
con las voluptuosidades de Epicuro
y con las virtudes de Catón."

Todos los hombres de fama se disputaban el honor de asistir a sus tertulias. Iban a su casa reyes, príncipes, artistas, bohemios y hasta mujeres de la aristocracia, que escuchaban, con deleite, sus lecciones filosóficas sobre el amor. En realidad, por lo poco que Ninon dejó escrito, puede afirmarse que ella conocía el corazón de las mujeres como el psicólogo más cruel que haya existido nunca. Era tal el prestigio de Ninon, que Ana de Austria, reina regente, la ordenó se encerrara en un convento. Y era tal la fuerza de ese prestigio que Ninon se dio el lujo de reírse de la propia reina, negándose a cumplir su mandato. La soberbia de Ninon se apoyaba en el duque de Enghien...

Entre los escritores que frecuentaban las tertulias de Ninon figuraba el príncipe de Marsillac, más tarde duque de La Rochefoucauld. Muchas de sus célebres *Máximas* eran de Ninon...

"En la mesa — cuenta el propio La Rochefoucauld — el espíritu de Ninon brilla, chispeante y siempre ardiente. Desde que traen la sopa a la mesa, está ebria, aunque nunca bebe otra cosa que agua helada."

A los ochenta años de edad, su cuerpo era escultural. Su rostro, sin afeites, era el de una chica de quin-

ce años, sin siquiera una arruga. Los dientes y las muelas, íntegros, auténticos, sin una sola carie. No usaba ni un solo diente postizo...

— Compadezco — dijo un día — a las mujeres que tienen arrugas. Si Dios me hubiera autorizado a formar parte del Consejo de la Divinidad en el momento de la Creación del mundo, yo hubiera aconsejado a



Ninon de Lenclos

la Divina Providencia que colocara las arrugas de la vejez femenina en el sitio donde los dioses del paganismo habían ocultado el punto vulnerable de Aquiles.

Los ojos negros de Ninon conservaron la luminosidad, la suavidad aterciopelada que enloquecían a los hombres, hasta pocas horas antes de morir. ¡Y tenía entonces ochenta y cinco años!

— ¡Qué ojos! — decía Voltaire. — Toda su historia puede leerse en ellos...

Voltaire la conoció cuando él contaba once años de edad. Fué tan honda la impresión que el niño prodigio hizo en la vieja Ninon, que en el momento de morir, al dictar su testamento, Ninon legó a Voltaire una suma importante destinada a la compra de libros.

Era una conversadora ática y sutil. Poco antes de morir Ninon decía:

— Si yo creyera que al morir vamos a hablar con nuestros amigos como si aun viviéramos, pensaría en la muerte con agrado.

Madame Maintenon — su amiga íntima — quiso llevarla a Versalles para que viviera en palacio con ella, en la corte, junto al rey Luis XIV.

— Es tarde — le contestó Ninon — para aprender el arte de disimular.

Todo lo que madame Maintenon pudo conseguir de Ninon fué que un día asistiese a la tribuna de la Capilla de Versalles. Luis el Grande pasaría por allí para ver a Ninon. El rey había dicho que sentía curiosidad por ver, aunque fuera una vez, "aquella maravilla de su reino".

El rasgo más interesante de la vida de esta mujer incomparable es el talento que puso al escribir una serie de cincuenta y cinco cartas al marqués de Sévigné. El marqués, joven y buen mozo, estaba enamorado de Ninon, pero

Ninon era bastante leal para mentirle. Escribiéndole cartas consiguió convencerlo e instruirlo acerca de la mil y una manera que existen para enamorar a otras mujeres.

— He dado al marqués — decía Ninon — el recetario completo para que todas las mujeres se enamoren de él. Me he reservado una sola receta: aquella receta mediante la cual yo también caería entre sus enamoradas.

Las cartas de Ninon a Sévigné son verdaderas lecciones de amor. Contentando al pedido de Sévigné para que lo aconsejara, le decía:

— Os diré mi pensamiento en todo caso y trataré de ayudarlos a conocer a vuestro propio corazón y el de las mujeres. El corazón que será el objeto de mis cartas tiene tantos contrastes que cualquiera que de él habla, cae en contradicciones. Creemos tenerlo y no abrazamos más que a una sombra. Es un verdadero camaleón...

Más adelante:

— Es usted joven y buen mozo, marqués. Está usted en la edad en que los hombres verdaderos no exigen de las mujeres amistad, sino amor... Cuando queráis casaros, buscad una mujer sólida, llena de virtudes y de grandes principios. Pero, ahora, lo que necesitáis es un asunto de corazón y de alegría... Una mujer respetable os dará la sensación de que os ama sólo cuando esté segura de casarse con vos.

El marqués admira a una mujer y consulta a Ninon: "la admiración que siento por ella, acaso, ¿será amor?"

Ninon le responde:

"No hay sentimiento más frío y que dure menos que la admiración. Nos acostumbramos demasiado pronto a ver los mismos rasgos admirables de una fisonomía. Lo admirable aburre pronto si las sorpresas del ingenio no renuevan en las caras bonitas el sentimiento de la admiración... En una palabra: desgraciada de la mujer demasiado"

(Continúa en la pág. 63)





"El Caudillo"



"La Azotea"



"Ciudad Colonial"

Pintores rioplatenses en París: Pedro Figari

Por ALBERTO LASPLACES

HACE dos años que Pedro Figari llegó a París con el enigma de sus cuadros al hombro, y hoy, después de dos exposiciones, puede decirse que ha triunfado aquí tan ampliamente que muy pocos casos se recuerdan de un éxito tan rápido y tan completo. No dejaba de ser una aventura peligrosa la que arriesgaba el pintor de nuestras olvidadas costumbres del pasado, al lanzarse solo en medio de este océano de París agitado por tantas tempestades, sembrado de tantos escollos, hirviendo de tantas ambiciones rivales. No hay nada más difícil que la conquista de París, sobre todo en estos momentos en que mil y una tendencias distintas o antagónicas se despedazan entre sí en los campos del Arte. Hay que representar un valor sólido para obtener la aprobación de este público inquieto y exigente que sólo se inclina ante lo que encanta, y cuyo favor hay que merecer y mantener a fuerza de talento y de laboriosidad. El parisiense de hoy es muy sensible a lo exótico e inesperado, pero no admite así nomás lo que de fuera venga sólo por esos títulos. Lo exótico debe ser también original y debe venir ennoblecido por méritos reales. Figari tuvo de su parte esos dos elementos del exotismo y del valor de sus cuadros, y han sido esas dos fuerzas únicamente las que lo han hecho ganar la batalla desde la primera escaramuza. Al galope de sus pingos criollos, y al son rítmico de las danzas de sus gauchos, y al bullicio alegre de sus negros, ha entrado en la ciudad ilustre cuya consagración buscaba, derribando todas las resistencias. Desde el primer instante fué comprendido, y maravilló tanto por la calidad fastuosa de su pintura como por lo pintoresco de sus escenas insospechadas. Sería inútil extenderme ahora sobre las excelencias de la obra de Figari, que ya está bien estudiada y es bien conocida. Escribo sólo con el propósito de atestiguar su triunfo fuera del Río de la Plata, para su satisfacción y la de todos los que amamos su pintura.

Una de mis primeras visitas a París fué la que hice a Figari. Lo encontré ocupadísimo, instalándose en el sexto piso de una casa, frente al Panteón, en donde dispone de un amplio estudio, en el que una larga vidriera abre la perspectiva de un hermoso panorama. Naturalmente, después de tanto tiempo de no vernos, nos acribillamos a preguntas. Él, por saber de lo que quedó tan lejos y que ama tanto. Yo, por conocer sus andanzas y de sus éxitos. De todo ello, lo que me ha parecido interesante es transcribir sus opiniones actuales, aquí en París, en contacto con lo más nuevo y prestigioso de la literatura y de las artes plásticas, para comprobar si sus ideas han sufrido alguna modificación visible. Lo más importante en el artista es la obra. Pero en Figari la obra es un resultado de un impulso mental perfectamente contrareado. El artista sabe bien en este caso de dónde viene y adónde va. La intervención de lo subconsciente queda reducida, limitada, al fenómeno inexplicable de esta pintura, empapada en recuerdos de infancia que resurgen en el ocase de una vida que parece querer recomenzar de nuevo.

— ¿Qué opina usted — le pregunté — de la pintura el momento?

— He llegado a la firme convicción de que las artes plásticas tienen que alimentarse complejivamente, es decir, con todo; puesto que son el producto de un esfuerzo humano, genuinamente humano, y que el mun-

do sensorial es el gran venero a cultivar en estas artes. El gran desconcierto actual se debe, a mi ver, a las abstrusas filosofías que han campeado en la materia. Lo abstruso conduce generalmente a lo arbitrario, porque no se afirma sobre ninguna seguridad. No es raro, pues, que se haya perdido la orientación en este orden de disciplinas: eso es lo que caracteriza a la actualidad desde que se repudió el academicismo.

— ¿...?

— Si; la antedicha convicción me hizo pensar en que debían pintarse "sensaciones" y no "cosas" y que debía irse derechamente ahí. Nada importa que los espíritus toscos, casi impermeabilizados para la emoción estética delicada y superior, permanezcan insensibles; eso es lógico. No es a ellos a quienes hay que hablar de tales cosas; es a los espíritus selectos, a los sensibles, a los que se han detenido en medio de la refriega cruenta a considerar los aspectos poéticos de la naturaleza y de la vida.

— ¿Tuvo usted siempre la misma confianza en el éxito de sus esfuerzos?

— No. Mi gran congoja cuando decidí tentar la empresa fué no el desconfiar de que pudiera llegar a pintar bien — que eso está al alcance de todos los estudiosos — sino si tendría el medio de insinuar, de sugerir la índole de mis sensaciones a través de las imágenes plásticas recogidas en mi observación. Pinté a escondidas durante los primeros dos años de mi ensayo, hasta que mi gran amigo, el poeta Supervielle, el primero a quien me decidí a mostrarle mis cuadros, encontró que ofrecían gran interés y que debía exponerlos en París. Puede imaginarse el alivio que me produjo esa opinión.

— ¿Qué es lo que tiene usted que observar respecto a lo que se hace en pintura?

Algo muy importante. Generalmente, se pinta el modelo, es decir, se copia, y de ahí se pretende ir a la emoción. Más lógico es lo contrario: ir de la sensación a la cosa, de modo que prime la emoción. Aquel camino, que es de copistas — dado que aunque se copie del natural siempre se copia — puede conducir a la maestría técnica, pero descarta lo esencial, que es la poesía, que es lo que debe prevalecer en la obra plástica.

— ¿Cree usted, pues, que han de modificarse los métodos?

— Naturalmente. Hay un mundo de consecuencias provechosas a deducir de una cultura así encaminada, y yo quisiera, íntimamente, que América adoptara ese plan de orientación en vez de vivir a la zaga de los que tantean anhelosamente, a veces enteramente desorbitados. Imitar es doblemente censurable; primero, porque eso nunca debe hacerse, pues es una forma inferior de producción, dado que omite todo concepto de autonomía, que es dignidad y eficiencia, y después, porque es insensato imitar lo propio que está en tela de juicio y puede ser desestimado.

— ¿Qué fórmula, pues, para pintar?

— Ninguna. No ha habido, no hay ni habrá una fórmula para pintar. Si la pintura es un lenguaje, se comprende que ese lenguaje tiene que adaptarse a lo que quiere decirse; claro está, cuando hay algo que decir. Si no, más vale no pintar ni mal ni bien,

si acaso puede llamarse pintar bien al presentar una necedad cualquiera muy coloreada. Es como ofrecer una patata abrigada. Como consecuencia de esto, lo que debe hacerse es disciplinar el sentido de la individualidad y compelerla a descubrir su idiosincrasia y el interés que pueda ofrecer. Ahora se hace a la inversa. Cuando se quiere pintar se trata de aprender el procedimiento, y después que lo aprenden advierten a menudo que poco o nada tienen que expresar, por lo mismo que prescindieron del esfuerzo de observación, de comprensión, de identificación con el ansia humana frente al misterio, que es lo único que habría podido despertar estados psíquicos dignos de comunicarse.

— ¿Qué puede decirme de cómo lo han recibido en París?

— Mucho; pero voy a sintetizarlo diciendo que a pesar de la fe que tengo puesta en mi obra, los resultados han superado a mis esperanzas. Háblele de lo que más, casi de lo único que me interesa, que es mi pintura misma, y no de la venta de cuadros, a pesar de que el noventa por ciento de los expuestos en mis dos exposiciones se han colocado, y a altos precios. Pero he recibido, y se renuevan constantemente, otras manifestaciones que me satisfacen por su espontaneidad y por la calidad de las personas que vienen. No milito en ningún cenáculo ni pertenezco a ninguna escuela ni capilla, pero de todas partes he recibido elogios consagratorios, y los más difíciles críticos de arte, desde Camilo Maclair hasta André Salmon, pasando por Luis Vauxelles, Gustave Khan, André Wornord, René Jean, Adrienne Mounier, Raymond Coignard, y otros, han coincidido en hacerme justicia. Otro tanto ha sucedido con la crítica de Londres y de Bruselas. Entre los más altos espíritus de la Francia actual que se han expresado también en forma parecida, puedo citar a Paul Valéry, Jules Romains, Valéry Larbaud, Louis Hourtique, Max Jacob, Saint-Léger, Benjamin Crémieux y otros. Día a día se acrecienta el número de los que se sienten atraídos por mi pintura, y yo me siento feliz de poder transmitir con ella a espíritus tan selectos una palpación del alma de mi pueblo, de la que no tenían ni sospechas. Se nos conocía por nuestras revoluciones, por nuestras lanas y por nuestros jugadores de football. Ahora se tiene también una idea pictórica de nuestra indiosincrasia popular y se comienza a juzgarnos de otra manera a través de una personalidad original y robusta verdaderamente insospechada. Comiénzase a ver lo que nunca se pensó: que hay en América un riquísimo venero artístico completamente intacto. Corresponde a los pintores americanos libertarse de imitaciones mortales y de prejuicios sin fundamento, y crear un arte americano, no en la forma o en el aspecto, sino en la substancia y en la profundidad.

Poco más o menos fué eso lo que me dijo Figari en su alto atelier, rodeado de sus cuadros más recientes, en los que se marca un progreso indiscutible de factura y de color, y con los que prepara nuevas exposiciones, mañana en Madrid, pasado mañana en Nueva York, que han de valerle iguales honores y satisfacciones que las precedentes. Su fama se va acrecentando poco a poco en círculos concéntricos, hasta que algún día, así lo espero yo, llegará también hasta su país, que todavía lo desconoce.

París, diciembre de 1926.

JOSÉ Robín ha escrito una obra sobre Francisco Atanasio Charette, teniente general del ejército real (1763-1796). Es un libro de amor. Simpatiza el autor con el héroe que nos describe. Su objeto es presentarlo a nuestra admiración y hacer que le amemos también. Señala de paso — puesto que es historiador — las debilidades del hombre, pero las insinúa apenas con débiles contornos, como temiendo insistir en ellas. Muestra particularmente la acción del soldado, la sensatez del jefe y todo cuanto hizo del nombre de Charette el símbolo, por así decirlo, de la guerra vandeana. La imagen que ofrece de Charette es bien aquella que ha conservado la leyenda.

Seguramente no fué grande repentinamente. Acaso no se mezcló con gran entusiasmo al tumulto; pues las divergencias menudearon entre los jefes de la revuelta.

Así como fué mediocre militar antes de convertirse en gran general, su autoidad procedía por etapas. Formóse solo y con frecuencia a su propia costa. Su energía era tan poderosa que conseguía dominar aun a su imaginación.

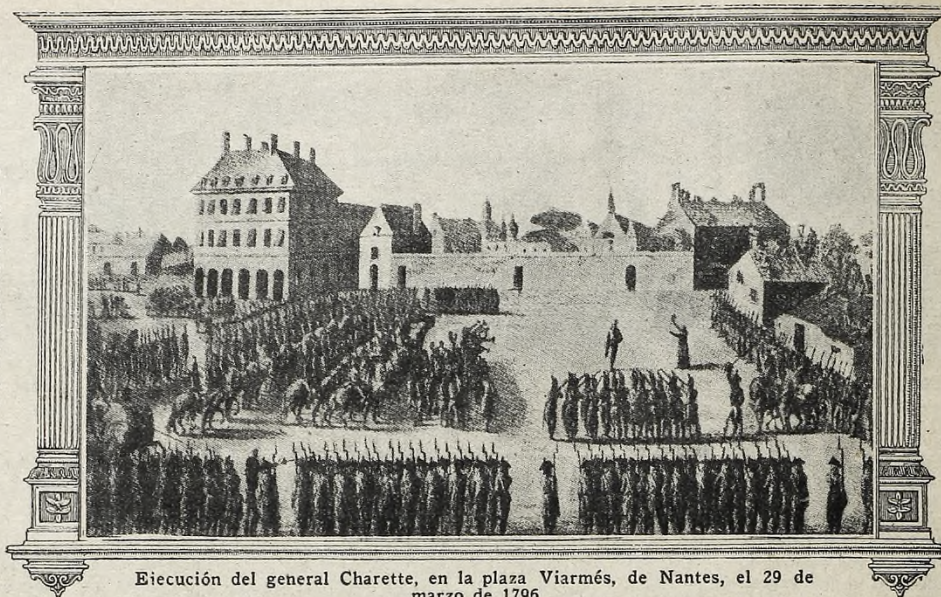
No le fué inútil su innata vivacidad para las horas de mando. Si fué violento a ratos, supo dominarse la mayor parte del tiempo. Un profundo misticismo que en nada disminuía la predisposición a la galantería que le arrastraba con fuerza, son sus rasgos distintivos.

Napoleón escribía en el "Memorial": "Charette es el héroe real de ese notable episodio de nuestra Revolución, que si bien ocasionó grandes desgracias, no inmoló al menos nuestra gloria. Es verdad que hubo de atacarse, pero sin degradación. Se recibieron auxilios del extranjero, pero sin sufrir la humillación de servir bajo su estandarte... ¡Sí! Charette me deja la impresión de un gran carácter. Lo veo hacer cosas que requieren una energía poco común: deja prever al genio."

Descendiente de buena nobleza bretona, cuyo origen remoto era italiano, Francisco Atanasio nació el 21 de abril de 1763 en el dominio de La Contné, cerca de Ondon. Décimo hijo de una familia cuya fortuna era escasa, se le destinó a la marina real. Empieza su noviciado a los catorce años, y en 1779 es aspirante. Teniente de navío en 1787, contaba a su favor con once campañas, seis de las cuales se efectuaron en tiempo de guerra.

Cuando estalló la revolución pidió su retiro, y en 1790 se casó con la viuda de uno de sus primos, Mme. Charette de Boisfoucault, de fortuna considerable, pero que tenía catorce años más que él.

Trasladóse a Fonteclose donde pasaba los días dedicado a la caza y a concurrir a bailes y fiestas de la región. Aun cuando desaprobó la emigración, partió a Coblenza, llegado el momento, más no tardó en regresar. Se le vió en las Tullerías el 10 de agosto. Escapa milagrosamente, y entonces permanece ocho días en cama. Disfrazado, puede salir de París. Pero lo arrestan en el camino. Conducenlo a Nantes pero lo salva su amistad con



Ejecución del general Charette, en la plaza Viarmés, de Nantes, el 29 de marzo de 1796

El rey de la Vandea

Por

J. BOMPARD



Charette

Cantos de amor

Por

PEDRO HERREROS

I

He descendido al jardín
donde canta el ruiseñor,
para contar a las rosas
—hermanas d'ella en candor—
un dulcísimo secreto
que sólo lo sabe Dios.

"Por fin esta primavera,
hizo el milagro el Amor.
¿Sabéis? Llegó la Esperada.
Y una mirada bastó
para encender la divina
hoguera en mi corazón.

"Hermanitas, soy feliz.
Y gracias desde aquí doy
a los dulces ojos negros
que me han traído el amor."

II

Estoy enfermo de amor
y no me puedo curar.

Lo que mi corazón tiene
es un deseo de estar
mimosamente a su lado
por toda la eternidad.

Que estar enfermo de amor
es un dulcísimo mal.

Como la fuente va al río
y el río va hacia la mar,
así voy a su cariño
sin poderlo remediar.

Y, como las mariposas,
cegadas de claridad,
van de noche hacia la luz
por igual fatalidad

van mis ojos a los suyos
que me han de quemar igual.
Que estoy enfermo de amor
y no me puedo curar.

III

Sabemos que nos queremos
sin habernos dicho nada.
Todas las veces que quise
decirle: "Te quiero, Amada",
el Amor hizo el milagro
de enmudecer mi garganta.
¡Yo quisiera amarla así,
sin pasar por la palabra!

IV

La noche sobre los dos.
Y yo, a tu lado, adorándote.
Tú no dejabas de hablar
por el temor a callarte.
Y yo temblaba de amor
como una hoja en el aire.
Y, como el fruto maduro,
que sólo del árbol cae,
así caí yo en tu hombro
para que me acariciases.

V

Mi corazón ya no es mío.
Ni el tuyo es tuyo del todo.
En el delta del Amor
se pierde el uno en el otro.

Así dos ríos que parten
de dos lugares del Cosmos
y al mezclarse sus corrientes
se funden en uno solo.

Dumoiriez. Llegado a Fonteclose, vuelve a reanudar su alegre vida. Pero, es el instante en que los vandeos se organizan. La rebelión estalló el 12 de marzo de 1793, con ocasión del reclutamiento de trescientos mil hombres decretado por la República. Escopetas de caza, horquillas, guadañas, y aun asadores y bastones, fueron las armas que usaron los insurgentes. Se agrupan por parroquias y nombran jefe al más valiente, sea noble o campesino. El marqués de La Roche-Saint-André conduce a los paisanos de Retz, los "paydrets" como se los denomina.

A su frente toma a Pornic el 23 de marzo. Pero las bodegas, demasiado provistas, causan, pronto, grave desastre entre los improvisados soldados, y el marqués se ve obligado a dejar su mando. Para reemplazarlo se va en busca de Charette, a Fonteclose. El caballero rehusa primero, pero la muchedumbre le amenaza. Consiente, al fin pero a condición de que se le reconozca jefe absoluto. Y parte montado en su caballo de caza, llevando a un lado su sable de abordaje.

Bajo sus órdenes se concentran de cinco a seis mil hombres en Machecoul. Su primera providencia es ordenarlos, disciplinarlos y darles alguna instrucción militar. Todo esto les hacía buena falta. Pero los primeros disparos de cañón los aterroriza. Huyen, y cuando no pueden hacerlo, desertan de las filas. Al cabo de poco tiempo, Charette cuenta solamente con cuatrocientos infantes, cincuenta soldados de caballería y dos piezas de cañón. Mal recibido en las aldeas y ciudades, se ve precisado a refugiarse entre las malezas. Muy inferiores debían ser las tropas enemigas cuando no pudieron sofocar, desde el origen, una insurrección tan mal empezada.

Pero los vandeos obtienen algunos éxitos. La toma de Légé conquista a Charette la confianza de los paisanos y le lleva nuevos refuerzos. Aprovecha este entusiasmo y multiplica los encuentros con sus contrarios. En ellos aparece, por momentos, una elegancia del antiguo régimen.

Así, en el combate de Pallan, cuando las tropas republicanas estuvieron en orden de batalla, un soldado de la caballería de Charette avanzó para saludar al enemigo y lo invitó a tirar primero.

Se le devolvió el saludo, pero no se hizo fuego. Es verdad que, cuando la batalla se ganó, Charette, tuvo que golpear a sus hombres e impedirles, a sablazos, que huyeran en dispersión.

En el intervalo de las luchas el jefe realista se complacía en amables distracciones. Lo condesa de La Rochefoucauld llegó a su campamento, y su presencia atrajo una sociedad distinguida. Alegres reuniones se sucedían en las que se bailaba con entusiasmo a los acordes del clavicornio y de la viola.

Con la toma de Machecoul, donde se obtuvo rico botín, se coronó victoriosamente la campaña.

Una tentativa de unión entre las fuerzas de Charette y el gran ejército de Anjou, tuvo lugar.

El ataque común a Nantes, fracasó.

(Continúa en la pág. 46)



manera de prefacio

—¿De modo que, mi estimada amiga, deseáis un perrito? Ya os he dado suficientes explicaciones como para haceros cambiar de idea. Os he dicho: La posesión de un can constituye un peligro permanente; suponed que sea mordido, o que os muerda, por ejemplo... Os habéis encogido de hombros.

—¡Vaya una idea! Mi perro nunca saldrá solo, y, si por milagro, llegara a ser mordido, lo llevaría a la clínica, a fin de que, si fuera necesario, lo sacrificaran.

—Y tendríais una inmensa pena, porque nos encariñamos tanto con esos animaluchos, que su muerte aflige a todo ser humano, siempre que no tenga el corazón demasiado seco.

—Lo que me decís respecto a los perros podría aplicarse también a los hombres. ¿Me aconsejaríais no amar más?

—No toquemos las cuestiones sentimentales. Un perro causa disgustos, de los cuales no tenéis la más remota idea.

—Todas mis amigas tienen perros...

—...y es la razón por la cual no pueden conservar criados.

—Mi mucama adora los animales.

—En resumen: ¿qué ventajas o qué placer podéis esperar de la posesión de un perro?

Me habéis echado una grande y melancólica mirada:

—Hay momentos en que una mujer siente la necesidad de no hallarse sola... Os he besado la mano, sonriendo.

Ahora, elegid:

LULÚ DE POMERANIA

ES pequeño y blanco: lleva muy en alto un hocicuito puntiagudo, entreabierto únicamente para dejar pasar un trocito de lengua; sus rectas orejas halláanse ornamentadas por un pelo que las alarga. Trota levantando las patitas, redondeando sobre sus espaldas el penacho de su cola, semejante a las lloronas que enganalaban los sombreros antiguos de las señoras. Es tan vanidoso como un literato. Halláase persuadido de que los paseantes no miran otra cosa que a él; la vereda le pertenece, pero no es uno de esos perros mal educados que levantan la pata contra la pared o se instalan en medio de la calle. De ningún modo. El lulú esperará haber entrado para desahogarse sobre la alfombra del salón.

EL SHIPPERKE

PESA tres libras en redondo, tan redondo como es y tan negro. Posee vagos recuerdos de la pinaza natal, sobre la cual trotaba sin descansar. Continúa haciéndolo. Desde el instante en que entra en casa, sus velocidades de actividad parecen acrecentarse; va de una habitación a la otra y tropieza contra todos, lanzando pequeños gritos de indignación. Prueba todos los almohadones, pero no descansa en ninguno. Ladra ante las puertas cerradas para que se las abran. Bebe los lengüetazos en su jicara de agua, pues tanta animación siempre lo tiene alterado. Cuida de toda la casa, de la cual se siente dueño, y si se le pregunta: "Pero, ¿por qué no cesas de moverte?", consiente en charlar un rato, y se sienta sobre sus posaderas, te-



Perros

Por

ROBERTO DIEUDONNE

Ilustración de
Gustavo Goldschmidt

meroso de que alguien se percate de pronto que carece de cola.

EL KING-CHARLES

SU vista me recuerda mi anciana prima Octavia, que falleció cuando era yo muy pequeño.

Cuando me llevaban a visitarla, la hallaba siempre sentada en su viejo sillón de terciopelo rojo, a la vera de la ventana: ahí estaba, las manos alargadas, el rostro semivelado por una pañoleta de puntillas amarillentas y con sus dos grandes bucles encuadrándole el rostro inexpressivo.

Hace un momento, al entrar, vi al perrito con las patas alargadas sobre el sillón, cerca de la ventana, y creí volver a ver a mi anciana prima, un poco más encogida que en aquel tiempo, con el mismo rostro neutro; pero, sin embargo, con una llamada de inteligencia que, quizá, aquella no poseía.

EL PEKINÉS

MONSTRUO! ¡Monstruo! Con tu nariz roma, tus ojos redondos y tus patas cortas. ¿Por qué elegiste un día de lluvia para escaparte de un bombo o despegarte de las esculturas de un mueble chino? Si ha sido para recoger todo el barro de las calles con el pelo de tu vientre, lo has conseguido. ¿Por qué te asemejas tanto a una gruesa babosa? ¡Oh, ciertamente, no tienes aspecto de tonto ni tampoco de malo!

Por otra parte, al mirarte bien, no eres tan feo. Pero, te lo ruego, no lances ese pequeño ladrido de ventrílocuo que sale de tu enorme boca y no te balancees como un carro que va a la cosecha. ¿Quieres jugar? ¿Estás alegre? ¿Eres amable? ¿No eres ordinario? Tu dueña te agarrará, así, de pronto, te levantará por los aires como un trofeo, te inclinará hacia sus labios como un cántaro, y besará tu frente abombada, exclamando: — ¡Y pensar que este horror vale tanto dinero!



EL COLLEY

ES un perro aristócrata que siempre parece estar posando ante el fotógrafo. Sabe que es hermoso. En seguida que se le mira endereza la cabeza y abulta el pescuezo. ¿Cómo debe lamentar no poseer manos para poder hacer hinchar la pechera!

Conozco un colley que tiene un gran parecido con cierta artista teatral. Posee sus mismos ojos y su mismo rostro compuesto. Como ella, carece de conversación, porque lo mismo que ella, es un poco animal.

EL LOBO

SI le han colocado la nariz en una espantosa vaina de cuero es para que la gente se imagine que muere, del mismo modo que se le da un sable a los milicos para que los civiles crean que son temibles. Lo que los transforma en malos es, a no dudarlo, el bozal. En verdad: ese terror es una víctima. Desde su más tierna edad se trata de tornarlo huraño. Cuando era sólo un cachorrito se le azuzó hasta que mostrara sus inofensivos dientes de leche; luego lo alimentaron con carne cruda, para despertar en su ser viejos instintos carnívoros, y cuando, por fin, hubo la seguridad de que había adquirido un carácter infernal, lo embosalaron.

Viéndolo con esa indumentaria me recuerda esas personas que no saben salir a la calle sin llevar en el bolsillo posterior e inaccesible del pantalón, un revólver fundado, con el seguro puesto.

EL DACHSHUND

PERRO alemán. Es largo como una interminable salchicha... Pero no se adquiere por metros.

EL TOY-TERRIER

TIRITANDO sobre sus cuatro delgadas patitas que apenas pueden sostener su cabeza de hidrocefalo, mira con ojos iguales a los de los atacados por el mal de Basedow.

¿Cómo quieren que con tantos achaques esté alegre? Durante tanto tiempo se creyó que no llegaría a criarse! Sobrevivió por milagro, y por ello es que vale un dineral.

¡Pobre perro! Siento una piedad infinita por tu cuerpo esquelético: te compadezco infinitamente, pero nunca podré llegar a quererte.

EL BULL

PLANTADO sobre sus torcidas patas, con la cola sabiamente quebrada, el bull recuerda que ha sido rana; pero rana a quien le han salido dientes. Concibe de



"...¡Mi perro, tan bueno!..."

(Continúa en la pág. 24)

AQUEL risueño atardecer de primavera, cuando en los iluminados campos de esmeralda todas las fragancias de los vergeles fundíanse en una sola esencia, la princesa Wanda departía animadamente, en la terraza de su castillo en Mónaco, con un grupo elegido de aristócratas, rendidos y fervorosos admiradores de su exótica belleza, que era a la vez muda revelación del tesoro de amor que encerraba el corazón de la princesa.

Repentinamente, un asiduo contertuliano de la hermosa castellana hizo su aparición en aquella terraza cuajada de flores, que el sol besaba desde el ocaso con los tibios rayos de su luz moribunda; era el marqués de San Marco, quien presentóse allí con su habitual y enigmática sonrisa, a pesar de la gruesa suma de dinero que dejara sobre el tapete en el Casino de Montecarlo, perdurable abismo, donde el hombre torturado por las garras del vicio todo lo pierde: vida, honor y fortuna...

El marqués de San Marco aparentaba ser un cumplido caballero, que ostentaba con orgullo un desconocido blasón, cuyo origen él fincaba en los gloriosos tiempos de las Cruzadas, y al cual dábale inmenso prestigio no sólo la gallardía de su poseedor, sino también las exquisitas modalidades de esos grandes señores que, desde el primer momento, conquistaban el respeto de los hombres y la simpatía de las mujeres.

—Pláceme felicitaros, marqués, por la rápida desaparición del doctor Bhoris. ¡Es admirable vuestra destreza! — exclamó la princesa, envolviendo al marqués con un relámpago de sus oscuras pupilas, mientras en su rostro, de impecables líneas, cuajaba una sonrisa angelical.

—¿Acaso el señor marqués se ha batido con el doctor Bhoris? — preguntó el vizconde de Toscana.

—Pero ¿vos ignoráis la última hazaña del marqués? — interrumpió bruscamente la princesa.

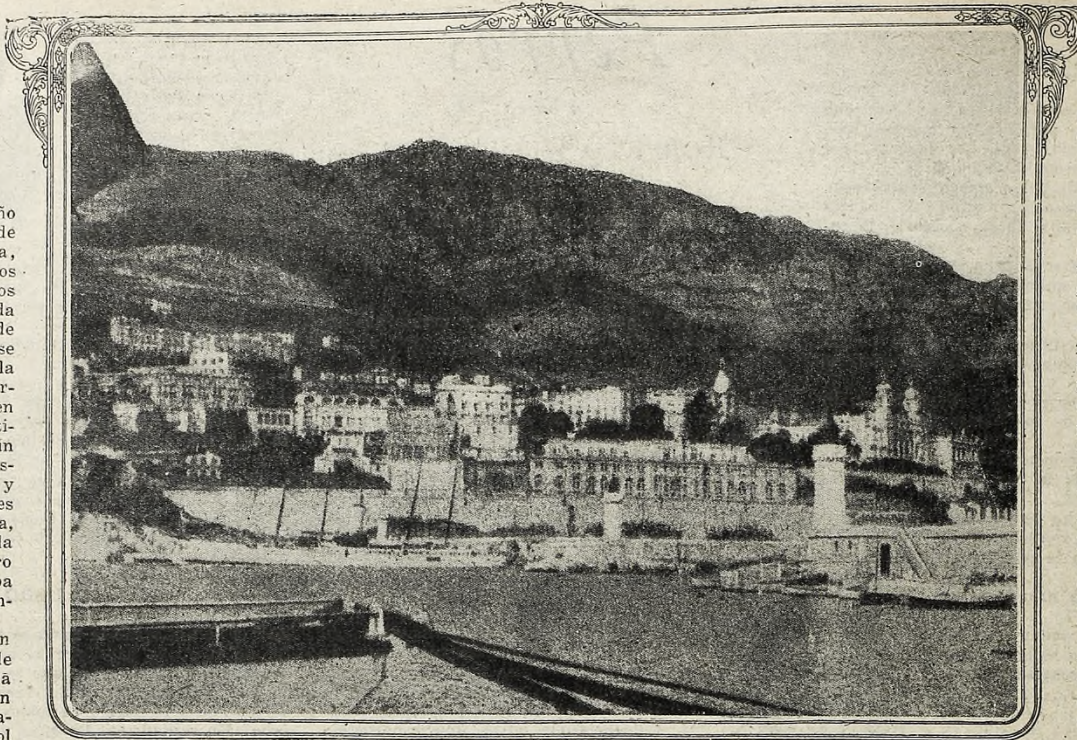
—Todos la ignoramos, princesa — replicó el vizconde, — y me agradaría escucharla de vuestros labios divinos, porque estoy seguro de que saldrá adornada con las mejores galas de la más atrayente espiritualidad.

—Si proseguís en ese tren, vizconde, me haréis creer — observó la princesa — que si algún día se perdiera la semilla de la galantería, habría que buscarla en vuestro hermoso país...

—¡Lástima grande, sería por cierto, — terció el de San Marco — que por contar cosa tan baladí, empañarais esa rosada huella que los besos de la aurora han estampado en vuestros labios!

—Ya veis, princesa — agregó el de Toscana — que hay otro país tan afortunado como el mío, donde también podría buscarse esa preciosa semilla; país cuyo nombre ignoramos, porque el señor marqués de San Marco tiene el extraño prurito de envolver en el mayor misterio las cosas más triviales de la vida.

El marqués frunció el entrecejo ante esta inesperada agresión, hábilmente insinuada, y la princesa, interceptando rápidamente con una mirada encantadora las que se cruzaban sus dos interlocutores, exclamó, mientras jugaba con las perlas de su collar:



El Casino de Montecarlo y vista panorámica del Principado

de amor!... Abrumada por tan irreducible empeñamiento amoroso, recurrió a un amigo mío, para que me librara de ese hombre, y el éxito coronó sus esfuerzos. A raíz de fuertes jugadas, mi amigo le arruinó, y a pesar de su buena estrella, sólo pudo salvar el dinero indispensable para marcharse de esta ciudad homicida.

—Sin embargo, vuestro amigo, en ese duelo dirimido sobre el tapete verde, apeló a ciertos recursos ilegales, — atrevióse a decir el vizconde.

—Mentís como un vil calumniador, — dijo tranquilamente el marqués de San Marco, con acento sombrío.

—¡Ah!..., conquereis vos..., el amigo

de la princesa?... Pues me afirmo en lo dicho.

—¡Ved que os jugáis la vida! — replicó flemáticamente el marqués.

—¡Eso será si vos recurris a los mismos medios con que habéis eliminado al doctor Bhoris!

—¡Sois un miserable! — exclamó el marqués, aplicando acto continuo, con su perfumado guante, un sonoro latigazo en la faz demudada del vizconde de Toscana.

Y en una vecina aldea, tendida sobre la tornasolada falda de un monte, aquellos dos hombres, al despuntar el alba del día siguiente, batieronse con un encarnizamiento digno, por cierto, de la hermosa dama. La fortuna protegió al marqués de San Marco.

II

AQUELLA noche, la deslumbradora sala del Casino tenía resoplidos de fragua. El cálido ambiente, la luz oscilante de los quinqués y los fulgores del oro amontonado en las tablas de juego daban un rosado matiz a esas transparencias que, como huella efímera, estampa el insomnio en la faz de los jugadores. Tirados indolentemente sobre los rojos divanes, yacían, más que vivían, los derrotados; esos que corriendo vanamente tras la fascinante quimera del oro, habían dejado sobre los tapetes la última esperanza de su rehabilitación, el último esfuerzo malgastado de su vida inútil, mientras la homicida ruleta seguía rodando con el satánico ritmo que marca la caída inevitable... Y lejos del nimbo de luz, en la penumbra voluptuosa de los pasillos, deslizábanse las bellas pecadoras que disimulaban la derrota final, admirando su silueta reflejada en los espejos venecianos, sin caer en la cuenta de que el hombre que pasaba a su lado iba quizá a internarse en la ruta del suicidio...

La trágica muerte del vizconde de Toscana, que apenas había repercutido como un silbido en medio de atonadoras turbulencias, no pasó de ser un vulgar episodio de la vida mundana de Montecarlo, entre cuyas principales características de un dorado salvajismo destacábase esa repulsiva impavidez ante las tragedias del juego, que si conmueven los corazones sensibles, hacen reír estúpidamente a los incrédulos de alma corrompida.

La princesa abandonó súbitamente

Fra Diávolo

Por

ALEJANDRO ROMULO CANEPA



—Es un bello episodio en la historia del marqués de San Marco. Recuerdo que mi primer encuentro con el doctor Bhoris, que tuvo por magnífico escenario una de las elegantes salas de Montecarlo, debióse exclusivamente a mi desatado afán por conocerle. Teníasele por un tahir de buena estrella y por un empecinado en la conquista de la mujer. Aun cuando rehusé sus ofertas matrimoniales, ese hombre persiguióme tenazmente y con harta frecuencia interrumpía mis esparcimientos, obligándome a escucharle pacientemente. La menor sutileza era motivo suficiente para que él insistiera en sus exageradas protestas de amor; en hacerme ver un fantástico paraíso conyugal, donde yo surgía como la más bella visión de su vida. ¡Creo que él esperaba de buena fe, que su buena estrella le acompañaría también en su locura



Una mesa de ruleta en el gran casino

(Continúa en la pág. 59)



La vida de los avisos luminosos

Por ENRIQUE AMORIM



NA mano roja pendía del balcón de un primer piso. En el lugar de la boca-manga y el puño, aparecía la palabra: "¡Aquí!" Por las noches, aquella mano daba un grito de alarma que hacía bajar la vista a los transeúntes más des preocupados. Mano diabólica, ante la cual hacían reverencias los peatones

desde las 18 a las 24 horas, durante las cuales ardía el aviso.

A unos cincuenta metros, la calle guiñaba el ojo con un letrero luminoso colocado en la esquina, y el cual se apagaba y encendía con una regularidad ridícula de empleado cumplidor... Entre la mano, empuñando un "aquí" violento, y el anuncio que guiñaba a los transeúntes, aparecía la serenísima visión de un barco, azul y blancoazul en el cielo, y el mar, blanco en la quilla y el velamen, aparecía entrando en el muro tal como si la pared fuese una diminuta dársena a oscuras. Aquel barco hacía soñar a los peatones. La gente odiaba la mano roja; el aviso, parpadeante, y, sobre todo, un tercero, que consistía en un círculo como un anillo de luz, girando, girando para que se volcasen en él las miradas hasta aprender una palabra yanqui, compuesta de tres sílabas. Los demás amenazaban en la noche ciudadana; atraían, dañaban, convencían. Había uno, perpendicular a la calzada, que parecía un puñal arrojado del último piso. Sangraba en su luz roja, destilando sobre la multitud la palabra "Cine".

Y a pocos pasos del puñal, un aviso verde, retorcido, voluptuoso, elegante, como una mujer mentirosa, tomaba de las solapas del saco a los peatones, y les decía al oído: "La casa de la suerte." Era fija, constante. Se parecía a una mujer empeñada en alcanzar el corazón de un hombre. Cuando entraban clientes en el negocio del aviso verde, la mano diabólica agitaba su energético "¡Aquí!", hundiéndose su imperativo en el escaparate de su tienda. El barco seguía navegando hacia el muro. Bajo su visión, la cabeza de una vaca — marrón con cuernos dorados — ofrecía la paz campesina de una lechería, con lunch y "puchero de media noche". ¡Campo trasnochado de la lechería abierta hasta el amanecer! Y, luego, una blanca pechera de camisa, iluminada pálidamente, se balanceaba como si estuviese colgada a secar en una azotea de casa pobre.

La calle era un infierno. Los escaparates de los negocios enseñaban sus almas y sus cuerpos con alarmante impudicia. Las discusiones se hacían de noche a noche más violentas. Ya no eran simples insultos cruzados entre los tranvías y los escaparates; entre los avisos de una y otra acera. Ahora, desde tres y cuatro cuerdas, se lanzaban improperios. Un aviso de cigarrillos dejaba caer, desde el punto más alto de la ciudad, su desafío a las otras marcas. A éste solía responderle uno encajado en la fachada de un rascacielos. Pero como los muros circundantes y vecinos apagaban sus voces, sólo un determinado barrio de la ciudad le escuchaba.

Una noche, ya casi dormidos muchos de los avisos — el puñal, por ejemplo, no goteaba su anuncio, — una noche cruzó por los aires una estrella fugaz. Quería alcanzar las proporciones del anuncio que escriben las estrellas en el cielo, ese tan conocido y repetido, siempre del mismo color, siempre tembloroso, rutilante siempre, que dice, a la manera antigua de los anunciadores: "Hay que soñar..." Una noche, cruzó por el cielo un aviso fugaz. Venía en dos palabras fáciles de leer. Las palabras fueron dejándose caer sobre la ciudad. Caían, caían como una lluvia. Los ojos de la gente alimentaban su curiosidad. Ya era tiempo, decían algunos, de mudar el aviso de "Hay que soñar", escrito, por otra parte, en un idioma incomprensible, de puro viejo, de puro gastado. Todas las gentes levantaron la vista y se entregaron a la lectura. Los que andaban por la calle del aviso verde, de la cabeza de vaca, del puñal, de la mano, del barquito, esos diéronse de tropezones, lastimáronse, hiriéronse, para poder alcanzar las encendidas palabras que caían como dardos. Un hombre las iba derramando, arrojando sobre la ciudad.

Aquella noche, el aviso verde, que tomaba de las solapas a los hombres, diciéndoles al oído: "La casa de la suerte", usó de la palabra, dirigiéndose a la mano:

— La gente espera que las cosas les caigan del cielo...

— ¡Bah! Poco importa. Yo, con mi índice, acabo

de hundir en mi negocio a cuatro incrédulos — respondió la mano.

El puñal, entre sueños, tenía apenas el color de su sangre roja. Alcanzó a decir un número. Era el de los decapitados en la sala del espectáculo. El barquito, con alegría azul y blanca, seguía navegando. Tenía la seguridad de haber hecho soñar y proyectar a más de uno. En los ojos de un peatón puso un paisaje lejano, y un amor y una mujer... Al poco rato, como entrando en el puerto a oscuras de la fachada, apagó sus luces. En cambio, el anuncio que guiñaba los ojos persistía, persistía. El y el círculo, atrapados de miradas, eran de una constancia enfermiza, constancia propia de los que no tienen imaginación. La pechera de camisa empalideció, como si se le hubiese metido adentro la luz de la luna. Era un aviso tuberculoso, como una radiografía, por lo cual había carraspeando en su balanceo de goznes oxidados:

— Se agolpan en las esquinas a contemplar la caída de esas palabras, anunciando un licor. Parecen embriagarse, hombres y mujeres. ¡Qué relajamiento!

Posiblemente, alguien se encargó de transmitir esta reflexión moralista a un anuncio lejano, el cual consistía en una copa llena de vino generoso y tibio. Se oyó un grito de condenación. El peor insulto fue comparar el aviso de la camisería con un cartel pegado en la pared. No hay nada más ofensivo entre ellos, como es de suponer. Y fué un golpe terrible para el aviso de la pechera de camisa. A los pocos minutos se apagaba; pues, no se disponía de mucha luz para su vida. Así fuéronse durmiendo, unos y otros.

La mano resistió más que el puñal, pero menos que el anuncio verde y la cabeza de vaca. En la cuadra vecina, la carcajada de un aviso amplio, encarnado, resistía aún. El anuncio de la vaca le miraba con ojos mansos de lechería. La carcajada conseguía articular la palabra "Cabaret". Y cuando la calle, dormida ya con sus afónicos avisos, cansada de gritar, enmudecida, sólo tuvo dos anuncios, algunos pobres hombres ciegos andaban en la noche. Salían bajo la falsa carcajada del anuncio rojo y sonámbulo de aburrimiento, iban hacia la paz que prometía la ubérrima vaca... Unos pocos privilegiados, borrachos, boca arriba, en sus automóviles sumisos, iban leyendo el anuncio escrito en el cielo estrellado. Pero no lo entendían...



El periódico el vehículo más grande que el pensamiento tiene en la actualidad para la difusión y vulgarización de las ideas. Mientras la cultura humana no alcanzó la variedad infinita de manifestaciones con que hoy se muestra, los medios de vulgarizar y expresar las ideas fueron adecuados al dinamismo intelectual. Por eso, desde el "papyrus" en que las doctrinas, así religiosas como científicas, etc., se escribían para no salir a la luz pública jamás, hasta las tabillitas cubiertas de cera en que se daba cuenta en tiempos de los romanos de los sucesos de más bulto; desde los libros ilustrados por los pacientes miniaturistas de la Edad Media, hasta las hojas manuscritas que circulaban al finalizar esa época, y cuyo contenido, como por ejemplo, las coplas de Mingo Revulgo, aprendía de memoria la gente; desde los primeros libelos (entiéndase esta palabra en el sentido primordial) impresos en Holanda y Alemania hacia los años de 1450 a 1470, hasta las "Gazzette" venecianas ("Zeitung" alemanas); desde el primer periódico político fundado en comienzos del pasado siglo, hasta el diario que en la actualidad tira cientos de miles de ejemplares, el pensamiento tuvo los medios precisos de expansión.

Mas no era bastante para la vida intelectual de este siglo la hoja impresa, donde toda cuestión política, social y religiosa se estudiara, aguilatara y discutiera; el pensamiento humano, la humana cultura, con sus ansias siempre crecientes de mayores adelantos para marchar más rápidamente a la finalidad con que el hombre sueña, esto es, el perfeccionamiento de la humanidad, buscó en la representación gráfica por medio del grabado en metal, por medio de la litografía, por medio del grabado en madera, por medio del fotograbado, en fin, por los medios que la química y la física han descubierto en estos últimos tiempos, auxiliar poderoso de la palabra escrita. Especialmente en cuanto atañe a las bellas artes, a las ciencias arqueológicas, a la mecánica, a las industrias artísticas, a la obra exclusivamente literaria, a las ciencias naturales, la "ilustración" vino a completar la tarea del sabio, del industrial, del literato, poniendo ante los ojos del vulgo, juntamente con las ideas, la forma, unidos el objeto y su descripción. Pero donde la "ilustración" cumple su altísimo cometido es en los periódicos y revistas que tratan del arte y de las ciencias e industrias que le son auxiliares o anexas. No se hubiera refinado tanto la cultura artística, ni adelantado las mismas ciencias históricas lo que hasta el día han adelantado, sin el auxiliar del lápiz del dibujante o el objetivo de la máquina fotográfica. Por minuciosas y eruditas que sean las descripciones que, por ejemplo, los Champollion, los Botta, los Mariette, los Humann nos hagan, así de los templos egipcios o asirios como de la escultura de estos pueblos, como de las maravillas del altar de Pérgamo, si la fotografía o el dibujo no viniesen en auxilio de las descripciones de esos sabios orientalistas y egiptólogos, tengo por cierto que la gran masa de los lectores de tales escritos no hubieran podido formar cabal juicio del valor estético o arqueológico de esas obras de arte, de esos monumentos que atestiguan la cultura de pueblos que han sido hace miles de años.

De mí sé decir que cuando por vez primera vi reproducida gran parte de la obra de los pintores místicos de Italia de los siglos XIII y XIV, hube de reformar en gran parte el concepto que del senso estético y del rumbo de ese senso en la patria de los Mantegna, Orcagna, Giotto, Lippi, Fra Angélico, me habían hecho formar críticos e historiadores. Entonces, examinando las reproducciones fotográficas, pude anudar cabos sueltos en la marcha de la pintura, que no había podido anudar leyendo a Muntz y al mismo Taine. Y es que ya, prescindiendo del juicio crítico, el escritor que describe una obra de arte necesariamente deja en el tintero detalles, impresiones, si se quiere nimias, pero que son eslabones que enlazan ideas y sentimientos; y, en fin, que por clara y mi-



La prensa de Gutenberg

Holanda), y decorativa de heráldica, flores y frutas, Durero, Wolgemut, Holbein, Botticelli, Miguel Ángel,

Rafael, en fin, los más grandes artistas concurren al florecimiento de la ilustración por medio del grabado en madera; después en metal, dibujando todo género de asuntos. El libro ocupa el lugar que siglos más tarde debía ocupar el periódico, y al libro dedicaron sus talentos pintores y escultores. No queda limitado el campo de acción al libro de ciencia, al religioso o al histórico. La cultura avanzaba rápidamente y el pensamiento comenzaba a concebir ideas nuevas y a mirar hacia otros puntos; mas todavía era suficiente el libro para la expansión de esas ideas. Así, pues, a fines del siglo XV aparece la "Crónica de Nuremberg", ilustrada profusamente con representaciones de batallas, de retratos de gentes de entonces, de costumbres. En el siglo siguiente, entre numerosas obras científicas y artísticas, editóse un libro que trataba de viajes en Turquía, ilustrado con gran número de episodios, de tipos y costumbres del país. Seguidamente se ilustran las "Metamorfosis" de Ovidio y el desvergonzado y satírico libro de Maquiavelo: "La Mandrágora". En el siglo XVIII las pastorales de Longo merecen el honor de ser ilustradas por Felipe de Orleans, y en la misma época en Inglaterra, Francia y Holanda las costumbres las reproducen el lápiz y el buril.

Ya estamos llegando a la fecha en que comenzó a publicarse allende los Pirineos, en París, el primer

periódico ilustrado. El día 10 de octubre de 1785 apareció en aquella capital "Les Magasin des modes nouvelles françaises et anglaises", con figurines coloridos y dibujados por un artista de bastante fama: Desfraine. Sigue a este periódico "El Correo Moral y Político", que ve la luz pública en Berna en los primeros días del año de 1798, y veinticinco años después, en Madrid, otro periódico ilustrado viene a aumentar el número de las publicaciones periodísticas: "con figuras", como decían por entonces.

Los primeros periódicos ilustrados

Por R. Balsa de la Vega

nuciosa que sea la descripción de una obra de las artes de la pintura, de la escultura o de la arquitectura, jamás la palabra logrará que el oyente o el lector puedan reproducirla en su imaginación ni aproximadamente. Así, pues, la labor del historiógrafo de arte, del crítico, del arqueólogo, debe ir acompañada del objeto que estudia; su misión es la de discurrir a propósito del cuadro o de la estatua, no la de describir; la de ilustrarnos, emitiendo ideas propias y haciendo historia.

EL grabado en madera substituyó a la ilustración a mano inmediatamente que el prodigioso invento de Gutenberg comenzó a funcionar. Desde los últimos años del siglo XV los libros aparecen historiados o ilustrados con grabados en madera representando motivos religiosos, históricos, de costumbres y alegorías, y con retratos (especialmente en Alemania y



Portada dibujada por Holbein



Portada dibujada por Lucas Cranach



Impresores ambulantes del siglo XV

CIERTO que el primer periódico ilustrado que hubo en la madre patria, no fue, ni mucho menos, una maravilla artística, ni siquiera tipográfica. No trataba de las bellas artes ni de las ciencias; en sus páginas no se reproducía cuadro, estatua, monumento, paisaje ni motivo alguno que tuviese conexión con las obras del pincel o del cincel. Por el siguiente "documento" podrán saber los lectores cuál era el carácter del citado periódico:

"Excelentísima señora doña Concepción Cos, condesa de Medina vizcondesa de Peña Parda. Muy excelentísima señora: Por indicación de la Exema. señora condesa de Montijo, que me distingue con su amistad, me dirijo a usted para suplicarle su valiosa ayuda en la empresa que voy a fundar; por su parte, la señora condesa de Montijo, como la señora duquesa de Híjar y las más altas damas de la corte me prestan su apoyo para el mismo fin, que es el de publicar un periódico que dé noticia de las "modas" de París. Creo de tanta necesidad para el buen gusto una publicación de esta índole, que más que a mis deseos sirvo a las señoras elegantes españolas, que para vestir bien necesitan de las costureras y modistas de Francia. Se llamará "El Periódico de las Damas", y traerá patrones y figurines, hechos en París, "sobre" la última moda, y lo recibirán las señoras todas las semanas con los dichos figurines sueltos y los dichos patrones cortados de modo que sirvan para todos. Ruegole, Exema. señora, me diga si cuento con su adhesión, etc., etc. — León Amarita."

Efectivamente, como decía el director señor Amarita en el copiado documento, escrito el día 30 de septiembre de 1822, "El Periódico de las Damas" apareció por vez primera el día 14 de noviembre de dicho año, pero no con la regularidad semanal ofrecida, sino dejando intervalos más o menos largos, algunos de más de veinte días.

De entonces a la fecha, ¡qué paso gigantesco ha dado el periodismo mundial!



ENTAMENTE, paseábase Curt Karstings por la Leipziger Strasse, de Berlín. De pronto detúvose delante de una vidriera, y se examinó detenidamente en el gran espejo. Era cierto; el saco que llevaba no era del más moderno corte, pero le sentaba admirablemente, haciendo resaltar su buena figura. En cuanto a sus pantalones, estaban magníficamente planchados... Nadie, podría sospechar, al verlo, que tan sólo un día hacía que había salido de la cárcel, y que todo su capital se reducía a diez y seis marcos.

Era este un punto que le tenía preocupado. Ayer, después de las privaciones de la cárcel, había festejado el día muy alegremente, y hoy, en cambio, debía cavilar sobre la manera de volver a conseguir dinero, sin hallar una solución satisfactoria a tan difícil problema.

Preocupado por estos pensamientos, encontrábase de pronto delante de un restaurante que, antiguamente, había visitado muy a menudo con algunos de sus "colegas". Pensó que debía haber pasado ya la hora de almorzar, y que él aun no lo había hecho... Una buena comida era lo que le hacía falta: apenas se sintiera satisfecho su estómago, ni el más negro pesimismo podría hacerle mella, y el feo y triste materialismo de la vida tornaría para él de color de rosa.

Entró. Hízose servir un suculento "bifteck" y una botella de buen vino. ¡Santo cielo! ¡Aquello sí que era algo diferente a la pobre comida de la cárcel!

Mientras comía, pasó un señor por junto a su mesa, y lo examinó fijamente. Volvió sobre sus pasos, y, con un cortés saludo, se dirigió a Curt.

— Perdón — dijo. — ¡Tengo el honor de hablar con el señor Karstings?

— Efectivamente — contestó Curt.

El otro, entonces, presentóse a sí mismo:

— Haberman. Acaso recuerde usted... En 1922 hicimos juntos un buen negocio en cambios...

— ¡Ah, es cierto! — Y extendió la mano al recién llegado. — ¡Qué buenos tiempos eran aquellos!

— ¡Magníficos! — contestó Haberman. — Pero... —

Y empezó a sondear discretamente a su interlocutor.

— Hace tiempo, señor Karstings, que no tengo el gusto de verlo...

— He regresado hace poco del extranjero, adonde me llevaron mis negocios...

Las comisuras de los labios de Haberman tuvieron un leve movimiento... Sin duda conocía muy bien aquellos "negocios en el extranjero" a que se refería Curt.

— Y — siguió preguntando, negligentemente, — ¿ya está usted empeñado aquí en nuevos negocios?

— Por el momento, no — contestó Karstings.

— Yo sé de un negocio que podría convenirle.

— ¿Qué negocio?

Haberman se movió en su asiento, y durante un momento se entretuvo en examinar atentamente sus uñas bien pulidas. Luego, tras cerciorarse con una rápida mirada que nadie podía oírlos, preguntó a Curt, mirándole fijamente:

— ¿Trabaja usted siempre en el mismo ramo?

— Valiendo la pena... sí — fué la respuesta.

— Lo que pienso proponerle vale la pena... Puede usted tener una ganancia de diez mil marcos oro.

Curt se interesó.

— ¿Y qué es lo que debo hacer?

— Únicamente, cobrar un cheque.

— ¡Ajá!... ¿Quiere tener la bondad de decirme a cuánto asciende la suma que debo cobrar?



¡Sesenta mil marcos oro!

Por

OLAF BONTERWECK

Ilustración de La Gatta

— ¿Para qué quiere saberlo?

— Para poder calcular mis honorarios.

— ¡Por favor, señor Karstings!... — Haberman trataba de hablar en tono indignado. — ¡Creo que diez mil marcos por un trabajito que no le ocupará ni diez minutos!...

— Sin embargo, insisto en querer saber, por el motivo expresado, y por otros varios, el monto de la suma... Usted comprenderá que en una... transacción de mayor importancia, debo tomar mis precauciones... y, por otro lado, no es ninguna pretensión infundada que mis honorarios estén en relación con el riesgo de mi trabajo.

— Pues bien — terminó por decir Haberman — se trata de sesenta mil marcos oro.

— Entonces partiremos la suma.

— ¡Qué ocurrencia! — exclamó, malhumorado, Haberman; — hay aún una tercera persona con participación en este negocio, sin cuya intervención nada puede hacerse.

Curt reflexionó un momento; luego dijo:

— Bien; partiremos entonces la suma entre los tres. Veinte mil marcos para cada uno.

— ¡Convenido! — contestó Haberman, extendiendo a Curt la mano en señal de asentimiento. Con algo de reticencia, extendió la suya Curt... La presteza con que el otro había aceptado, hacíale desconfiar... Además, había sorprendido en Haberman una leve y apenas perceptible sonrisa... A Curt de pronto se le ocurrió que aquel no jugaba limpio...

"— Por el momento, no — contestó Karstings..."

— A propósito — dijo; — ¿por qué no cobra usted personalmente el cheque?

— Si pudiera hacerlo, tenga la seguridad que me ahorraría sus honorarios; pero siendo conocidos en el Banco en cuestión, es imposible que mi socio o yo cobremos el cheque... Amigo Karstings, yo lo recuerdo a usted, de nuestros anteriores negocios, como a un hombre "honrado", con el cual puede efectuarse cualquier negocio, y celebro sinceramente que la casualidad nos haya reunido hoy.

— Pues bien — dijo Karstings, decidido: — ¿cuál es mi trabajo?

— Escúcheme: con toda brevedad le explicaré el caso. Mañana a las nueve vendré a reunirme con usted a la puerta de este restaurante. Tomaremos un automóvil, y nos dirigiremos al Banco. Usted presenta el cheque. Apenas tenga usted el dinero en la mano, vuelve a reunirse conmigo, subiendo inmediatamente al automóvil. Eso es todo. Cinco minutos más tarde le abonaré sus honorarios. Si después de esto quiere usted permanecer en Berlín o no, eso queda librado a su propia voluntad. Única condición para todos, aun en el peor de los casos, es: "absoluta discreción"...

— ¿Y si sale mal el negocio? — objetó Curt.

— ¡Imposible! Mi socio ha hecho a conciencia todos los trabajos preliminares. Todas las eventualidades están descartadas.

— Muy bien; pero, a pesar de todo, quisiera tomar algunas medidas preventivas... Para ello necesitaría un adelanto de cien marcos...

— Con mucho gusto — asintió Haberman.

Siguieron aún por espacio de un rato conversando en voz baja; luego pagaron y se retiraron. Una vez en la calle, Haberman se despidió, y Curt prosiguió su paseo con una alegre sonrisa en los labios. Su diestra palpaba cariñosamente el flamante billete de cien marcos dentro del bolsillo derecho del pantalón. ¡Mañana llamaría suyo un grueso fajo de estos billetes!... ¡Fantasías luminosas de hermosas mujeres y de carreras llenaban su imaginación! ¡Paris, Londres, el mundo entero estaría de nuevo abierto para él!...

A la siguiente mañana se paseaba Curt Karstings, impacientemente, por delante del consabido restaurante. Eran ya las nueve y cinco, y Haberman no parecía. Curt llevaba puesto un "perramus" y una gorra de viaje metida hasta los ojos, y sobre éstos unos grandes lentes de carey.

Por fin, llegó Haberman en un automóvil cerrado. Apenas Curt hubo tomado asiento a su lado, prosiguió la marcha el vehículo. Durante el trayecto, Haberman dióle aún algunas instrucciones y le entregó el cheque. Luego detúvose el coche delante de un edificio bancario, en la Behrenstrasse.

Tomó Curt la valija que le tendía su compañero y desapareció por la puerta giratoria del portal de entrada.

Quedó Haberman esperando en el interior del coche. Impacientemente, moviase en el asiento. Cada vez que por la puerta giratoria aparecía una persona, creía que era Curt, y otras tantas veces veíase chasqueado. Pasaron cinco minutos... luego diez... Y Curt no aparecía.

— ¡Por Cristo! — murmuró Haberman. — Sería capaz este Karstings de...?

Pero, por fin, salió éste, bajando apresuradamente la escalinata.

— ¿Todo arreglado? — preguntó ansiosamente Haberman.

— ¡Todo! — contestó Karstings, tomando asiento al lado de su digno compañero.

(Continúa en la pág. 22)

La caricatura en el extranjero



EN EL BAILE DE MÁSCARAS

— ¡Caramba! ¿Estás disfrazada de cisne para empolvar? Entonces tu marido será de seguro el lápiz de ro:ae, ¿verdad?

(DE "PUNCH", LONDRES)



UN DISFRAZ INTERESANTE

Ella, al pretendiente tímido. — Carlos, ¿por qué no te dejas puesto ese traje y le pides con él mañana a papá mi mano?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



ARDID CARNAVALES

Lo siento, señor, pero no pueden los dos pasar con una sola entrada.

— Vea, señor: yo soy en realidad el que asiste al baile; mas como estoy disfrazado de mellizo siamés, necesito que este joven me acompañe, porque constituye el complemento indispensable de mi disfraz.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



CONOCIENDO EL PAÑO

— Señor, un gato montés se ha introducido en su casa, donde se halla su esposa sola.

— ¡Pobre animalito! Ya veremos cómo se las compone para volver a salir.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



CASO SORPRENDENTE

— ¿Por qué se desmayó su marido en el volante?
— Porque la señora que maneja el automóvil de adelante hizo señas de que iba a doblar a la derecha, y lo hizo.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



UNA PROFESIÓN ESTACIONARIA

El mozo de café contemplando la vidriera. — ¡Y pensar que nuestra profesión no ha adelantado nada en tantos siglos!

(DE "LUSTIGE BLAETTER", BERLÍN)



MANERA DE INTERPRETAR

— Esa ventana es muy chica para un caso de emergencia.

— Es que esos casos aquí no se van a producir, señor; porque se paga por quincena adelantada.

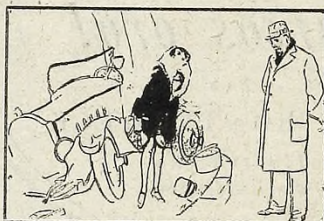
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



EN EL MUSEO

— ¡Oh Juan!, ¿ese es uno de esos aparatos para rectificar la nariz que pensabas comprar?

(DE "LUSTIGE BLAETTER", BERLÍN)



UN BUEN PARTIDO

— Si yo hubiera sabido que eras una mujer tan extravagante y caprichosa, no me hubiese casado contigo.
— Es que de no haberlo sido, mi padre no te hubiera dado el consentimiento.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



PRETENSIÓN ARTÍSTICA

— Señora, le ruego que por un momento dé usted a su cara una expresión pa-recida a la de mi cuadro.

(DE "L'INTRANSIGENT", PARÍS)



OBSERVACIÓN ADECUADA

— No puede usted casarse con mi hija, porque su sueldo no alcanza ni para comprarle pañuelos.

— Pero, señor, no siempre va a estar resfriada.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



VENDEDOR GALANTE

— Quiero alguna cosa que me produzca satisfacción al mirarla.

— ¿Un espejo de mano, señorita?

"THE BYSTANDER", LONDRES

EN medio de los convites de la dicha, de las orgías del entusiasmo y la esperanza, no olvidemos la nobleza de lo triste. En ello nuestra dignidad se juega.

NO sólo peregrinamos por el mundo. Somos también romeros dentro de nuestra alma. Hoy, la vega florida; mañana, el desierto alucinador; aquí, la fuente bajo sombra de palmeras, allá el esquife varado en la arena enemiga. ¡Ilusiones, presentimientos, angustias, experiencias tardías, entusiasmos inagotables, suman etapas y etapas en el viaje de todos nosotros hacia la selva azul de nuestra profundidad desconocida.

SIN absolverlo, excusemos al maldiciente. El hombre cuando no puede ser el lobo del hombre debe resignarse, deportivamente, a ser por lo menos el tábano.

LA dicha verdadera es un San Jorge que cabalga airosamente, hollando el dragón de la angustia profunda.

PARA una cabeza, ¡mil admiradores!; para un torso, ¡uno entre mil! Este dato donde podrían sustituir los analistas de la expresión lo descubre cualquier observador de observadores en las salas de escultura. Cuando acontezca al revés, habremos vuelto a los días de Atenas. Por ahora, lo dicho basta para justificar la común afición al melodrama.

CONTEMPLARÉ esta aurora pensando en la muerte y me sentiré más vivo. Y creeré que la nube, el árbol y el pájaro temblantes en su dorado fuego son ecos perdidos de la amorosa dulzura de la muerte.

EL instrumento musical que prefiero?: El acordeón, a la madrugada...

VIDA de ahora, vida que eres un hollar hierbecillas claras, un respirar vientos nuevos, los ojos de la amada, la popa del navío que partió a no volver, te adoro en tu profundidad efímera y terrible. Entre los polos de tus noches y tus auroras, teñidas por el negror del odio y del espanto, así como por la



Clepsidra

Por

ARTURO VÁZQUEZ CEY



púrpura de los triunfos y las alegrías, me embriago como un bebedizo tormentoso. Advierto mi mente y mis sentidos centuplicados por la sola razón de comprenderte. Y es mi comprensión una especie de piedad pues te adivino inexorablemente limitada, puerta que se abre y se cierra entre las sombrías jambas del nacimiento y de la muerte. No hay selva que se te compare en hondura y riqueza, pero la rosa más mustia podría desdeñar tu destino precario.

QUÉ experimenta una sensibilidad latina ante una página de eslavos o de nórdicos? Para mi cuenta la impresión del cazador montañés sin más camino que el que le arbitre su andar a la ventura. El latino es panorámico, aquellos profundos, de una profundidad antes vital que nocional, profundidad de ardiente caverna de mil colores. Quien lee a Dostoiéwsky no alcanza ideas sino temperamento y sufre desvario.

Hay también otra sensación: la de espacios intermedios colmados de silencio, repletos de alusión velada, abismos psicológicos sobre los que no se ha ten-

dido pasarela alguna de palabras, y que la inteligencia ha menester salvar de un sólo brinco. Los procesos anímicos no se explican, no se historian: se realizan bajo la pluma de los hombres de la nieve. Por su parsimonia en justificar el juego externo de los sucesos repugnan a los espíritus que todo lo desean cuidadosamente motivado. Sólo una inteligencia que no sea lenta alcanzará a divisar en ellos, no los aislados frutos nebulosos, sino éstos y las ramas y el tronco y la raíz.

EL amor no es más hondo que la muerte porque la muerte es amor.

PRACTIQUEMOS la ironía con nosotros mismos. Sea ella las disciplinas que mortifiquen nuestra alma cargada de presunción. Aprendamos a descubrir el gesto de pelele que deslucen la estatua radiante que en nosotros presumimos. Al caer sobre las propias flaquezas nuestra burla religiosa, se disiparán los extravíos de la susceptibilidad que nos lastima. Y ese será el mejor fundamento de nuestra despreocupación por la malevolencia ajena.

LA vieja generación: desdén de millonario tronado; la nueva generación: matamoros que desafía en el desierto.

ES un ideal superado!, clama el prosélito delirante. ¡Y cuando más se trata de un ideal substituido! Un instrumento a inventar en estos días de ofuscación en la medida de los valores: el "superímetro".

MALO es el maestro cuando convierte a sus discípulos en sus ripios.

NO siempre habrá buenos poetas, pero siempre habrá "poesía". La literatura, al modo de la Naturaleza, según los antiguos, padece horror al vacío. Y por lo demás la atención común demanda histriones que la solacen. Los buenos poetas, cuando no existen, los fabrica la pereza mental o la vanidad de la generación que pasa.

Ayer tuvimos a X, valor real; hoy tenemos a éste y aquél y el de más allá. ¿Qué hacen? Crean literatura.

(Continúa en la pág. 48)



"NO TENGO PLATA,

vuelva el sábado", le dicen al cobrador muchas veces al día, y es así cómo tienen que caminar horas y horas.

Al final de la jornada son los pies los que sufren y hacen que parezca que todo el cuerpo está dolorido.

No sólo sufren de los pies los que caminan mucho, sino aquellos que sudan excesivamente o tienen callos, durezas, juanetes, uñas encarnadas, etc. Para aliviar todos estos males tome todas las noches un baño de pies caliente donde se ha disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

y sentirá una sensación de bienestar y descanso asombrosa.

TARBORATS descongela, desinflama; bajo su acción toda hinchazón y magullamiento desaparece; reblandece los callos y durezas a tal punto que pueden arrancarse sin necesidad de navajas ni tijeras.

TARBORATS se vende en todas las farmacias, a \$ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA

BUENOS AIRES

"NIRONA"

(Marca Registrada)
Modelo 1927
ES EL FONOGRAFO
IDEAL

Por su estructura. Por su
consistencia. Por su ta-
maño. Por su precio.

Pesa 2 kilos. Mide 21 1/2
por 23 cm. Está dotado
de un motorcito especial;
su diafragma, niquelado,
es de primera calidad. La
caja es de hierro esmal-
tado.

Con 200 púas CONDOR, a..... m\$_n 20~
EMBALAJE GRATIS

DISCOS NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS ÉXITOS DE ACTUALIDAD**D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25
DUO GARDEL-RAZZANO**

Con acompañamiento de guitarras
RICARDO BARBIERI

- 18198 ¡Ya, pa qué! Tango. Solo Gardel.
Suppari-Iriarte.
Compañero. Tango. Solo Gardel.
Maroni-Filibeito.
18196 ¡Llorá, hermano! Tango. Solo Gar-
del. Espinosa-E. Lomuto. (5º
premio del Tercer Concurso del
Grand Splendid).
Gorriónes. Tango. Solo Gardel. E.
Flores-E. Percyra.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.—**ROBERTO FIRPO Orquesta Típica**

- 8632 ¡Riase!... Tango. C. G. Flores.
Amurado. Tango. Maffia-Laurenz.
Murio de amor. Tango. E. Mar-
chiano.
8633 Princesa arrabalera. Tango. Maf-
fia-Piana.

FRANCISCO CANARO

- Orquesta Típica y Jazz-Band
4260 El pibe. Tango. José Pecora.
Rumores. Tango. Gardel-Razzano.
Del barrio de las latas. Tango. R.
de los Hoyos.
4258 Bartolo. Maxixe. Jazz-Band. J.
Bauer.

OSVALDO FRESEDO

- Orquesta Típica
Alma mía. Tango. María I. Godard.
¡Hay que ver!... Tango. (Del Ter-
cer Concurso del Grand Splen-
did). A. Colombo.
De Pinedo. Tango. D. Caffaro.
Eres mial... Tango. (Del Tercer
Concurso del Grand Splendid).
A. Hultgren.

JUAN MAGLIO

- Orquesta Típica "PACHO"
Princesa arrabalera. Tango.
Maffia-Piana.
7517 La violeta. Tango. A. A.
Aieta.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25**IGNACIO CORSINI**

Con acomp. de 3 guitarras

- 18487 ¡Riase!... Tango. Brancatti - C. G.
Flores.
Así es el mundo. Tango. Caruso-
M. Canaro.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.—**ELEUTERIO YRIBARREN**

Orquesta Típica Brazileira

- 8136 Mulata de meu amor. Maxixa. J.
Bauer.
¡Ay... cuánta pena! Maxixa. C.
Abergó.

ADOLFO R. AVILÉS

Jazz-Band

- 8250 ¡Mariano! Fox-Trot. Refrán por
Hermín Velich. P. C. Cantalupi.
Chiquita. Pasodoble. N. Nappe.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25**AZUCENA MAIZANI**

Con acomp. de ORQUESTA F. CANARO

- 11045 Muchachitas de Chiclaná. Tango.
Ferreira-Aieta.
Ha entrado un hombre. Tango.
Flores-Tanturi.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.—**DUO RUIZ-ACUÑA**

Con acomp. de 3 guitarras

- 10333 ¡Qué haré! Zamba. Dúo. F. S. Al-
meyda.
Pena gaucha. Vals. Dúo. V. Spina.

GRATIS CATALOGO Y SUPLEMENTOS MENSUALES



CONDOR

PUA ES LA MEJOR. m\$_n 1
CONDOR En cajas de 200

CREDITOS por MENSUALIDADES**MEMBRANA REXOFONICA**

(REXOPHONIC - Marca Registrada)
Es la última evolución de la industria fonográfica
Transforma cualquier fonógrafo en el más
sensible, amplio y fiel reproducidor de la
música y de la voz.

CONOCERLA ES ADOPTARLA
PRECIO m\$_n 25.-
PIDA PROSPECTOS

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Callao y B. Mitre - Florida y Lavalle.
ROSARIO: Córdoba 1065/69. MONTEVIDEO: 18 de Julio
Nº 966. SANTA FE: Salta 2661. CORDOBA: 9 de Julio 73.

Cuidemos de nuestro capital fisiológico

HAY personas que parecen haber nacido ya cansadas. No obstante, podemos dar por sentado que la mayoría de los adultos empiezan a trabajar en condiciones normales; esto es, sin un cansancio previo. Empiezan su carrera con un capital, un capital fisiológico disponible, que pueden gastar, pródiga o prudentemente, como si se tratase de un capital en dinero.

Cuando un hombre trabaja lo hace a expensas de su capital fisiológico; cuando descansa y come, cuadra su cuenta, restaura sus energías. Normalmente, pasamos por la vida gastando y reponiendo fuerzas. Cuanto más duramente trabajamos, más capital fisiológico gastamos, y, como consecuencia, más reposo nos es indispensable. El hombre que trabaja excesivamente de una manera continua y descansa poco es un dilapidador de su salud. Más tarde o más temprano, se verá en plena bancarrota fisiológica.

A hora bien: la fatiga producida por un trabajo cualquiera depende no sólo de la calidad de este trabajo, sino de la rapidez o lentitud con que se ejecuta. Así, por ejemplo, si levantamos dos veces un peso de tres kilos en un minuto, podemos prolongar este trabajo durante mucho tiempo; pero si tenemos que levantar el mismo peso veinte veces en un minuto, pronto tendremos que abandonar la labor.

HAY QUE RACIONAR EL TRABAJO Y EL REPOSO

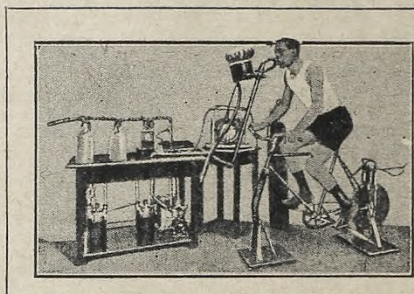
LEVANTANDO dos paquetes de tres kilos durante un minuto estamos volviendo continuamente a nuestro equilibrio fisiológico. En otras palabras, por cada unidad de trabajo hay una correspondiente unidad de reposo que compensará exactamente los músculos de su trabajo original. La falta de regularización en la adecuada velocidad a que debemos someter nuestros trabajos es la causa de la fatiga.

Un albañil puede colocar un número dado de ladrillos, al día, sin fatigarse. Pero, si se le obliga a intensificar su labor, ¿qué ocurre? Durante las primeras horas puede trabajar más de lo corriente, pero a lo largo de la jornada empieza a sentirse cansado y su labor empieza a decaer. A la hora de dejar el trabajo, lo más probable es que haya producido menos y esté más cansado que de costumbre. Se ha roto la armonía entre el trabajo y el reposo, y se ha desarmonizado, también, su capacidad de trabajo.

El corazón es, probablemente, el mejor ejemplo de esta relación entre el trabajo y el reposo. Entre palpitación y palpitación, el corazón descansa lo necesario para producir la palpitación siguiente.

En pesadas labores manuales los períodos de descanso son particularmente efectivos en la protección del hombre contra la fatiga indebida. Pero aun tratándose de labores simplemente monótonas, los períodos de reposo pueden obrar maravillas.

Experimentos realizados en un taller de plancha por el doctor Reynold A. Spaeth, de la Universidad John Hopkins, de Nueva York, han venido a demostrar que dos períodos de descanso de cinco minutos cada uno, a las diez de la mañana y a las tres de la tarde, da un aumento medio de producción de más del veinte por ciento. No hay teoría fisiológica de consumo de calorías que pueda explicar este aumento de eficiencia. El efecto es claramente psicológico.



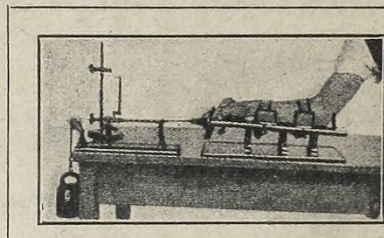
Este extraño aparato sirve para medir la energía física empleada en la ejecución de cualquier trabajo

Podemos suponer que la capacidad de trabajo de un hombre es una cosa estacionaria; que, sean cualesquiera las circunstancias, es capaz de hacer siempre la misma suma de trabajo con tal de que disponga de descanso suficiente. Esto, ciertamente, no es verdad. Todos sabemos que bajo el estímulo de ciertas emociones podemos realizar actos que sorprenden a los demás. El hombre perseguido por un toro, que se sube a un árbol con la agilidad de un antropeo, no sabría repetir la hazaña... si no es perseguido por otro toro. Recordemos el caso del asesino del presidente norteamericano Lincoln, quien, al huir de sus perseguidores, se rompió una pierna, lo que no le impidió seguir corriendo y montar en su caballo.

Fijémonos en lo que nos pasa con la música. Estamos en el baile, la música nos encanta (y probablemente, la pareja), y, sin darnos cuenta, nos dan las cuatro de la madrugada bailando a más y mejor. Si tuviéramos que emplear esa misma energía en un trabajo que nos fuese desagradable, la tarea nos sería irresistiblemente abrumadora.

LA MÁQUINA HUMANA

SE sabe que el desgaste del trabajo muscular se hace a expensas principalmente de hidratos de carbono — almidones y azúcar, — que se hallan en el hígado en forma de glicógeno. Normalmente, este combustible en forma de



El ergógrafo del profesor Reynold A. Spaeth

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Ester Rodríguez (Buenos Aires). — Lave la cabeza con quillay dos veces a la semana y friccioné el cuero cabelludo con una mezcla de aceite de coco y ron, por partes iguales. Seque el cabello suavemente con una toalla caliente.

Janik (Buenos Aires). — 1º Las quemaduras del sol desaparecen con frecuentes aplicaciones de esta loción, preparada en partes iguales:

Zumo de limón, glicerina y agua de rosas. Empléase tres o cuatro veces al día, dejando secar libremente y espolvoreando luego con polvo fino de almidón.

2º El vello se quita mediante cera o preparados depilatorios, pero reaparece. El único remedio radical contra él es la electricidad. Para el bozo le aconsejo el uso de agua oxigenada.

Rubia triste (Buenos Aires). — 1º Existen unos dedos que tienen por objeto afinar los dedos. En cualquier casa de belleza podrá encontrarlos.

2º Las marcas a que se refiere desaparecerán con la acción del tiempo. Limítense por el momento a ocultarlas bajo una capa de polvos adheridos por medio de una buena crema.

René (Buenos Aires). — 1º El jugo de pepinos se conserva adicionándole un poco de bórax y unas gotas de alcohol.

2º Los pepinos grandes y carnosos son los más indicados para el fin que usted se propone.

3º Fácilmente se prepara una excelente loción de pepinos para embellecer el cutis y limpiarlo de manchas, haciendo cocinar en agua uno o dos pepinos, a fuego lento, retirando del fuego la cocción cuando comienzan a deshacerse los pepinos.

Entonces se agrega una cucharada de bórax en polvo y se pasa por un lienzo fino, conservando el líquido en frasco de vidrio.

Helena. — 1º No soy partidaria de la ingestión de medicinas para conseguir lo que usted desea. Medios hay de dar rigidez al busto sin atentar a la salud. El siguiente procedimiento le dará eficaz resultado:

Haga disolver un pedazo de alumbre del tamaño de una nuez en un litro de agua caliente, y lo deja enfriar todo lo posible. Aplique este líquido mediante compresas de algodón, lo más frías que pueda resistir, sobre el seno, y las renueva durante veinte minutos cada mañana al levantarse y por la noche al hacer su toilette nocturna. Tenga constancia y verá el resultado. Practique siempre sus abluciones locales con agua fría.

2º Para desarrollar el busto, basta alimentarse con materias grasas y feculentas.

Novia afligida (Buenos Aires). — Lea la respuesta dada a Helena en esta misma sección.

Morenita (Tandil). — En el número 900 de "El Hogar" he dado una receta para fabricar en casa carmin para los labios. Sírvese revisar su colección.

Queranda (Paraná). — Efectivamente, no convienen las mismas cremas a todas las epidermis. Cada clase de cu-

tis requiere sus preparaciones adecuadas.

Si su cutis es neutro, como deduzco de sus explicaciones, necesita una fórmula como la siguiente:

Vaselina.....	75 gramos
Cera blanca.....	25 "
Blanco de ballena..	10 "
Agua de rosas.....	30 "
Bórax.....	1 "
Esencia de geranio..	1 "

Se prepara mezclando en baño maría los tres primeros ingredientes y añadiendo los restantes antes del enfriamiento, removiendo enérgicamente con una espátula.

Marplatense. — Se alivian mucho los eritemas de la piel producidos por los baños de sol aplicando un preparado con:

Bórax.....	4 gramos
Clorato de potasa..	2 "
Glicerina.....	10 "
Agua de rosas.....	90 "

Luego, use polvos de almidón en lugar de talco por unos días.

Gloria Barros. — 1º Practique mañana y noche una loción sobre las pecas con este líquido:

Bórax.....	5 gramos
Agua de rosas.....	5 "
Agua de azahar....	50 "
Tintura de benjuí..	1 "

2º Un excelente polvo secante para los niños se obtiene con:

Subgalato de bismuto (dermatol)....	20 gramos
Almidón en polvo..	10 "
Talco puro.....	70 "

A una descontenta (Montevideo). — Los puntos negros que se agrupan en la nariz y en otras regiones del rostro están constituidos por una aglomeración de materia grasa, debida a la presencia de un animalito parásito. El mejor medio de librarse de ellos consiste en expulsarlos, exprimiendo fuertemente la piel entre los dedos y pasando luego un algodoncito impregnado con alcohol alcanforado.

Marianita V. (Tucumán). — 1º Sírvese revisar los números de su colección de "El Hogar". En el número 902 encontrará lo que desea en la respuesta que doy a Mirra.

2º Tiene usted razón: el peso fisiológico corresponde a tantos kilos como sean los centímetros que pasan al metro en la estatura.

Lucila Berdú (La Plata). — 1º El aceite de coco favorece el crecimiento del cabello. Las fricciones sobre el cuero cabelludo con dicho producto son de inmejorable resultado para tener una espesa cabellera.

2º Lávese la cara.

¿SE SUICIDAN LOS ANIMALES?

SE ha discutido mucho sobre el suicidio de los animales. El perro es el que ha suscitado las más vivas controversias. Hay quien sostiene que la raza canina es susceptible de sufrir la enojosa neurastenia que conduce a darse muerte; pero, a pesar de los argumentos en favor de esta tesis, ¿se puede decir con certeza que un perro se mate a sabiendas? ¿No es más acertado pensar que el acto de desesperación que le lleve a morir es el resultado de un enloquecimiento momentáneo? En una palabra: el perro que por haber perdido a su amo se lanza bajo las ruedas de un auto, ¿no corre a la muerte sin ver adónde va, sencillamente porque su pequeño cerebro está desequilibrado por el dolor?

Una de las muertes voluntarias de animales que se citan más a menudo es la del alacrán o escorpión.

Lo dice el "Magazine Illustré National", donde hemos leído todo esto, y dice que el experimento es bien fácil de hacer.

No hay sino encerrar al venenoso in-

secto dentro de un círculo formado con paja o con ramitas secas, a las que se prende fuego, cortándose así toda retirada con un barrera para el infranqueable.

Tenga Juicio

Quien sufre de indigestión, de Desarreglos del Estómago y Fermentaciones Tóxicas en los intestinos está muy arriesgado a contraer las más Dolorosas y Mortales Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, de los Riñones, del Hígado y la Terrible Arterio-Esclerosis.

Puede hasta morir de repente!

Todos los Médicos saben de esto.

Para evitar tan gran Peligro, tenga su Estómago e intestinos siempre bien limpios y bien tonificados usando

Ventre-Livre.

Sea prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre.**

* * *

Ventre-Livre es el Mejor Remedio para el Tra-

tamiento del Estreñimiento, indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor de Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la Inflamación Intestinal, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades uterinas, el Estreñimiento Durante la Gravidéz y luego Después del Alumbramiento, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Ventre-Livre es también el Mejor Remedio para

los Niños en las Indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago e Intestinos!

Obra Pronto! Es muy Sabroso al Paladar!

* * *

De Venta en Todas las Farmacias.

* *



Mucha Atención:

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los Intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un Vigorizador-Tónico, el Mejor Fortificador-Terapéutico de las Camadas Musculares de los Intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca:

Ventre-Livre No es Purgante

El alimento aprobado desde mucho tiempo

KUFEKE

para niños sanos y enfermos!

secto dentro de un círculo formado con paja o con ramitas secas, a las que se prende fuego, cortándose así toda retirada con un barrera para el infranqueable.

"Heroico — concluye la citada revis-

ta, — como los piratas que se hacían matar a bordo de su navío antes que dejarse atrapar, el alacrán, al sentir su vida en peligro, vuelve su temible dardo contra sí mismo y se atraviesa el cuerpo sin la menor vacilación."

CIRIO
(Vero frutto di pomodoro)
ES EL
PREFERIDO
DE LOS BUENOS
COCINEROS
EN TODOS LOS
—ALMACENES



No es completa la belleza

si al reflejarse en un rostro agraciado o en un escote encantador, se revela esa grasitud y exudación de los poros que producen el calor y el aire seco.

Contra esa inconveniencia, el uso del **Polvo Graseoso Leichner** da los resultados más sorprendentes, pues por su delicada **adherencia** protege el cutis contra toda acción externa, manteniéndolo aterciopelado y acentuando los matices en armonía con los tonos en que se prepara.

En tres perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo; y en todos los tonos.

Venta en todas las farmacias y perfumerías de la República Argentina y del Uruguay.

Para comodidad de las damas que usan el **POLVO GRASEOSO LEICHNER** se ha creado la Caja Media, cuyo contenido es exactamente la mitad de la Caja Grande, siendo su precio tan sólo \$ 0.70, pues no se paga impuesto por el mayor formato.

Polvo Graseoso LEICHNER

¡Sesenta mil marcos oro!

(Continuación de la pág. 17)

Pero en el preciso momento que iba a arrancar el coche, acercóse un señor correctamente vestido, el cual, después de decir algunas palabras al chauffeur, subió al vehículo, y, apuntando con un revólver a los dos hombres, cohibidos y asombrados, tomó asiento frente a ellos.

Ninguna oposición, señores — dijo; — sería inútil; soy comisario de investigaciones, y tengo orden de conducir a ustedes al departamento de policía... El porqué ya lo sabrán ustedes mejor que yo. Permítame...

Y tomó de manos de Haberman la valija que Curt le había entregado, dirigiendo una mirada investigadora a los billetes que contenía.

— ¡Maldición! — murmuraba Haberman entre dientes. Curt, en cambio, nada decía.

Al poco rato detúvose el vehículo frente al departamento de policía. El comisario hizo marchar adelante a los dos pillos. En el segundo piso abrió una puerta, haciéndoles entrar a una especie de salita de espera.

— ¿Quién de ustedes es Haberman? — preguntó. — ¡Ah! ¿usted? Pues bien: sígame primeramente usted... En cuanto a usted — prosiguió, dirigiéndose a Curt, — permanecerá aquí hasta que yo vuelva en su busca.

Abandonó en seguida el comisario la habitación, seguido de Haberman. Durante un momento permaneció Karstings en espera de los acontecimientos. Dirigióse luego hasta la puerta, hizo girar lentamente el picaporte... ¡Estaba abierta! Atisbó por el corredor. No se veía a nadie... De un tirón quitóse el "perramus" y los lentes, salió al corredor con mesurado paso, como una persona que diariamente concurre a aquellos lugares, bajó tranquilamente la escalera, y sin ningún tropiezo llegó a la puerta de salida de la Alexanderstrasse.

Ya allí llamó un automóvil, y con un suspiro de hondo alivio dejóse caer en el asiento.

Casi al mismo tiempo viajaban Haberman y el comisario en otro auto, riendo a más no poder.

— Bueno, amigo — comentaba Haberman; — a ese tipo lo hemos dejado fresco... ¿Pues no faltaba otra cosa!... ¡Tirar por la ventana veinte mil marcos oro!

— ¡Pues, claro que sí! — asintió el comisario, lleno del mejor humor. — ¡Con los cien marcos oro que se le dieron ayer, está más que pagado el trabajito de media hora...

Llegó el auto al hotel que ocupaban los dos dignos compañeros. Generosamente dieron diez marcos de propina al chauffeur. Ya en el vestíbulo, pidió Haberman que le enviaran inmediatamente la cuenta; y en seguida se dirigió a su habitación.

Con toda solemnidad volcó Haberman el contenido de la valija sobre la mesa. Un momento permanecieron ambos emocionados contemplando tanta belleza, acariciando con los ojos los bien arreglados fajitos... ¡Pero de pronto, como movidos por un resorte, se abalanzaron sobre los billetes de banco, examinándolos más de cerca!... ¡Eran hermosos y casi nuevos billetes de cien marcos, indudablemente legítimos, pero sin embargo completamente inútiles, sin ningún valor, pues sin excepción de uno procedían de la época de la "inflación". Y de entre uno de estos fajitos asomaba un papel blanco, en el cual, con la característica letra de Curt Karstings, se leía: "¿Por qué no forman parte, los señores, de alguna sociedad de revalidación?"

Anonadados y boquiabiertos, miráronse los dos estafadores estafados... Haberman fué el primero a quien volvió el habla:

— ¡Maldición! — rugió. — ¡Y el último billete de diez marcos se lo he dado al chauffeur!

Llamaron a la puerta; entró el "maître d'hôtel", quien, con ojos codiciosos, miró el magnífico montón de billetes de banco, diciendo:

— Señores, la cuenta que ustedes pidieron...



Los deportistas necesitan buena vista

La movilidad de las acciones en el field exige rapidez de la mirada en todas direcciones para apreciar al instante la situación del juego.

En este caso los cristales comunes, en su generalidad, resultan insuficientes, pues al atravesar la vista sus bordes, las imágenes se presentan borrosas, y ello es un inconveniente de importancia en la práctica de los deportes.

Solamente con los famosos cristales Punktal Zeiss podrá Ud. atender debidamente el juego.

Exija a su óptico

CRISTALES PUNKTAL ZEISS

para anteojos y lentes

Fijese en la marca de fábrica

De venta en las buenas casas de óptica. Pidan folletos explicativos "Punktal 240" a su óptico o a

CARL ZEISS

BERNARDO DE IRIGOYEN, 330



BUENOS AIRES



EL RIQUÍSIMO

TE GARTMORE

es el que se sirve en todas las mesas donde imperan el buen gusto y los buenos paladares.



HAY cien razones conocidas para casarse, pero hay una más interesante que todas las demás. Según el doctor Bertillon, el que se casa ingresa en una asociación, donde la mortalidad es una mitad menor de la que ataca a los solteros y viudos. De los cuarenta y cinco a cuarenta y nueve años, por cada veinticinco solteros, mueren trece casados; de los cincuenta a cincuenta y cuatro, por cada treinta y dos defunciones de solteros hay diez y siete de casados, y así sucesivamente.

El casamiento no confiere la longevidad, indudablemente. La práctica de las virtudes conyugales es la que produce aquel resultado; y la prueba es que los viudos vuelven a caer en el riesgo que amenaza a los solteros. Esta igualdad de solteros y viudos ante el peligro, es algo perturbadora.

Pudiera creerse que los célibes mueren antes porque su endeble organismo los ha alejado del matrimonio. Es decir, que la Naturaleza los condenaba simultáneamente a un fin precoz y al celibato; pero entonces el solterón bien constituido no tendría nada que temer por causa de su estado civil; y, sin embargo, este argumento optimista falla por su base cuando se observa la mortalidad del viudo.

También pudiera argumentarse que el celibato es efecto de alguna afección física. Pero la viudez no lo es, y los viudos entran en la fatal estadística en la misma proporción que los solteros. ¿Consiste acaso en que los mata la pena?

El soltero es, aparentemente, dichoso. No tiene las



El matrimonio alarga la vida

preocupaciones del hogar, ni las de los hijos que educar; es libre. Su presupuesto es maravillosamente elástico; sus "menús" son succulentos o frugales, según se le antoja. Hoy come un plato fuerte rociado con un rico vino; mañana su comida es vegetariana. Su "garçonnière" es admirablemente tranquila y silenciosa; su ánimo está reposado; sus manías son respetadas. Si le parece pone sus libros en el salón, sus floretes en el comedor, sus guantes de box en la antesala. No está condenado muebles de nogal si prefiere los de caoba, ni a tener las ventanas abiertas cuando le gustan cerradas, ni a pasar frío cuando quiere encender el calorífero. Adorna el cuarto

con los cuadros que se le antoja, lleva las corbatas que le gustan y elige los trajes que mejor le parecen. Nadie critica sus botines americanos, ni sus zapatos franceses. No tiene que pensar en cumplir con X ni en escribir a Y, ni tiene que intervenir en conflictos domésticos, ni ser el portador de reclamaciones, ni el escudo del hogar, ni vengador de injurias. ¡Es muy feliz!..., pero la dicha lo mata.

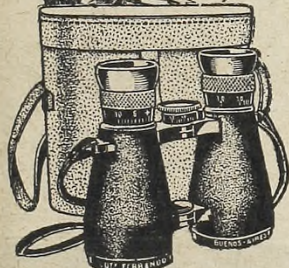
Acaso los cuidados nos son necesarios como los rigores del invierno a la Naturaleza, y en ese caso el célibe muere plétorico; acaso no teniendo preocupaciones se las busca en tal cantidad que le abrumen, y muere agobiado. Sus herederos le halagan demasiado, y entonces muere de cariño; acaso está mal cuidado, y entonces se muere de abandono.

Se dirá que le matan la dispepsia, y la mala cocina; pero él se regala con muchas clases de condimentos y manjares. Además, las solteras, que se dan un trato muy burgués y metódico, no están menos expuestas a la muerte prematura que los célibes del sexo contrario.

La verdad es que el matrimonio, si no es un estado delicioso, por lo menos es equitativo. La Naturaleza no ha querido que el hombre en este punto difiera del tigre, del lobo o del papagayo. Si acarrea sacrificios y mortificaciones, todos ellos van a una masa común; allí las penas se suavizan, y las alegrías se multiplican, porque unas y otras están compartidas. Así la vida viene a ser un bien común a dos seres, y cuando Filemón se va, Baucis no le sobrevive. Así queda explicada la longevidad que confiere el matrimonio.

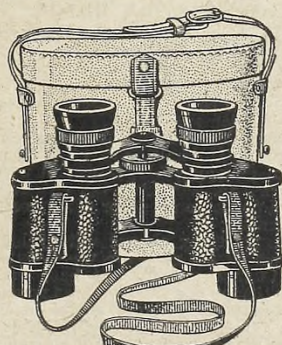


Gemelos
DE ALTA CALIDAD
Para SPORT
y TURISMO



GEMELO MILITAR "BUSCH"

Especial para campo y turismo, gran aumento y luminosidad, construcción solidísima a prueba de polvo y agua, enfoque por los oculares, articulado para cualquier distancia pupilar. Con estuche y correas de suela, a \$ **58.-**



GEMELO PRISMATICO "LEITZ"

Tiene 6 aumentos, gran campo angular, extraordinaria luminosidad, indicado para turismo en general y demás usos. Con estuche y correas de suela, a \$ **135.-**
El mismo modelo, sin tornillo, \$ 125.-

Compare la CALIDAD y nuestros PRECIOS y se convencerá que NO VENDEMOS CARO y que SI VENDEMOS LO MEJOR.

Nuestras casas los Sábados permanecen abiertas todo el día.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y CIA

CALLAO 134 FLORIDA 240 CABILDO 1916
RIVADAVIA 6879 U.T. RIVADAVIA 7650 AL. BROWN 1067



Alivio Inmediato!

se consigue con las sales de baño

REUDEL

comprobando la completa eficacia de estas sales curativas inglesas para la eliminación de

CALLOS, MALOS OLORES, TOBILLOS, INFLAMACIÓN, REUMATISMO, etc.

Pies nuevos por sólo \$ 0.70 el paquete

en cualquier farmacia en la República o directamente de los únicos importadores, adjuntando \$ 0.20 más para franqueo.



DOUGLAS & Cía.

(Sucesores de J. Feeney & Sons)

SARMIENTO 321 BUENOS AIRES

Sucursal Rosario: Corrientes, 484



KATOL

MATAMOSQUITOS

En cualquier lugar donde se use este insecticida maravilloso no pueden existir los mosquitos; los combate con eficacia única. Además perfuma gratamente el ambiente, pues se trata de un sahumerio original.

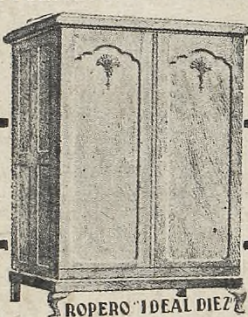
En todos los hogares se está imponiendo el empleo del matamosquitos "KATOL". Fijese bien antes de comprar, y pídale por su nombre, "KATOL", en todas las Farmacias, Almacenes y Bazares.

Introducción: **CASA ANDO** RIVADAVIA 770
Unión Telefónica: 1570 Rivadavia — BUENOS AIRES
Pedidos del interior: \$ 1,70 la caja, libre de porte.

EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO

ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



LA MEJOR GARANTIA
Devolvemos su importe en caso de no dar satisfacción.



RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no rauli), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter. \$ **170.-**

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

SALONES DE VENTA Y EXPOSICIÓN: 710, CHACABUCO, 714
ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO 677

PARA LOS NIÑOS, ancianos, enfermos del estómago, personas débiles y convalecientes, el TÓNICO RECONSTITUYENTE más apreciado es el **CEREGUMIL**, alimento completo de gran poder nutritivo por las vitaminas y fosfatos naturales que contiene.

Considero al Ceregumil un poderoso reconstituyente alimenticio de positivos resultados en niños y adultos debilitados y convalecientes.

Doctor José Marcos Pérez.

El **CEREGUMIL** se asimila inmediatamente y no fatiga el estómago. Su sabor es muy agradable.

VENTA en FARMACIAS y DROGUERIAS

Laboratorios:

Fernández
&
Canivell y Cía.
Málaga
(España)

Ceregumil

SILLON - CAMA

SOFA - CAMA

desde \$ 45
MATRIMONIAL
con guardarropa

\$ 175.-
Soliciten catálogo
G. COLLI



Córdoba 2414 - U.T. 724 Mitre



LOS MAS EXQUISITOS PERFUMES
SE PREPARAN CON SOLO \$ 1.50 %
CON LAS FAMOSAS ESENCIAS

SUPERATUT

PIDAN CATALOGO "15" GRATIS A:

PABLO S. MATHIEU
J. BONIFACIO 2981 - Bs. Aires.
O LOCAL DE VENTA GALERIA GÜEMES -

Perros

(Continuación de la pág. 13)

este hecho tanto orgullo que no puede dejar de mostrarlos. Tiene todo el aspecto de un guardián de plaza, pero es mucho más inteligente.

Cuando quiere jugar, lanza pequeños gritos para invitarlos a participar de la diversión, pero cuando siente deseos de morder, no dice nada: abre y cierra las mandíbulas. Podéis gritar, podéis llorar, lamentaros, tomarlo por la dulzura o emplear la fuerza. ¡No hay nada que hacer! Aprieta, respirando por la nariz con tanta fuerza que su estirado vientre se hincha. Tanto peor para lo que ha agarrado y es mejor que sea una ancha cinta de cuero con la cual se le puede hacer dar vueltas hasta que el vértigo lo obligue a abrir sus mandíbulas testarudas.

EL TUTU

ES un perro errabundo. Las personas que lo ven pasar dicen de él: "Es un perro de aguas"... "es un grifón"... "es un sabueso"... "es un pastor ruso"... El escucha serenamente y levantando un labio irónico sobre sus dientes puntiagudos, parece decir: "¡Acaso les pregunto yo el nombre de sus padres?"

EL HABANÉS

ES tan sedoso, que da gusto pasarle los dedos por entre su vellón fino como hermosos cabellos... Y tanto es así que, llevándolo en el cuello del gabán, un amigo se inclinara sobre él y os diría con tono de buen entendedor: — ¡Todas mis felicitaciones!... ¡Es rubia!...

EL FOX-TERRIER

CUANDO ha terminado de escuchar la voz de su amo, que ha reconocido en la bocina del fonógrafo, sólo piensa en jugar. Irá a buscar piedritas para que se las tiren, y poder correr tras ellas. El patrón se cansará antes que él, y disgustado al ver que se desinteresan de sus interminables juegos, empezará a dentelladas con el ruedo del vestido o los cordones de los botines. ¿Lo encerráis en una habitación? Al entrar luego en ella veréis volar los plumones, porque se habrá peleado con los almohadones. Ponedlo en penitencia donde se os antoje: siempre hallará algo para jugar, porque es jugador y ese es un vicio del cual es imposible corregirse.

EL GRIFFON BELGA

NO es hermoso, ni mucho menos, ¡pero es tan inteligente!

PIRAMO

¡Este no es para vosotros! Ése es el mío. Se llama Piramo.
¡Oh! No es extraordinario, pero es mi perro. Un animal grande, de piel caoba, de ojos inteligente. ¡Mi perro! ¡Tan bueno, tan claro, tan entendido! Nadie puede comprender cómo nos entendemos.

Cuando estoy alegre: salta y ladra. Cuando pienso, se sienta y me contempla. Cuando observa que hace demasiado tiempo que trabajo, posa su enorme cabeza acariciante sobre mi brazo: — ¡Descansa! — parece decirme.

¡Es mi perro! Le hablo y me contesta. No hace pruebas, ni yo tampoco. Cuando tiene hambre, comparto mi almuerzo con él; pero si no tuviera qué comer, estoy convencido que me daría la mitad de su comida.

El día en que me lo dieron, dije: — Dormiré en la cocina. — Se acostó sobre la alfombra y allí quedó.

A manera de epílogo

TENÉIS razón, amiga mía! Hay momentos en que se siente la necesidad de no sentirse solo. Comprad un perro, de cualquier raza que sea, pues todos poseen un corazón fiel y ojos profundos.

Antes de ser perros han de haber pasado una vida sentimental, misteriosa, pero puedo asegurarle que nunca han debido ser hombres... ¡Son demasiado buenos para ello!

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.



PROFESORA DE CORTI

y CONFECCION, Diplomada y Representante de "Escuela Modelo". También Vd. puede conseguirlo sin moverse de su casa con sólo pagar la matrícula. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bm. Mitre N° 314, Buenos Aires.

Espejos relucientes

Para que queden así, se cubren con Bon Ami; se dejan secar; se les pasa un trapo limpio. Total: dos minutos si se usa

Bon Ami
(Antes Noraya)



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Denmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. J. A. ESQUIVEL, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe:

Agosto 19 de 1920.

Srs. M. Figallo y Cía.

Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el Té Denmore contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de substancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.

Firmado: Dr. J. A. ESQUIVEL.

Por instrucciones y precios dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cía.
Bm. MITRE 1190 Buenos Aires

Longines

7 GRANDS
PRIX



EL RELOJ QUE UD.
DEBE ADQUIRIR

En venta en las buenas
relojerías.

La pasión del juego ha sido de todos los tiempos

L juego es algo tan connatural en el hombre que éste no pudo por menos de imaginar que hasta los mismos dioses jugaban, para distraer sus ocios. Si hemos de creer a Luciano de Samosata, Júpiter jugaba a los dados con Ganimedes, su copero.

En *La Argonautica*, de Apolonio Rodio, y en *Las Imágenes*, de Filostrato—una nueva edición de las cuales ha aparecido, en un mismo volumen, no hace mucho tiempo, en Italia,—figura una admirable composición pictórica representando una partida de juego, en el Olimpo, entre Eros y Ganimedes. El taimado Eros logra embaucar al ingenuo Ganimedes, lo que en buen castellano es lo mismo que decir que haciendo fulleras le llevó los cuartos. Terminada la engañosa partida, Eros se aleja con una indisimulable sonrisa de satisfacción, y Afrodita, viéndole tan contento, le pregunta: —¿De qué te ríes, picarón? Apostaría cualquier cosa a que has ganado, con engaño, el dinero a ese joven inexperto.

Tras los dioses, los héroes. En Homero, vemos a Patroclo que, por una futil cuestión suscitada jugando a los astrágalos, se retira bajo su tienda, profundamente contrariado.

Y, por último, los emperadores: Augusto, pese a las leyes que prohibían el juego, excepto los días de las saturnales, jugaba desesperadamente durante todo el año. Pero, como gran señor, perdía adrede. Véase que el "snobismo" no es tan moderno como creíamos.

En una carta a Tiberio, escribe: "Y ahora sabrás, Tiberio mío, que durante los cinco días que han durado las fiestas de Minerva—pasados muy alegremente, por cierto—he perdido cerca de veinte mil "nummis"—unas cuarenta y ocho mil liras en moneda italiana de antigüedad. Debo decir que he perdido porque así se me ha antojado, en un amplio rasgo de liberalidad."

"También ha jugado tu hermano Druso, y no podrá quejarse. Al principio perdió; pero luego, poco a poco, se resarcó y ganó una buena suma."

Y en otra carta dice a su hija Julia: "Te he enviado cincuenta "denari"—unas 250 liras—y otro tanto he enviado a cada uno de tus huéspedes, a fin de que podáis jugarlos, de sobremesa, a pares y nones."

Evidentemente, los ediles se guardaban muy mucho de ir a sorprender ninguna partida a la "domus Augusta". Su celo lo guardaban para las tabernas de infimo orden y para la plebe, que jugaba en las calles y plazas de pueblos y ciudades.

Se jugaba en toda Roma, en los palacios y casas humildes, y hasta, más o menos ostensiblemente, como decimos, en calles y plazas. En una

de sus filípicas, Cicerón arremete contra un cierto Licinio Denticola, de profesión "jugador", el cual no se curaba de jugar "a los prohibidos", en pleno día, en el Foro, junto al mismísimo lugar en que se administraba la justicia.

Verdad es que podía hacerlo, y esto era lo que indignaba a Cicerón, porque tenía las espaldas bien guardadas por Antonio.

Disponíase ya de mesas de juego—"tábula lusoria, abacus"—de sistemas variadísimos. Solían ser de madera o de piedra, fijas o portátiles o dibujadas en el pavimento de las salas, de los vestibulos y hasta de las calles, como las que improvisan nuestros pibes en la actualidad.

Curiosísima es la mesa de mármol encontrada en el Monte Compatri, en el Lacio, con esta inscripción:

*Idiota, recede
(tu) dere nescis
(da lus) oris locum.*

Esto es:

*Idiota, vete;
no sabes jugar;
Deja sitio al jugador.*

En una excavación, en Ostia, se lee: "Ludere nescis lebate", que quiere decir: "No sabes jugar; levántate".

Horacio, aunque epicúreo, se lamentaba de que la juventud de su tiempo, por la pasión del juego, desertase la escuela y la palestra.

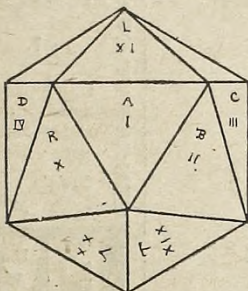
Los mismos juegos eran comunes a varios pueblos antiguos. Los griegos atribuían a Palamedes la invención del juego de los dados. Una pintura de Polignoto, encontrada en Delos, representa a Palamedes jugando con Tersite. En el camino de Eleusis se elevaba un templo al que concurrían jugadores de todas partes de Grecia—una especie de Montecarlo de aquellos días—y allí, bajo la protección de Minerva, se "birlaban" mutuamente los cuartos, como Zeus manda.

Eran inútiles las invectivas de moralistas y filósofos contra el juego; la pasión de jugar era más fuerte que todas sus elocuentes amonestaciones. A alimentarla contribuían los mismos pedagogos y preceptores, porque no era raro el caso de que, en la escuela, un niño recibiese, como premio, un juego de dados o astrágalos. Asclepiades nos dice en un epigrama que un chico, de nombre Cammaro, recibió de su maestro ochenta astrágalos como premio por una página de caligrafía.

Las vías y plazas de Atenas, Corinto, Antioquía, Alejandría, etc., eran palestras de toda clase de juegos de azar, y en ella se ejercitaban no sólo los mozos de las clases populares, sino también los jóvenes de buenas familias. A este propósito narra Plutarco la siguiente anécdota:

Un día se hallaba jugando en una calle muy estrecha Alcibíades

(Continúa en la pág. 47)



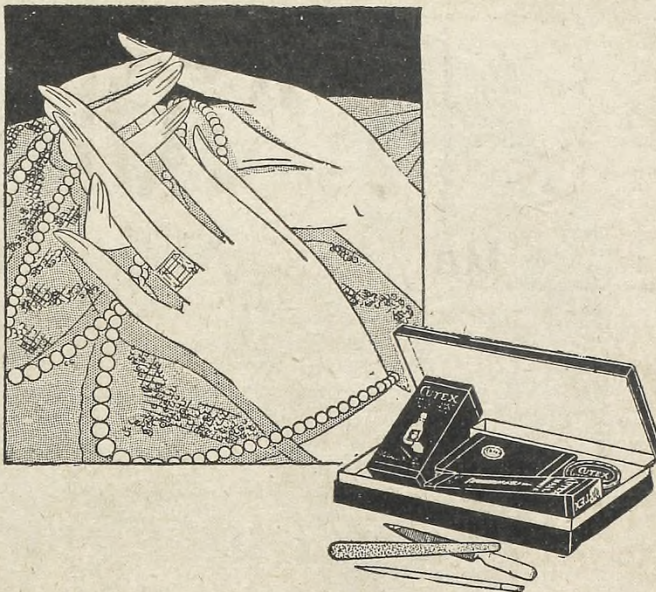
Dado de veinte caras, con letras y números, que se conserva en el Museo del Louvre



En esta ánfora, que se conserva en el Museo del Vaticano, véase a Aquiles jugando con Ajax



Egipcios jugando a las damas



Las manos de toda mujer pulcra y delicada

se conocen a simple vista por la suave curva que forma la cutícula bien cuidada y por el brillo y delicado tono rosado de las uñas. Tal perfección se obtiene fácilmente con el uso de las especialidades Cutex.

Con Cutex es un encanto cuidarse las uñas. El Líquido Cutex remueve la cutícula sin cortarla, la suaviza, le da firmeza y la conserva intacta. El Blanco Cutex otorga la blancura de la nieve. Cualquiera de los Pulidores Cutex da a las uñas ese brillo deslumbrante y sonrosado que tanto ansian las mujeres.

El Estuche Cutex de Viaje que ilustramos contiene todo lo necesario para dar inimitable belleza a las uñas y delicada elegancia a las manos.

El Estuche Cutex de Viaje se vende en todas las perfumerías, farmacias y tiendas al precio de \$ 7.20. Si en su localidad no lo encuentra, envíe al concesionario en Buenos Aires, en giro postal bajo carta certificada, y a vuelta de correo recibirá su pedido.

Northam Warren Corporation — New York, E. U. A.

Unico Concesionario:

E. HERZFELD — Río de Janeiro 223-25. Buenos Aires

CUTEX

Mánden este cupón y 80 cts. en estampillas (60 para el juego y 20 para franqueo certificado) en carta certificada. Le enviaremos en seguida un juego Cutex de prueba con todo lo necesario para seis manicuraciones.

MANDENOS HOY ESTE CUPON Y 80 CTS.



E. HERZFELD.—Río de Janeiro 223-25 - Bs. As.

Adjunto 80 cts. en estampillas para un juego CUTEX de prueba.

NOMBRE
CALLE Nº
CIUDAD C 15

UN AVISO EN "EL HOGAR" SIGNIFICA PARA EL ANUNCIANTE PEDIDOS. PEDIDOS Y MÁS PEDIDOS



— “Erase una vez...”

Profundamente simpático, rodeado de una aureola de bondad, de dulzura inefable...; incansable, animoso... ¡Admirable anciano, hermoso ejemplo de energía y vitalidad!...

En muchos casos este estado depende de factores que, por ser en apariencia de poca importancia, no siempre son observados; uno de ellos es la alimentación. Merecen ser incuestionablemente preferidos aquellos alimentos que se caractericen por su poder nutritivo y fácil digestión.

Por la pronta y total asimilación de sus inapreciables valores nutritivos y por sus magníficas propiedades tónicas naturales, costaría en verdad hallar para esas circunstancias un elemento de más mérito que la Malta Palermo.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

Cervecería Palermo S. A. Buenos Aires



Malta

PALERMO

Publicidad P.A. Weber

TALCO

BORATADO



¿Irritaciones?

¡No hay que temerlas! Polvéese usted al nene con **Talco Boratado Mennen** después del baño y cada vez que le cambie pañales.

Pídalo en tiendas, farmacias y perfumerías.

MENNEN

Vaseline

CHESEBROUGH

(Marca de Fábrica)

Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como unguento. Tiene un exquisito aroma

Rehúsen los substitutos. Búsquese el nombre de **CHESEBROUGH MFG. CO.**

Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias.



ESPOSAS Y MADRES — USAD IODEX

Cuando vuestros maridos, o vuestros hijos, tengan carbúnculos, glándulas inflamadas o rozaduras de músculos, el mejor remedio es IODEX. Ni ampolla, ni mancha, ni irrita la piel, por tierna que sea.

“IODEX”

Estreñimiento

y sus consecuencias

De gusto agradable, se toman con facilidad. **EFICACIA CONSTANTE**
El frasco contiene 30 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie.
V FARMACIAS

POLVOS LAXANTES de VICHY
D. D. SOULIGOUX

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo:



Señora Justa Pueyrredón de Centeno y su hijita

FOTO VAN RIEL

Nuestro ilustre huésped



EL CORONEL MARQUÉS FRANCISCO DE PINEDO

(Fotografía hecha expresamente para "El Hogar" por Zuretti)

La personalidad del héroe



FOTO GONZALEZ ARRILI



FOTO CABADA

El ilustre huésped, acompañado por el intendente municipal, al llegar a la Casa de Gobierno

De Pinedo, minutos después de su llegada, fuma ansiosamente el primer cigarrillo



FOTO CABADA



FOTO CABADA



FOTO CABADA

Un instante de emoción...

De Pinedo, con las flores que le entregaron los fascistas de Buenos Aires

El glorioso aviador habla al pueblo

La recepción en el Circulo Italiano



En la noche del miércoles de la semana pasada, día de la llegada del "Santa María" a Buenos Aires, el heroico piloto, coronel De Pinedo, fué objeto de una brillante recepción en los salones del Circulo Italiano, a la que asistió una selecta concurrencia de damas y caballeros



Aspecto animado y suntuoso que ofrecían los salones del círculo de la calle Florida durante la magnífica recepción organizada en honor del bravo piloto



Un interesante grupo de damas, tomado entre las muchas que concurrieron a dicha recepción con el propósito de rendir su homenaje de simpatía al héroe italiano

Las actrices bonitas



Esther Ralston, actriz cinematográfica yanqui

PHOTO FAMOUS PLAYERS LASKY CORPORATION

La grandiosa recepción que en honor del Coronel Fran



FOTO LOUZÁN

Los dos acompañantes del piloto del "Santa Maria", confundidos entre la muchedumbre que los aclama



Presenciando la gran manifestación el día de su llegada, desde la



FOTO CABADA

Durante la visita efectuada, el día de la llegada, al Club de los Fascistas



FOTO PADILLA

De Pinedo, en la Sociedad de los Reducidos de la Guerra Europea, rodeado de entusiastas compatriotas suyos

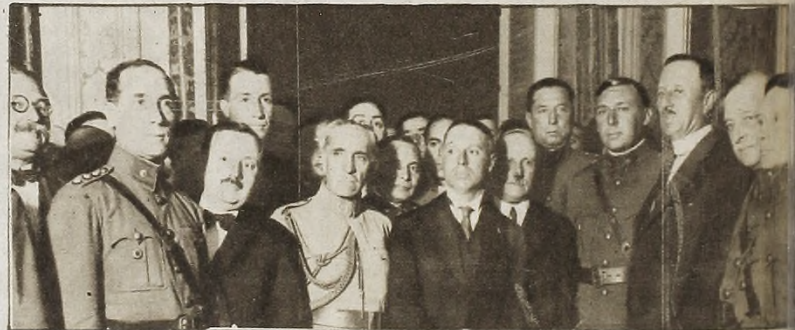


FOTO CABADA

El famoso aviador en el Círculo Militar, acompañado del ministro de Marina, del embajador de Italia y de numerosos socios del círculo

FOTO CABADA

El presidente del Círculo Militar, general Fassola Castaño, pronunciando un discurso de circunstancias en el lunch que fué ofrecido en dicho círculo al héroe italiano







que
ma
las
las
el m
que m
ma a
offic
en va
nos A
accio
Y
que
Yang
no es
es c
que h
al ca
el sh
intra
la ca
mo n
dafil
huolo
gustic
que
Los
rillo
ntan
pun
el via
ment
Si a
arder
que lo
guar
ntre
mpol
Quia
re
mand
un
am
con
servo
ados
En
migr
ard
erier
er
saco
ma
ambo
niat
te
y
que
don
near
du
A lo
son
cor
mas
popy
del
roto
Fr
ma,
Pare

Del tiempo viejo

Una aventura de carnaval

Por VIATOR



ON las diez de la noche. Por mi balcón abierto llegan los ruidos del carnaval, tan semejantes a los del tiempo viejo, y

que, sin embargo, me causan una impresión tan diferente. Las mismas necesidades gritadas por máscaras callejeras, el mismo redoble de tambores que marcan el ritmo de la marcha a negros más o menos falsificados, ya que los auténticos van desapareciendo de Buenos Aires por la influencia seleccionadora del clima.

Y habrá quien nos diga que la jazz es importada de Yanquilandia! Lo único nuevo es la aplicación a los bailes de las clases superiores, que han llevado a sus salones el candombe desaparecido, con el shimmy, el charleston y el intraducible black-bottom. En la calle lo conocíamos ya como música adecuada para los desfiles carnavalescos de pifuelos disfrazados de negros gesticuladores. Lo conocíamos, y que nos destrozaba los oídos.

Los carnavales porteños han tenido sus épocas de brillo y decadencia, sin que pueda decirse que los de antaño fueran mejores. Con el tiempo cambia sólo el punto de vista personal, impresión análoga a la del viajero para quien el paisaje se mueve hacia atrás, mientras que es él quien marcha a su destino.

Si alguien pudiera comparar sin la poesía del recuerdo las sensaciones vividas realmente, encontraría que los carnavales presentes y los pasados se valen, guardadas las proporciones entre la gran aldea y la cosmópolis actual.

Quizá hubo mayor entusiasmo relativo por los cosos, cuando éstos se iniciaron, como una reacción de cultura en ambas márgenes del Plata, contra el salvaje juego con huevos más o menos perfumados.

En una de esas guerrillas peligrosas perdió el ojo izquierdo un conocido joven porteño que llegó más tarde a ser presidente de nuestro banco más poderoso. Y en la vecina orilla, un militar, que mucho tiempo después fue ministro del dictador Santos, dejó tuerca a su bellísima novia; y luego rompió con ella, porque había quedado realmente muy afeada.

Como la gente de figuración social no salía a veranear a puntos lejanos, volvía de sus quintas próximas durante las fiestas.

A lo largo del breve coso, que se extendía desde la plaza del Retiro hasta la de Lorea, por Florida y Victoria, abrían sus salones a las comparsas y máscaras sueltas las casas patricias de don Bernardo de Irigoyen, Tónkinson, Gache, Bustillo, Guerrico, Juan Ángel Molina, Cobo, Manuel Blancas, Basilio Salas Elortondo, Eduardo Madero, Félix Alzaga, Estanislao Frias, Guerrero, Mariano Acosta, Claudio Stegman, etc.

Para evitar contrabandos y sorpresas, los dueños



El carnaval porteño de antaño. (Dibujo de la época por Carlos Soto.)

ckeys, recorrian el coso a caballo, jugando con flores y confites, y dejaban luego sus cabalgaduras a cargo de un sirviente, para presentarse en las casas referidas, donde eran muy bien recibidos.

"El muchacho había tenido, durante aquel carnaval, ocasión de activar sus trabajos de aproches, pidiéndole a la dueña de sus pensamientos que se decidiera en favor suyo, ya que, de acuerdo con las exigencias paternales, había estudiado sin reposo durante las vacaciones, para ganar un año, y pocos días después rendiría sus últimos exámenes.

"Acosada y decidida a medias, ésta prometió tomar una resolución, que le comunicaría en el recibo de don Bernardo, el martes de carnaval.

"Como todo hacía presumir que la respuesta sería favorable, X volvió esa noche a su casa a las ocho, muy contento, pero rendido de cansancio, después de tres días de febril movimiento, apenas interrumpido por breves horas de sueño, porque no quería abandonar tampoco la preparación para los exámenes próximos. Su cuerpo no admitía ya más fatiga, y deseaba reposar un rato antes del baile, donde se decidiría su destino. Para esa solemne ocasión había hecho preparar un traje nuevo de jockey, igual al anterior, que ya estaba muy deteriorado por el trajín de esos días, y antes de acostarse lo extendió cuidadosamente sobre un sillón. Luego se bañó con rapidez, encargó a su sirviente que a las once en punto lo despertara, y se durmió profundamente.

"El sirviente, un viejo gallego que lo había visto nacer, se fué a dormir a su vez, felicitándose de que su patroncito tuviera la cordura de acostarse temprano, y sólo le causaba cierta extrañeza aquel traje nuevo de jockey extendido sobre los muebles.

"Al día siguiente, el gallego Paco, creyendo cumplir al pie de la letra la orden recibida, despertó al señorito a las once de la mañana, y encendió luz en la alcoba, mantenida a oscuras y sin ruidos para no perturbar el sueño reparador.

"X, tarareando un aire a la moda, se vistió apresuradamente el traje de jockey, con latiguito y todo, abrió los balcones para tomar un poco de aire, y... se quedó encandilado de cuerpo y espíritu ante la luz rajante de un sol de febrero.

"La niña, que tenía otro pretendiente, y que en realidad estaba vacilante entre ambos, viendo que el joven X faltaba a una cita semejante, se decidió por el otro esa misma noche, quizá un poco también por despecho.

— Y para que la anécdota no tenga un fondo de amargura — terminó mi amigo, — le diré que tanto ella como yo constituimos hogares felices, que nuestros hijos se tratan con cariño fraternal y que ambos, al recordar esta travesía jugada del Destino, sonreímos en silencio, sin quejarnos mucho de nuestra suerte.

de casa tenían la costumbre de esperar en el vestíbulo, y al presentarse una máscara la llevaban a un rincón y le ordenaban:

— Mascarita, sacate la careta.

Sin este requisito, nadie pasaba adelante, consiguiéndose así una selección suficiente y evitar las bromas demasiado pesadas.

El doctor X, viejo amigo mío, que ocupó altas posiciones y que está retirado hace tiempo de la

nar tampoco la preparación para los exámenes próximos. Su cuerpo no admitía ya más fatiga, y deseaba reposar un rato antes del baile, donde se decidiría su destino. Para esa solemne ocasión había hecho preparar un traje nuevo de jockey, igual al anterior, que ya estaba muy deteriorado por el trajín de esos días, y antes de acostarse lo extendió cuidadosamente sobre un sillón. Luego se bañó con rapidez, encargó a su sirviente que a las once en punto lo despertara, y se durmió profundamente.



El cantón



La tina, por F. Fortuny



El pomo

El chic femenino



FOTO SCAIONI - PARIS

Vestido de viaje, en tweed color beige, adornado con piel del mismo tono



FOTO SCAIONI - PARIS

Cartera de raso beige, con un fino mosaico, sobre fondo de oro bruñado. Pulsera de jade y oro y pendientes de perlas grises



Los Perfumes de Moda **CHELA** Y **OJOS NEGROS**



POLVO
CHELA

Precio de la caja
en la Capital \$ 1.90

LOCIONES
CHELA y OJOS NEGROS

Precio del frasco \$ 3.70

TALCOS

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del tarro \$ 0.70

EN VENTA EN TODAS LAS
BUENAS CASAS DEL RAMO

ENVIAMOS MUESTRA DE POLVO
A QUIEN LO SOLICITE ADJUN-
TANDO 0.05 PARA FRANQUEO

PERFUMERIA
Griet
BUENOS AIRES
GIRARDOT 1636



POLVO
Ojos Negros

Precio de la caja
en la Capital \$ 1.90

Los encantadores modelitos de sombreros. El primero es de terciopelo color bleu roi y el segundo de fieltro rojo

B

ASTARÍA hojear una revista fechada hace algunos años para comprobar que, de acuerdo con el curso vertiginoso de la vida actual, la moda para niños ha evolucionado radicalmente. Casi

tan radicalmente como la de las mamás. En verdad, inspira pena el ver que las pequeñas coquetas eran aprisionadas entre encajes, cintas, hebillas y moños, que hacían pendant a largos rizados, mientras más largos más graciosos y encantadores. Observando la diferencia que existe entre las elegancias para niños de antaño y hoy, no se comprueba una vez más que las características de la vida de hoy difieren diametralmente de la de ayer. En la moda, antes, todo era complicación; ahora, en cambio, se trata de simplificar todo a los efectos de la mayor comodidad y confort, acaso también de la mayor suma de chic.

Ganadas desde la infancia por el refinamiento que distingue a las tendencias actuales, en el espíritu de las deliciosas coquetas se va desarrollando paulatinamente el buen gusto que guía en la elección de los atavíos. Y ello, para las amantes madrecitas, ha creado una tarea tan ardua como grata. "¿Qué sentará mejor a mi hijita? ¿Qué será más de su agrado? ¿Qué dará realce a sus líneas armoniosas, y qué disimulará los naturales defectos del crecimiento?" Interrogantes son esos para responder a cada uno de los cuales se hace indispensable un detenido estudio del tipo de cada pequeña coqueta, de sus preferencias, de su idiosincrasia. Esa necesidad, ineludible cuando se trata de elegancias, representa uno de los más encantadores privilegios de nuestra época.



Una graciosa sencillez caracteriza a los modelos infantiles que la temporada nos trae en variadas y bellas colecciones

Por BIJOU



Traje de terciopelo bordado en la parte delantera y adornado con botones. Realza su chic un cuello de piel



El primer modelo presenta un bonito traje de charmelaine bleu roi, adornado con botoncitos de fantasía y complementado por una corbata de terciopelo del mismo tono. El tapadito es de kasha beige, adornado con cuero

Sintetizando, bien puede decirse que nuestra época se caracteriza por un delicioso refinamiento. Las mujeres elegantes no son tan sólo exigentes en lo que se refiere a sus propias toilettes, sino que también en lo que se relaciona con los trajecitos de sus hijitas. Para éstas las formas son sencillas y rectas, y, por lo general, se ajustan al talle mediante un cinturón. La línea del cuello, sobre todo en los modelos estivales, aparece bastante descotada, y los brazos se llevan desnudos.

En lienzo, prefiriéndose las tonalidades vivas y el verde claro, el rosa y azul cielo, se interpretan preciosos y sencillos trajecitos de verano, algunos de los cuales son adornados con guarniciones blancas. En crespón

de China, blanco, y en crêpe georgette se realizan, en cambio, toilettes de ciertas pretensiones, las que generalmente están muy trabajadas. Casi todos los modelos de esta clase están guarnecidos con pequeños pliegues de lencería o con pliegues huecos, que se prestan a las más variadas interpretaciones. Algunos detalles de indudable buen gusto, como los calados y mariposas bordadas, dan realce a esas creaciones, comunicándoles el grato efecto de una elegante simplicidad. Para los pequeños infantiles los vestiditos de taffeta adornados con volados resultan de gran distinción. Los volados superpuestos tan en boga en las toilettes de las mamás, se emplean muchísimo en los trajes de las hijitas, a cuyas delicadas volutas proporcionan una gracia singular. El ideal que con más entusiasmo persigue al realizar los atavíos de las pequeñas coquetas reside en crear modelitos que sean a la vez prácticos y bonitos. Y en este sentido el conjunto

forma sastre es el que ventajas ofrece. El cuerpo sweater, con cuello marinero, y la faldita plisada, se adaptan muy bien y resultan además, eminentemente prácticos. Para estas creaciones las fantasías escasas, mezcladas o lisas, producen un efecto encantadoramente sugestivo. También

pueden emplearse el jersey y el reps.

La boga de los canesúes proporciona preciosos elementos para adornar los vestiditos de niña. Los cuellos, que se complementan con corbatas o moños, llenan por su parte, en los atavíos infantiles, una parte imprevista y deliciosa. Esos cuellitos constituyen además, admirables recursos para renovar el aspecto de los vestidos.

Y antes de terminar digamos, generalizando, de la moda de los niños sigue fielmente a la de los mayores. De ahí que la esclavina, que da holgor a nuestras prendas, la encontremos también en todos los modelos de abrigo de las pequeñas coquetas.



A más de una mamá le encantará, sin duda, el tapadito de duvetina color verde, adornado con botones de fantasía



Regio prendedor con zafiros.

\$ 55.—



Medalla de nácar fino, con perlitaz Evax.

\$ 16.—



Cruz con perlitaz Evax.

\$ 26.—



Anillo de oro 18 kilates, con zafiros calibré y perla Evax.

\$ 62.—



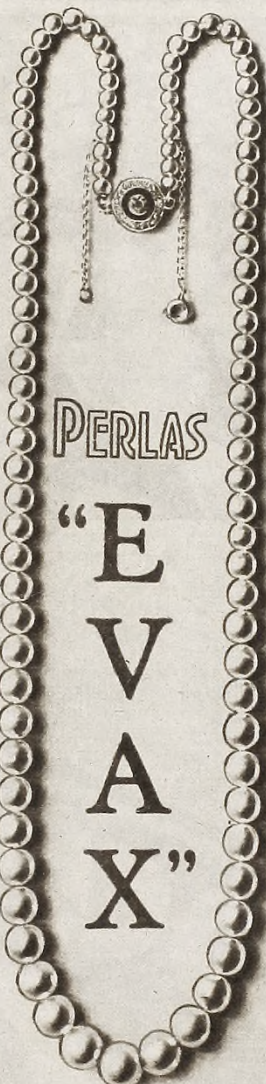
Anillo de oro 18 kilates, zig-zag, brillante Evax y perla Evax.

\$ 38.—

La belleza incomparable de las
Perlas EVAX
es evidente para toda persona de gusto delicado.

La bondad y cualidades especiales que las distinguen están garantizadas por nuestra reconocida seriedad.

PERLAS
"E
V
A
X"



Collar de perlas Evax.

\$ 50.—



Aros de oro con perlas Evax.

\$ 35.—



Aros de oro con barret movable de brillantitos Evax y perlas Evax.

\$ 65.—



Aros de oro con zafiros calibré y perlas Evax.

\$ 60.—



Aros de oro con zafiros y perlas Evax.

\$ 23.—

Pulsera de perlitaz Evax con regio broche.

\$ 60.—

Los pedidos del interior se remiten en el día. — Escribir a la Casa Central.



Anexo: MAR DEL PLATA. San Martín 2334-46. (Frente al F. C. S.)

CASA CENTRAL:
CORRIENTES 789

Creaciones
Montseny

ANEXO:
GALERIA GUEMES

En la Federación General de las Sociedades Italianas



El héroe, rodeado por las más conspicuas personalidades de la colectividad italiana, en la noche de su triunfal llegada

Parte de la numerosa y entusiasta concurrencia que asistió a la gran recepción que, en honor del coronel marqués Francisco De Pino, dió la Federación General de las Sociedades Italianas, celebrando el feliz raid del "Santa María"



FOTO CABADA

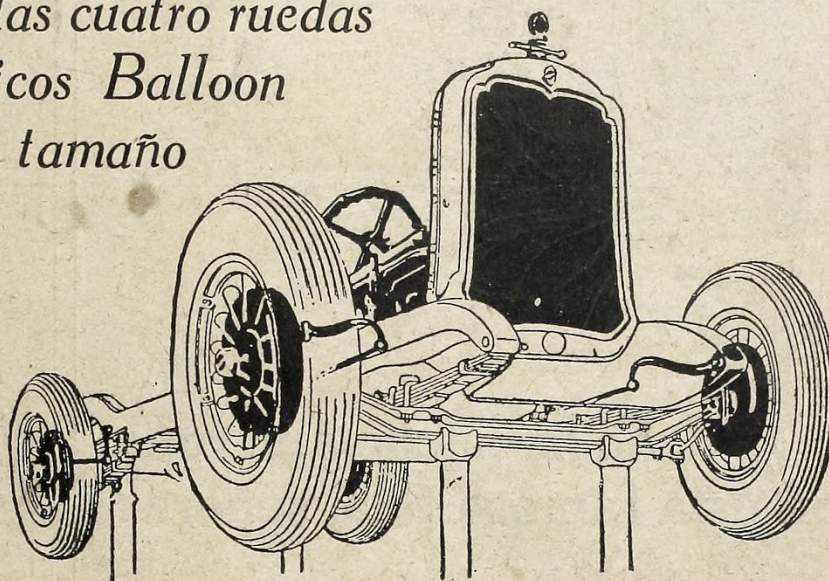


BIZCOCHOS CANALE

El Producto
más sano y genuino
de la Industria
Argentina.

Y ahora...

*frenos en las cuatro ruedas
y neumáticos Balloon
de mayor tamaño*



sin aumento de precio.

Ventilación del cárter, filtro de aceite, doble filtro de aire, enfriamiento por bomba de agua y ventilador, balanceador armónico... mejora tras mejora... y ahora, gomas Balloon de mayor tamaño y frenos en las cuatro ruedas.

De tal modo, el Oldsmobile agrega a la sucesiva presentación de mejoras, innovaciones de reconocido

valor. Y así también el Oldsmobile cumple con su compromiso, contraído en aras del progreso. Ahora más que nunca, sin que importe la marca de automóvil que Vd. favorezca y la suma que esté dispuesto a gastar... Vd. está en el deber, por sí mismo, por su dinero y por su propia satisfacción, de ver y probar este Oldsmobile.

Agentes exclusivos para la Capital y sus alrededores

HENRY W. PEABODY & Cía.

Avenida de Mayo 1370 Galería Barolo Buenos Aires

Doble Faeton Standard \$ 3.395 s/w.
incluso quinta goma B. A.

Coach \$ 4.060 s/w.
incluso quinta goma B. A.

Doble Faeton Sport \$ 3.550 s/w.
incluso quinta goma B. A.

Sedan \$ 4.300 s/w.
incluso quinta goma B. A.

GENERAL MOTORS ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno

INGENIERO HUERGO 1167

BUENOS AIRES

El beso

(Continuación de la pág. 30)

UN BESO, NADA MÁS

Bésame con el beso de tu boca, cariñosa mitad del alma mía; un solo beso el corazón invoca, que la dicha de dos... me mataría.

¡Un beso, nada más! Ya su perfume en mi alma derramándose, la embriaga; y mi alma por tu beso se consume y por mis labios impaciente vaga.

Júntese con la tuya. Ya no puedo lejos tenerla de tus labios rojos... Pronto..., dame tus labios... Tengo miedo de ver tan cerca tus divinos ojos.

Hay un cielo, mujer, en tus abrazos; siento de dicha el corazón oprimido... ¡Oh! Sostenme en la vida de tus brazos para que no me mates con tu beso!

MANUEL M. FLORES.
(Argentino)

SUASORIA INVITACIÓN
A BESAR

Mujer: dame de beber.
Cometes un gran pecado
con dejarme perecer
de sed estando a tu lado.

Corazoncito enlazado
al mío por el amor,
deja que en tu boca en flor
el amor mío se abreve.

Que quien ama, besar debe.

PEDRO HERREROS.
(Español)

EL BESO

Era un cautivo beso, enamorado
de una mano de nieve que tenía
la apariencia de un lirio desmayado
y el palpitir de un ave en agonía.

Y sucedió que un día
aquella mano suave
de palidez de cirio,
de languidez de lirio,
de palpitir de ave,

se acercó tanto a la prisión del beso
que ya no pudo más el pobre preso
y se escapó; mas en voluble giro
huyó la mano hacia el confin lejano
y el beso, que volaba tras la mano,
rompiendo el aire se volvió suspiro.

LUIS G. URBINA.
(Mejicano)

CANCIÓN DE LOS BESOS

Sabor de besos robados
a tu boquita risueña,
tan infantil y tan roja
y en el amor tan maestra.

Dulzura de miel que fluye
de tus labios de cereza,
y que se esparce en mi cuerpo
como una caricia tierna.

En la tarde obscurcida,
bajo de las ramas muertas,
cuántos besos han sonado
sobre las bocas sedientas.

Y tus ojos, fijos, fijos,
echada atrás la cabeza,
las manos contra mi pecho
temblosas de impaciencia.

Dulzor de los besos hondos,
en que tu espíritu vuela
como una alondra asustada
en las pupilas morenas.

En tus labios he bebido
consuelo para mis penas,
fuente en que su sed saciaron
mis atrevidas gacelas.

Yo no quiero pensar nada
de este amor que me encadena;
dame los besos más puros
de tu boquita risueña.

FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ.
(Argentino)

¿Vd. no ha hecho aún ropa
con esta famosa tela, señora?

Nos complacería mucho que Vd., señora, comprobara prácticamente las extraordinarias ventajas de la tela de "Fabricación Schroll". Abrigamos la certidumbre que ha de manifestarse Vd., más que sorprendida, encantada, porque no siendo "Fabricación Schroll" no hay ninguna, absolutamente ninguna tela de algodón que reúna tan magnífico núcleo de cualidades.

A pesar de no costar más que las telas de algodón comunes, no presenta los conocidos inconvenientes de aquellas, pues no encoge, no se pone amarilla, ni tiene almidón ni pelusa. Puede Vd. estar completamente segura, señora, de que en esta originalísima tela hallará todo lo que prometemos, pues está garantizada por su representante exclusivo.

Las mundialmente famosas telas "Fabricación Schroll" están en venta en las buenas tiendas y casas de ajuar; pero si tuviera dificultades en hallarlas, escribanos y le indicaremos las casas que las venden.

Indíquenos el uso que desea dar a las telas y gustosamente le mandaremos la muestra correspondiente.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO:

LUDOVICO GEROE

ALSINA 1382 — BUENOS AIRES

Acordamos la exclusividad en puntos importantes a buenas tiendas. — Soliciten muestras y precios.



Fíjese bien que cada pieza de tela lleve esta etiqueta, con la firma en rojo cruzándola en diagonal.



FABRICACION SCHROLL

Los Mejores Tejidos de Algodón del Mundo

Decoración de las ventanas

La moda en el arreglo de las habitaciones, está por las decoraciones sencillas, desnudas; nada de exceso de muebles ni de tapices que no tengan un rol práctico, sino necesario. La decoración debe resultar de la buena disposición, de la linda forma, de la entonación agradable de los objetos reunidos y combinados para el confort de los que ocupen la habitación. Las ventanas, con su buen arreglo en cuanto a la distribución de la luz, son uno de los motivos que más debe interesar, y poner en ejercicio el buen gusto y el buen sentido de la



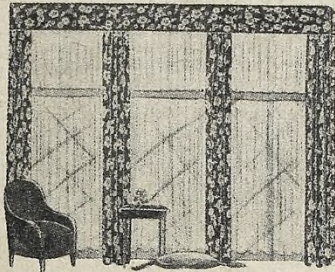
1.—Cortina de voile crema, combinada con otra de cretona con dibujos azules o rojos

persona que dirige la decoración. He aquí, sobre este motivo, algunas ideas que nuestras lectoras pueden aprovechar aplicándolas en casos particulares en que deberán así las inspiradoras del arreglo de sus casas.

Para una ventana baja de un solo batierte, o para dos pequeñas ventanas separadas por un estrecho vano de pared, o bien para separar una pieza de toilette, un cuarto de baño sin puerta, de la habitación inmediata, se conseguirá una disposición encantadora con dos cortinas, la una de voile crema, y

Guía de la mujer práctica

la otra de cretona, fondo crema y flores rojas o azules. Se necesitan dos varillas, una para cada cortina, con dobles cordones de tiraje, en forma que se puedan correr independientemente la cortina de voile o la de cretona. El montante del vano debe estar pintado del azul de la cretona, sobre el cual se coloca una manta con flores, o cualquier otro bibelot (fig. 1). Esta disposición, muy recomendable conviene particularmente a un hueco que no pase de dos metros de altura, o cuanto más, dos metros y cuarenta centímetros.

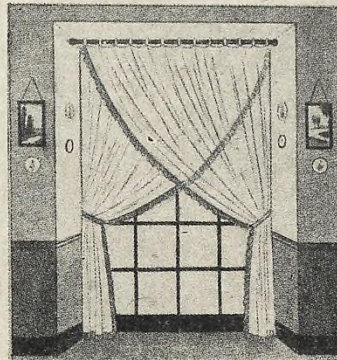


2.—Bandés y cortina de toile antigua roja con dibujos blancos y visillos de tul

La disposición de la varilla doble es indispensable en todos los casos de dos cortinas que se cruzan la una sobre la otra, como en la fig. 3, que se puede ejecutar en tul, en voile, crespón muy liviano, según que se deseen más o menos transparentes. La ventaja de esta disposición es que sirven a la vez como grandes cortinados y visillos, y que pueden lavarse y plancharse fácilmente y con frecuencia, por lo cual se reco-

miendan para un dormitorio, siempre que la ventana esté provista de persianas más exteriores. También sirven para una "nursery" o una residencia de verano. Para hacerlas más decorativas se le puede aplicar un volante de color. Las muselinas blancas o de color y las brochadas son también lindas para esta combinación.

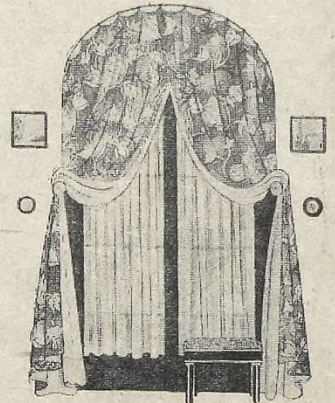
Para un gran hueco dividido en tres ventanas, en el que se abra solamente la ventana del medio, la disposición como la que reproduce el grabado 2, resulta muy linda y práctica por su sencillez. Las impostas no se abren, el bandeau de cretona y los vidrios de las



3.—Cortinados de voile blanco o de color, con volados y abrazaderas de otro color contrastante

impostas están fijos, solamente las cortinas grandes están provistas de cordones de tiraje.

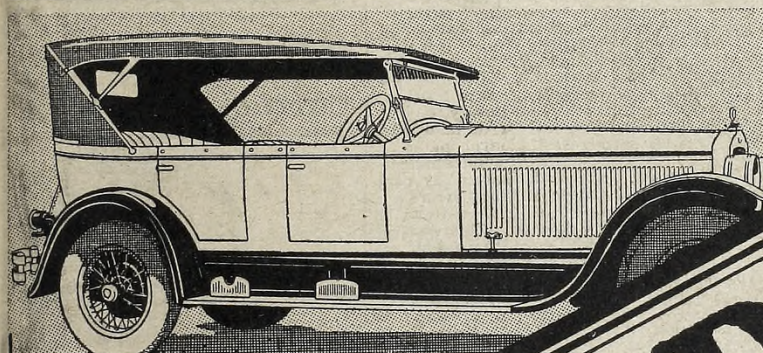
Los huecos redondos son más decorativos. Para obtener con ellos el efecto necesario, se adquiere en un establecimiento de tapicería una varilla plana, a la medida, con la curvatura deseada, con anillas planas en número conveniente según las dimensiones de la ventana.



4.—Cortinado para una ventana redonda, de tela color coral con dibujos azules y forro de otro color

La cortina va fija por una anilla colocada en el forro por el revés, a la altura donde comienza la curvatura. Cordones de tiraje hacen girar la cortina sobre sí misma hasta el punto en que está fija, cuando se quiere abrir la ventana.

El drapeado así formado es un poco pesado y no muy lindo, pero el efecto de las cortinas cerradas, retenidas sobre toda la varilla, es, como puede verse en el dibujo fig. 4, lindísimo y elegante, sobre todo si las cortinas tienen un lindo y adecuado forro.





JORDAN

OCHO EN LINEA

DOBLE FAETON:

\$ 10.400.- m/n

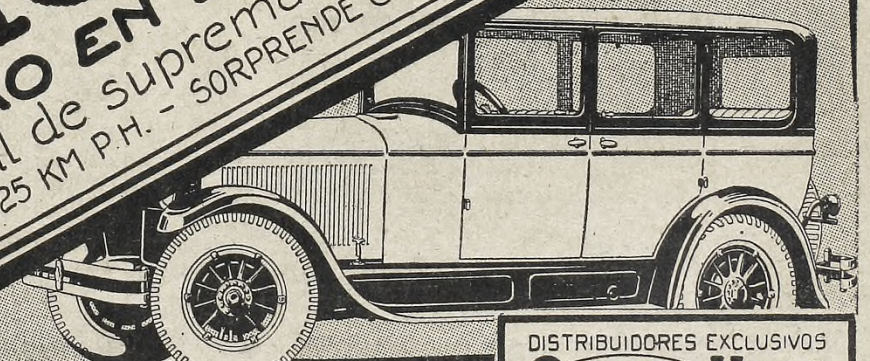
S/W. BS.-AIRES.

El Automóvil de suprema distinción

ESTABILIDAD ABSOLUTA A 125 KM P.H. - SORPRENDE GRATAMENTE SU MARCHA A 5 KM



SEDAN: **\$ 8.500.-** m/n S/W BS.-AIRES



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

BME MITRE 1215 BS.-AS



MADRES!

el seno materno es indispensable a su niño.

MALTA BIECKERT

le dará la fuerza vital para criar niños sanos, robustos y felices.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

Fijese que en la tapa diga
MALTA BIECKERT
Es garantía de pura malta

Cía. Cervecería Bieckert L^{da}.
San Juan, 3334 Buenos Aires

El rey de la Vandea

(Continuación de la pág. 12)

No fué más feliz el que llevaron al cabo sobre Luçon. En este ataque fué donde Charette levantó a un campesino herido y lo llevó sobre la grupa de su caballo, siendo muy difícil separarlos luego. Hay aquí una imagen simbólica, difícil de olvidar. "La sangre que manaba de las heridas había empapado las ropas de los dos hombres y los había pegado juntos: oficial y soldado formaban una sola pieza."

Pero los ataques no tuvieron mayor éxito, los paisanos volvieron a su casa en el mes de agosto, para recoger las cosechas, en tanto que Charette aprovechaba esta tregua para organizar su campamento e instruir a los pocos hombres que permanecían a su lado. En septiembre la lucha volvió a empezar.

Se inició más áspera y violenta que nunca. El Comité de Salud Pública, para terminar de una vez, hacía transportar a la Vandea el ejército de Maguncia, que después de la capitulación de Maguncia, Valencianas y Condé se había comprometido a no tomar armas contra Austria y Prusia. Fué preciso retroceder. Comenzó por una general huida, hasta que un día las mujeres abandonaron el rosario y se precipitaron, armadas con garrotes, sobre los cobardes y les apostrofaron en forma homérica. Los de Maguncia debieron a su vez volver atrás, y Kléber quedó sobre el campo de batalla. Fué el triunfo de Torfon, que vió nuevos esplendores en Montaigu y San Fulgencio. La distribución del botín trajo, naturalmente, rencillas y querellas. Charette, disgustado, se retiró, sin anunciarlo, al gran ejército. Tal hizo Aquiles en su cólera.

No debía permanecer mucho en ese alejamiento. El espectáculo de Lége, convertida en cenizas, lo conmovió hasta la exasperación. Quiere apoderarse de la isla de Noirmoutier. Lo consigue después de varios intentos, y deja a Tinguay como gobernador de la misma.

Pero pronto cae la mayor parte de la Vandea en manos republicanas. La situación de Charette parece desesperada. Está aislado. Habita los matorrales y los bosques, no teniendo población donde refugiarse. Pero no abandona las armas. Es una incesante lucha de sorpresas y emboscadas que desespera a los enemigos.

Se resuelve prenderlo vivo o muerto. Se le encierra con frecuencia, pero siempre logra escapar. Está siempre allí donde no se le espera, nunca donde se le busca. Se le reconoce como general en jefe del ejército católico y real del Bajo-Poitou, y su mando se ejerce sobre una extensión de veinticinco leguas, de norte a sur, y quince de este a oeste.

Herido en un brazo en el bosque de Gralas, Charette se hace curar en el convento de Val-de-Morier. Pero pronto se vió obligado a huir, y los religiosos fueron masacrados como cómplices del fugitivo.

El Comité de Salud Pública redobla su energía.

"Las espesuras y los bosques de la Vandea — dice el 1º de agosto de 1793, — deben ser talados, los campos incendiados, las cosechas abatidas, los animales expropiados. Finalmente, las mujeres y los niños se internarán en el país."

Pero el gobierno del 9 Termidor habla de moderación. No cesa por eso la lucha.

Charette transporta su campamento y se toma un descanso en Belleville. Breve intermedio que matiza con fiestas, comidas, cantos y músicas. Charette es rey. Se le rinde homenaje como a vencedor de un viejo mundo y creador de nueva era.

Rumores de paz se difunden por todo el país. En el camino de Chissou a Nantes, cerca del castillo de la Jaunaye, se realiza la entrevista entre los jefes realistas y los plenipotenciarios republicanos. Estos conceden todo cuanto se les pide. Firmase un tratado el 17 de febrero. Charette declara "someterse a las leyes de la República".

Una cláusula secreta prometía a los

(Continúa en la pág. 48)

No hay mujeres

jóvenes ni viejas, sino mujeres sanas y enfermas, porque la salud es el mejor atributo de la juventud. Vd. puede prolongar su lozanía y bienestar usando diariamente, en soluciones tibias para su toilette íntima, el poderoso desinfectante **LYSOFORM**, que no huele, no irrita, ni mancha, y protege la salud a millares de mujeres.

EN TODAS LAS FARMACIAS
DE LA
ARGENTINA Y URUGUAY

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Muebles para enfermos



Sillones rodantes importados, confortables, elegantes, científicamente diseñados, desde \$ 195.-

Mesas graduables, permiten comer, leer, escribir estando en cama. Útil para sanos y enfermos, a \$ 39.-

Respaldos para la cama, inclinables; un ansiado confort para el enfermo, reemplaza la incómoda pila de almohadas, a \$ 19.50

Inodoros para dormitorios; muebles discretos, prácticos, bien terminados. Hay varios tipos. Forma taburete, a \$ 36.-

Pida catálogo "A" **CASA Gesell**



Av. de Mayo
1431
Buenos Aires

Cuidemos de nuestro capital fisiológico

(Continuación de la pág. 20)

azúcar, se halla en la sangre en pequeñas proporciones, y es llevado a los músculos, y allí se quema como en un horno mecánico.

El profesor W. B. Cannon, de la Universidad de Harvard, afirma que, bajo una excitación o emoción cualquiera se vierte en la sangre una secreción procedente de unas pequeñas glándulas situadas cerca de los riñones que facilita la producción y secreción de azúcar del hígado y nos capacita — bajo esas condiciones de excitación nerviosa — a realizar hechos sorprendentes.

Pero estas excitaciones hacen algo más que facilitar azúcar a los músculos. Bajo el estímulo del sistema nervioso, se acelera el pulso, aumenta la presión arterial y hay una redistribución de sangre desde el estómago e intestinos a los brazos y las piernas, en donde se concentra el trabajo muscular. Y así, todos los cambios fisiológicos que acompañan a la excitación nerviosa son meros preparativos para una acción rápida e intensa.

EL FACTOR MENTAL

OTRO factor afecta considerablemente nuestra capacidad de trabajo: nuestra actitud mental para la labor que emprendemos. Un simple experimento de laboratorio explicará este punto.

El citado profesor Reynold A. Spaeth posee un aparato con el cual puede medir la cuantía de trabajo muscular realizado por un estudiante. El trabajo consiste en levantar un peso de tres kilos con un solo dedo. El aparato, llamado "ergógrafo", a decir verdad, tiene un serio defecto: no sirve para indicar

cuando un hombre está cansado, porque cuando ya no puede levantar un peso de tres kilos, puede levantar perfectamente un peso de dos kilos y medio, y así continuar por algún tiempo. El procedimiento general es tener varios hombres agotados para un peso de tres kilos, quitar medio, y así se verá que aquellos pueden levantar los dos kilos y medio restantes sin ningún gran esfuerzo. Cuando ya no pueden levantar dos kilos y medio, se les hace descansar por espacio de tres minutos, pasados los cuales podrán volver a levantar el peso de los tres kilos, aunque ahora por mucho menos espacio de tiempo.

Pues bien: hay individuos a quienes se les puede hacer una trampa de efecto sorprendente. Cuando dicen que ya no pueden levantar el peso de tres kilos, el profesor le contesta que quita medio kilo, y, en efecto, lo que hace es... aumentarles medio kilo más, sin que aquellos lo adviertan. No lo dudéis. Levantarán tranquilamente los tres kilos y medio, como si, en realidad, no fueran más que dos kilos y medio.

En estos casos, la actitud mental hacia el trabajo, no la carga efectiva que soportan los músculos, es lo que determina la capacidad de esfuerzo.

Hasta ahora se creía que la debilidad y la salud intervenían por modo considerable en la mayor o menor capacidad de resistencia en casos de enfermedades infecciosas. Creíase, por ejemplo, que los individuos débiles eran más susceptibles de contraer dolencias infecciosas.

Los últimos experimentos prueban todo lo contrario: que los individuos fuertes resisten con más dificultad tales infecciones.

La pasión del juego ha sido de todos los tiempos

(Continuación de la pág. 25)

des con unos amigos. Al ver Alcibiades que se acercaba un carro, gritó al carretero:

— ¡Para!
Pero el carretero, con mucha razón, no quiso interrumpir su marcha por el capricho de aquellos jugadores empedernidos.

Entonces Alcibiades, como recurso supremo para no dar por terminada en aquel punto la partida, se tendió cuanto largo era en medio de la calle y gritó:

— ¡Pasa ahora, si te atreves!
El carretero, ¿qué iba a hacer? No le quedó otro remedio que aguardar a que se terminase la partida.

Obsequiar con objetos que sirviesen para el juego era signo de grande y afectuosa amistad. Graciosa es la inscripción del siglo IV (antes de J. C.), encontrada en Epidaurio, ciudad famosa por su templo a Esculapio, al cual acudían enfermos de toda la Hélade. La jocosa inscripción fué publicada por Salomón Reinach en la "Revue Archéologique": "Eufanio — dice la inscripción — hijo de Epidaurio, sufría del mal de piedra. Una noche creyó ver una aparición. Era Esculapio, el cual le dijo: "¿Qué me darás si te curo?" El muchacho respondió: "Diez astrágalos". Y el dios, sonriendo, le aseguró que le curaría. Al amanecer, Eufanio estaba curado."

A propósito de las palabras extrañas usadas en el juego, Valerio Máximo y Tito Livio cuentan un hecho, que si hemos de decir la verdad, se nos antoja un poco inverosímil.

El rey Volunio jugaba a los dados con varios palaciegos. Acababan, por aquel entonces, de llegar de Roma varios embajadores para tratar acerca de las condiciones de la alianza. Volunio, que había hecho un buen punto, dijo a su compañero de juego: "Oecide". Con esto quería decir: "Mata al contrario". Pero todos los presentes, creyendo que aquella palabra significaba una orden de matar, se precipitaron afuera y dieron muerte a los embajadores.

Con el juego, naturalmente, se fomentaba el fraude. Pero antiguamente el engaño era más burdo que en la actualidad. Cosa frecuente era dar cierta inclinación a la mesa, para que los dados o las bolas cayeran en la posición deseada. También era frecuente el uso de los dados falsos. En las excavaciones de la necrópolis de Myrina (Asia Menor), realizadas por cuenta de la Escuela Francesa de Atenas, se encontró un dado de marfil perfectamente hueco. En el interior había una bolita de plomo que, al encajar en un hueco existente en una de las paredes, hacía que el dado, manejado en el momento oportuno, mostrase los tantos que se necesitaban para ganar.

Los juegos de azar estaban, generalmente, prohibidos. Estaban permitidos sólo en el período de las saturnales; pero sería ingenuo creer que se esperaba la llegada de dichas fiestas para jugarse el dinero.

En Roma, en tiempos de la república, la ley prohibitiva de los juegos de azar — "Lex talaria" — daba ocasión a una acción penal contra los infractores. Los ediles eran los encargados de velar por el cumplimiento de esta ley. Del edicto del pretor emanaban disposiciones severas contra aquellos que tenían casas de juego u ofrecían asilo a los jugadores. A los primeros se les negaba toda defensa por hurto, agresión o cualquier otro daño hecho por los jugadores en su casa. Severas penas sufrían también aquellos que inducían por la violencia a jugar a otros individuos.

En el juego, sin embargo, no debe verse sólo el pasatiempo y el lucro. Es algo también de un alto significado filosófico. En la filosofía griega, el "devenir", el continuo permutar del universo está representado como un juego misterioso de la Naturaleza.

Así, Heráclito de Efeso compara la vida y la muerte de los mundos con un golpe de dados, hecho inconscientemente por un muchacho.

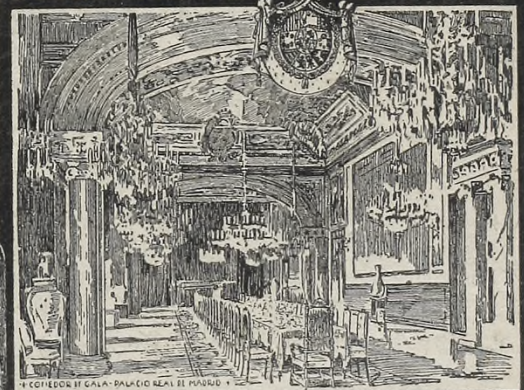
ACEITE BAU FREIXAS Y CIA



CUIDADO
CON LAS
CLASES QUE
LE SIGUEN

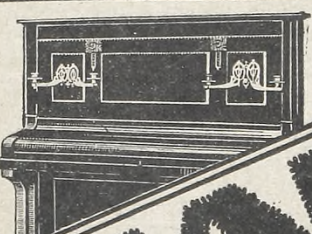


LICOR DE LOS 8 HERMANOS FREIXAS Y CIA B. AIRES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA

EL LECTOR DE "EL HOGAR" ES EL CLIENTE QUE BUSCAN TODOS LOS COMERCIANTES



PIANOS DESDE
\$ 36
MENSUALES

De marcas reputadas como las mejores del mundo

En forma tan cómoda puede Vd. adquirir uno de nuestros famosos pianos de reconocido mérito y que se distinguen con las siguientes marcas:

PLEYEL - GAVEAU - GUNTHER - STEINGRAEBER - NOESKE - KRAUSE - SCHWARZ - ROSENBERG y WERTHER

Mencionar estos nombres significa recordar al público la serie de ininterumpidos éxitos alcanzados y que justifican su superioridad.

EXISTENCIA PERMANENTE DE ROLLOS DE MÚSICA

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO O VISITENOS

O'BIGLIO & HIJOS
Bm. MITRE 1215
BUENOS AIRES

Ganando Buenos empleos



¡Estudie una profesión y estará en condiciones de ganar mucho dinero!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

Contador Mercantil	Dibujante
Tenedor de Libros	Maquinista
Caligrafía	Conductor de
Chaufeur	Motociclos Agrícolas
Constructor	Aritmética
Electricista	Taquiografía
Mecánico	Ortografía, etc.

REGALAMOS a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA. — Devolvemos el dinero al alumno descontento durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción
Valparaíso - Lima - La Paz

Nombre

Dirección

Localidad E. H.

El rey de la Vandea

(Continuación de la pág. 46)

vandeanos la entrega en sus manos de Luis XVII y de su hermana, prisioneros en el Temple, antes del 14 de junio de 1795.

En Nantes se organizó una fiesta de pacificación el 26 de febrero. Charette se presentó a ella seguido por todo su estado mayor. Se le acusó de traición. Cuando tuvo noticia de la mencionada cláusula pidió firmar el tratado en conformidad con todo.

Al cabo de un mes la Convención lo aprobó, pero después de suprimirle cierto número de artículos. Nadie aplicó el tratado, como es fácil suponer.

Mientras el conde de Artois pedía a Charette volviera a tomar las armas, muchos jefes realistas eran hechos prisioneros o ejecutados. La guerra se encendió por todas partes. Charette es nombrado teniente general y comandante en jefe de los ejércitos del rey, por decreto de Luis XVIII. Después de mucho ruido de sables, disparos de cañón, desilusiones y esperanzas, Charette, licencia a sus tropas y queda con unos pocos hombres. Está lleno de espías por todas partes. Las provisiones se acaban. Hoche promete pasaportes a todos los realistas que quieran abandonar a Francia.

Desconfiado, Charette, rechaza los ofrecimientos del general republicano.

Luego de establecer su campamento en Montorgueil, vaga de granja en granja y de matorral ne matorral, seguido por unos cincuenta o sesenta hombres por única escolta. Herido en la cabeza y en el hombro es traicionado. Se organiza de nuevo la "caza al hombre" y cae prisionero el 23 de marzo de 1796, después de heroica defensa de su parte.

Arrastrado a Nantes, es juzgado por un consejo de guerra y fusilado el 30 de marzo.

Su cadáver fué arrojado a una cantera próxima al camino de Rennes. No se le pudo encontrar jamás, quedando en el misterio el destino dado al cadáver del hombre a quien se llamó "el rey de la Vandea."

Clepsidra

(Continuación de la pág. 19)

tura, mantienen ininterrumpida la tradición. Su existencia se produce en función de la totalidad genérica a que sirven. Y, como a X, a estos simulacros necesarios se les aplaude y se les mima.

POSE del hombre de ciencia: distracción, barba sin rasurar, pantalones a imagen del acordeón, corbata floja, una colilla apagada, generosidad protectora en el trato: ¡lo inmenso que sé, profano, es todo para ti! Definitivamente: el disfraz de una mentida desprecupación por el mundo del que se deploraría el desdén.

POESÍA novísima: epilepsia y sordera.

MAÑANA magnífica de octubre. El cielo es un inmenso labio azul que besa apasionadamente la tierra de luz. El correr de las saviás en las ramas enloquecidas de júbilo se prolonga en risas y gorjeos. Huella los baldosas de la acera jovial y me seduce el imaginarme marchando sobre un tapiz de corazones que se regalan con ser hollados. ¿Existen la desesperación, la despedida y la muerte? Mi ser vibra como un arpa de alegrías bajo los dedos de un músico ebrio.

Mañana de octubre: antifaz alucinador sobre un rostro de Gorgona....

LA dicha del dolor que pasó: el poder contemplarlo con ojos de artista, jugar con él.

COMO agarrada a las crines de una yegua enloquecida, en medio de un incendio sin límites, así siento mi alma, jinetes en los lomos de la materia. Y en mí se agiganta la visión anticipada del último minuto, cuando —¿será mañana?— la cabalgadura se arroje barranca abajo, en la eternidad.

CANAS LONDINA



LOCION LONDINA

devuelve al cabello, en pocos días su color primitivo, sin manchar la piel ni la ropa.

También tenemos la "LONDINA" instantánea, que, con una sola aplicación, da al cabello su color natural exacto. De la "LONDINA" instantánea, poseemos los siguientes colores: Castaño claro, oscuro y negro. Recibimos constantemente novedades surtidas en todos los tonos.

GARANTIZAMOS SU ESPLENDIDO RESULTADO

Solicite prospectos GRATIS

Frasco: \$ 6.50 Interior: \$ 7.—

Detalle en su pedido si desea LOCION o INSTANTANEA

Pídala en todas las Perfumerías, Farmacias o a sus Importadores:

IMBROSCIANO Hnos.
Bm. MITRE 1283 — Bs. Aires
U. T. 7330 Mayo

¡DISFRUTO DE UNA DIGESTIÓN INMEJORABLE

¡Dichoso el que puede repetir constantemente esta exclamación! Y, sin embargo, esto sería fácil si al iniciarse el dolor tomara Vd. media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua. El proceso de las enfermedades digestivas no es obra de un día. Frecuentemente son consecuencia de descuidos lamentables que con las debidas precauciones desde el período inicial se hubieran evitado fácilmente así como infinidad de molestias. La mayoría de las enfermedades del estómago tienen su origen en una acumulación de acidez, la cual motiva pesadeces, acedías, vómitos y otros desagradables síntomas con complicaciones graves, tales como la inflamación de las delicadísimas mucosas de estómago. La Magnesia Bisurada neutraliza este exceso de acidez, facilita la digestión de los alimentos y evita la inflamación de las paredes estomacales. La Magnesia Bisurada puede obtenerse en todas las farmacias. Haga Vd. un ensayo hoy mismo, y en lo futuro evitará sus indigestiones. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

CANAS

Desaparecen rápidamente con el **RESTAURADOR DEL CABELLO ZANOL**. Único producto inofensivo y que no mancha la ropa ni ensucia la piel. Es una Loción bien perfumada y se usa sencillamente con la mano como tal.

Capital \$ 7.50 Provincias \$ 8

De venta en las buenas Farmacias y Tiendas

LABORATORIOS: M. A. FUND
Calle Paraguay, 1061 — Buenos Aires

"LA NENA"



COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

JUNIN 96-100
Esq. Bm. MITRE 1202
U. T. 47 (Cuyo) 0278
PIDA CATALOGO

DISCOS USADOS
o rotos COMPRO

(No Columbia). En efectivo: 0.60 kilo. En mercadería: 0.80 kilo.

Sr. A. Ward
Calle Salta 678
Buenos Aires

El buen humor de los demás



DE NUESTRO GRAN MUNDO

— ...Eso está de acuerdo, por lo demás, con la ley de la conservación de la energía.

El doctor Pedancio. — ¡Ley de la conservación de la energía! No existe tal ley. Conozco muy bien nuestra legislación.



UN TIPO DELICADO

— A mí me agrada que los hombres sean sensibles, delicados...

— Si es por eso, señorita, aquí me tiene a mí. No hago más que abrir un paréntesis, y ya estoy resfriado.

HUMORISTAS ESPAÑOLES

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

RECETAS CULINARIAS

GUISANTES A LA SANTA TERESA

Desenvainados unos guisantes, o sea divorciados de sus vainas correspondientes, y prefiriendo los que más desarrollada tengan la cualidad de la ternura, pónganse a cocer en una pequeña mar salada, o mejor dicho, en agua abundante sazónada con cloruro de sodio.

En una cacerola con un poco de aceite por la parte interior, puesta sobre fuego caliente, se rehogan nada menos que veinticuatro cebolletas de la clase de párvulas y unas cuantas patatillas nuevas, o por lo menos en buen uso.

Una vez rehogadas se las encharca sin reparo; se tapa la cacerola para que vayan cociendo con la calma que quieran, y cuando haya cocido todo, ¡cataplún!, se les agrega los guisantes sin previo aviso.

Aparte, en un almirez de duras entrañas, machaguitense unas partículas de azafrán, un colmillo de ajo, una docena de avellanas (descascaradas para su más fácil digestión) y un muñozsequillo, hasta que se digne formar una honrada pasta.

Deslíase con unas gotas de aceite, un poquito de agua no muy espesa y échenselo a los guisantes, que no lo recibirán mal. Y sirvanse en un recipiente adecuado, prefiriendo la legumbrera de porcelana a la escribanía de latón.

Este plato se denomina "a la Santa

Teresa" como podría llamarse a la Santa Bárbara, pues de la afición de la escritora insigne a los guisantes no ha dicho ni pío ninguno de sus apreciables panegiristas.

SALSA PARA ESPÁRRAGOS

Ha llegado a nosotros una receta que comentamos a continuación:

"Se le deja cocer dos minutos a un huevo (el original dice guevo). (Esto está bien; ¿a qué oponerse a los deseos del huevo?) Luego se le quita del agua (para evitarle un reuma). Después se casca (¡pobrecito!) sobre un cacharro y se bate con un tenedor (¡oh lucha desigual!) mezclándolo con una cucharadita de café de aceite (¿cómo será el café de aceite?). Se le echa pimienta blanca, sal (no indica de qué color) y una cuchara llena de vinagre (¿no estorbará la cuchara allí dentro?). Después de bien batido, se saca la salsa en una salsera (es natural; sacarla en una pandereta, verbigracia, sería un desatino) y se sirve al mismo tiempo de servir los espárragos. (¡Claro! Servirla una semana después sería otro disparate.) También en esta salsa se puede echar media cucharada de mostaza francesa. (¡Ya lo creo que se puede!... Y un par de sinapismos completos. Pero deber moral de echarla, realmente no lo hay.)

Servidos los espárragos con el apreciable acompañamiento de la

salsa referida, no le queda al comensal de buen gusto otro remedio que chuparlos por el extremo verde y considerar el otro extremo como cosa ruin y despreciable.

CONEJO SALTEADO

Después de conquistar un conejito, cosa fácil en todo tiempo, se le despelleja, se le desocupa el fuero interno y se le corta en pedazos pequeños.

En el plato de saltear pónganse 30 gramos de manteca de cerdo, o, en su defecto, de cerda; tres cucharadas de aceite, nuez de mosca, sal y pimienta. Derritase la manteca y sométanse a fuego graneado los pedazos del conejo durante veinte minutos. Transcurrido este tiempo, hará el conejo su retirada sobre un plato. Se le agregan 25 gramos de harina, dos decilitros de vino blanco y uno de caldo moreno; hierve un minuto, se cuele la salsa, se limpia el plato, se reza un credo, se vuelve a poner el plato sobre la salsa y el conejo sobre el plato y la salsa sobre el plato del conejo hasta que se vuelva loca la cocinera.

Si ésta no acierta a saltear el conejo por sí misma, puede llegarse a los montes de Toledo y llamar en su auxilio unos cuantos salteadores que lo sepan saltear.

El que no guste de comer los conejos salteados puede comerlos seguidos.

RIÑONES, VEJIGA VIA URINARIA

ESTOS órganos son el asiento frecuente de microbios que segregando en ellos sus toxinas originan dolorosas y graves enfermedades que se caracterizan por los dolores de riñones, trastornos de la vejiga, turbidez de las orinas, arenillas úricas, etc. que es necesario prevenir y tratar para evitar enfermedades mucho más graves. Las tabletas Schering de Urotropina limpian el organismo y en especial los riñones y la vejiga, expulsan los microbios, aclaran de inmediato las orinas y hacen desaparecer los dolores, constituyendo por ello el medicamento ideal para tales afecciones.

Consulte a su médico

Tabletas Schering de

UROTROPINA



Las Tabletts Schering de UROTROPINA se venden en todas las farmacias del país en su único envase, frascos de 50 tabletts de 1/2 gr.

Corsés Venus

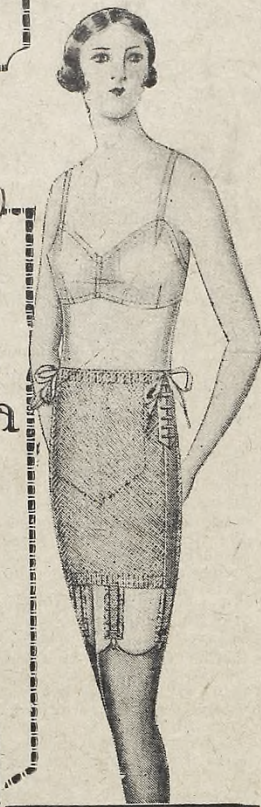
FAJA MODELO 161

Con gomas de
super-resistencia
Última maravilla
modeladora

\$ 7.90

Corsetería de PARIS

SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES



Casa Eibar

Ricamente damasquinadas con oro 24 kilates, sobre acero, son las creaciones que ilustramos.

385—Bonita pulsera Eibar, toda damasquinada en finos altos relieves de oro 24 kilates, medida 19 cm., ancho 14 mm.; interior forrada en oro puro y cadenita de oro 18 kilates, a \$ 160.—

385 T. R.—Espléndida pulsera Eibar, damasquinada en fino alto relieve de oro puro, medida 17 cm., ancho 14 mm.; interior forrada en oro 18 kilates, a \$ 115.—

183—Medalla Eibar, con aplicaciones de nácar fino, a \$ 16.—

12—Dedal Eibar, damasquinado en oro puro, a \$ 6.—

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor. La Casa no tiene Sucursal.

Único Concesionario:
Tacuarí 24 - Buenos Aires

PIDAN CATALOGOS
FRICKE Y CIA

PIANOS

DE LAS MEJORES MARCAS
PRECIOS MODICOS - FACILIDADES

DESDE \$ 40 MENS.

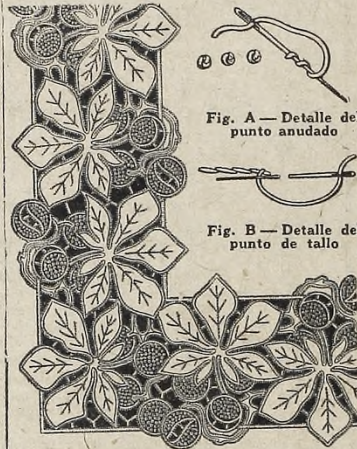
U.T. 38 MAYO 7563

SCHWEITEN de FAMA MUNDIAL

IMPORTACION DIRECTA

ENTREDÓS EN BORDADO RICHELIEU

El bordado cuyo motivo reproduce nuestro grabado es de un efecto delicadísimo y muy apropiado para decorar manteles de te, servilletas, una pañuelera, bolsita de destino análogo, un almohadón, etc., etc., pudiendo aplicarse en disposiciones distintas en cada uno de los casos, ya formando franjas simplemente o bien en forma de ángulos, como indica el dibujo. En to-



Motivo de entredós, en bordado Richelieu

dos los casos el efecto surtirá el mismo aspecto delicado, y la ejecución será idéntica, de acuerdo con los puntos que pasamos a describir:

El entredós se ejecuta a punto de festón, conocido también por punto de ojal.

El interior de las frutas va relleno de puntos de nudo. En la figura A, agrandada, se indica gráficamente la manera de ejecutar este punto de nudo del cual ya hemos hablado en otras ocasiones.

Las nervaduras de las hojas están hechas al punto de tallo, también reproduciendo gráficamente en la figura B, agrandado.

Se trata, como se ve, de la simple reproducción de tres puntos de los más conocidos en la labores de aguja. De su combinación adecuada se obtiene el lindísimo motivo que reproducimos, o bien algún otro del mismo estilo.

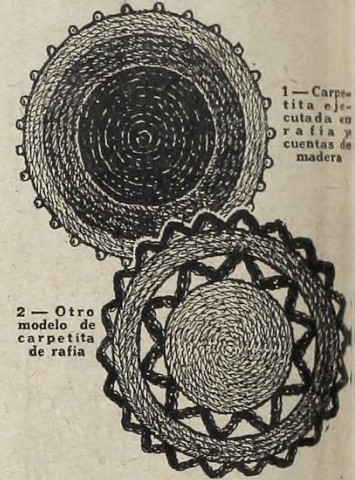
CARPETITA DE RAFIA

Contribuirá mucho al desarrollo de la habilidad manual de las niñas la confección de estos trabajitos, que aquellas se sentirán orgullosas de ver figurar entre los adornos de su casa.

He aquí unos modelos de carpetitas para colocar debajo de botellas o copas, compuestas de trenzas de rafia cosidas a caballo con una hebra de hilo o de rafia, utilizando una aguja de tapicería, con la cual se aseguran las puntadas sin que queden éstas muy apretadas.

La figura 3 muestra la manera de colocar una nueva hebra de rafia en el curso de ejecución de la trenza, cuando una de aquéllas se ha agotado, ha-

ciendo la unión sin nudo. Se evitará de colocar dos uniones en el mismo punto.



Se obtendrá de tal manera el ancho deseado, debiendo tener las trenzas más o menos, ya a ocho milímetros de ancho. Se las cose empezando por el centro (fig. 4).



5—Cómo se ejecuta la vuelta calada

En el modelo (fig. 1) se hace también un centro en rafia de color natural que mida unos seis centímetros de diámetro. Después, con una hebra de rafia roja, anaranjada o verde, se hace una vuelta calada (fig. 5), fijando solamente con una puntada y dejando la hebra floja para formar como un diente.

En la siguiente vuelta se vuelve a tomar la rafia de color natural y se la fija únicamente sobre el pico de los bucles (fig. 5).

Esta operación exige especial cuida



(Continúa en la pág. 61.)

EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES

Neo-Laxativo Chapotot

Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTÉ IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

"Compadres de carnaval"

Por

JOSE ARMANINI



Una enfermedad de compadres y comadres hay por estos lugares!... es la exclamación frecuente de los extraños que visitan los pueblos de la zona montañosa de Jujuy, al escuchar en las callejuelas tristes el característico saludo de dos parroquianos que se cruzan. "Güen día, compadre". Güen día, comadre".

En los aborígenes de aquellas tierras, no solamente son compadres los que han servido de padrinos en una boda con los padres de los novios, o los padrinos de un bautismo o confirmación con los padres del niño, como sucede en la gente "pueblera" de las provincias de tierra adentro, que aun conservan esa tradicional costumbre que es reflejo del espíritu hidalgo de la raza, sino también dos personas amigas de diferentes sexos que, unidos por una verdadera amistad, resuelven espontáneamente hacerse compadres, atribuyendo como único pretexto el sentir de un gran afecto desinteresado y profundo.

El origen, o diré mejor, la causa de este espiritual lazo de unión, que, a la vez de ser sincero y puro en su expresión y en su fondo, está fortificado por un mutuo respeto, es, en esa gente, el zumo simbólico resultante de la comunión de dos almas en el sagrado altar de la amistad, en un ambiente festivo de alegre expansión.

Quince días antes de los festejos de carnaval de cada año, los diseminados habitantes de las desoladas serranías norteñas, preludiando el arribo ansiado de Momo, abandonan sus chozas para reunirse con todos los puesteros y parientes distanciados de la comarca, en la vivienda de una determinada familia que ha preparado oportunamente en sus tinajas espaciosas la sabrosa "chicha" turbia para los convites.

Al primer jueves comprendido entre los días con que ellos anticipan las carnestolendas, le denominan "jueves compadre". En esa fecha todas las comadres de las casas circunvecinas visitan a sus respectivos compadres en el lugar señalado anticipadamente. Conviene entonces una original fiesta que se prolonga durante dos semanas, adquiriendo en su curso distintas fases raras y extravagantes. Llegado el jueves siguiente, en el transcurso de ella, al cual le llaman "jueves comadre", los compadres se aprestan para acudir en comparsa carnavalesca a la uerencia en la que los esperan las comadres, las que también han tenido especial cuidado de preparar anticipadamente todo lo concerniente a comidas y libaciones para una nueva semana de holgorio.

OINCIDIÓ uno de mis viajes a lo mo de mula por el árido altiplano ajeno con el clásico día del "jueves compadre".

Llegamos con Chiliguay, el fiel y popular guía de mis correrías, a la asita de piedra y barro, incrustada

en la grieta vertical de un inmenso murallón rocoso, perteneciente a don Nepomuceno Cabana, viejo puestero de un ignoto terrateniente. No me extrañó en absoluto cuando percibi, antes de avistar la casita que había de cobijarnos en esa noche, el murmullo inconfundible de tuntunes de "cajas" y aullidos de "herkes" entre cantos y algazaras, porque al preguntarle a Chiliguay un momento antes el motivo de ciertas manifestaciones de júbilo en él, a las cuales yo no sabía

atribuir las causas, me había contestado con cachacienta frase:

— ¿No sabe, po, patroncito, que hoy es "jueves compadre"? En la casa del "compadre" Cabana han distar baile y baile.

Ni más ni menos; los vecinos de la comarca festejaban el "jueves compadre" en la casa de Cabana.

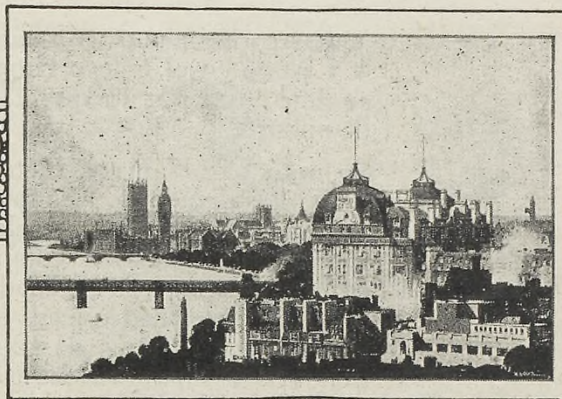
Al momento de haber sido objeto de un cordial recibimiento, en el cual tratóse a mi guía Chiliguay con fraternales "compagres" y abrazos, y al cabo del suficiente tiempo empleado en el examen prolijo de mi "extranjis" figura, prosiguió la parranda, que, por la razón sencilla de encontrarse recién en los preliminares, los alegres circunstantes ingerían los brebajes con desbordante entusiasmo, tornándose poco a poco la fiesta humilde en una fantochesca orgía de estrambóticos contornos.

Pintábase la oración con pincelazos verdinegros y bermellones en las abras y las cumbres. Los libertinos personajes del cuadro regional cortaron de súbito el coro de sus voces y la de los instrumentos, que, al retumbar en los estrechos cuartuchos, herían los tímpanos. Había llegado la hora en que la fiesta adquiría una faz solemne. De pronto comenzaron a salir silenciosamente por una puerta enana que daba a un patio ripioso, encerrado entre la choza y el cerro cortado a pique. Desfilaban en rigurosa disciplina las parejas de nativos y formaron una rueda. Se iba a efectuar una ceremonia. Una tela magistral que el Angelus suavizaba en una maravillosa armonía de tono, se presentó ante mis ojos. Era original y bello en su apariencia, trágico en su textura. En los hombres, ataviados con sus trajes de fiesta y sus flamantes sombreros ovejunos adornados con manojos de albahacas y flores de maíz, se notaban síntomas marcados de los efectos de la "chicha" y los "pata y cabras".

Cuando todos estaban a la expectativa de algo que para mí resultaba ser incógnito, apareció de pronto Cabana caminando solemnemente en dirección al círculo humano, luciendo la parodia de un traje de ritos. Inmediatamente, los circunstantes tironearon sus sombreros metidos hasta las orejas y descubrieron sus cabezas de cabellera lacia y aceitosa.

Aguijoneado por la curiosidad, me

(Continúa en la pág. 56)



Los Viajeros de Todo el Mundo

que desean conocer y disfrutar todo el encanto de la vida inglesa, se alojan en el Hotel Cecil, porque el "Cecil" es el centro de reunión de los hombres y mujeres más destacados en todos los aspectos del gran mundo inglés.

Por sus lujosas habitaciones abiertas sobre el Támesis y su privilegiado emplazamiento, el "Cecil" es la morada ideal para quien viaja por placer o negocios. Justamente al Este se halla la City, el foco de las finanzas. Hacia el Oeste, Westminster, el mundo fabril de la política y sede de los clubs distinguidos. Cerca de allí, el alegre West End, comercios y tiendas atrayentes, teatros, encantadores parques, y los jardines Zoológico y Botánico.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente: por cable, a "CECILIA", London, y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536.



HOTEL CECIL

LONDON



Júzgue a los hombres por su carácter —a los automóviles por su funcionamiento

NOS conformamos con sugerir que tome un paseo en el Nuevo Hupmobile Seis y que se deje guiar por lo que el mismo coche le demuestre.

Su motor le hablará en secreto—no a gritos—para probarle su potencia. La suavidad de su funcionamiento, aun a grandes velocidades, le sugerirá la sensación de estar flotando. La prontitud en la aceleración y la facilidad con que mantiene cualquier velocidad que se le indique, le dará una idea de su potencia superabundante. Los frenos en las cuatro ruedas le convencerán de su seguridad, del mismo modo que las guarniciones del Sedán o del Coche de Turismo le convencerán de su belleza distinguida.

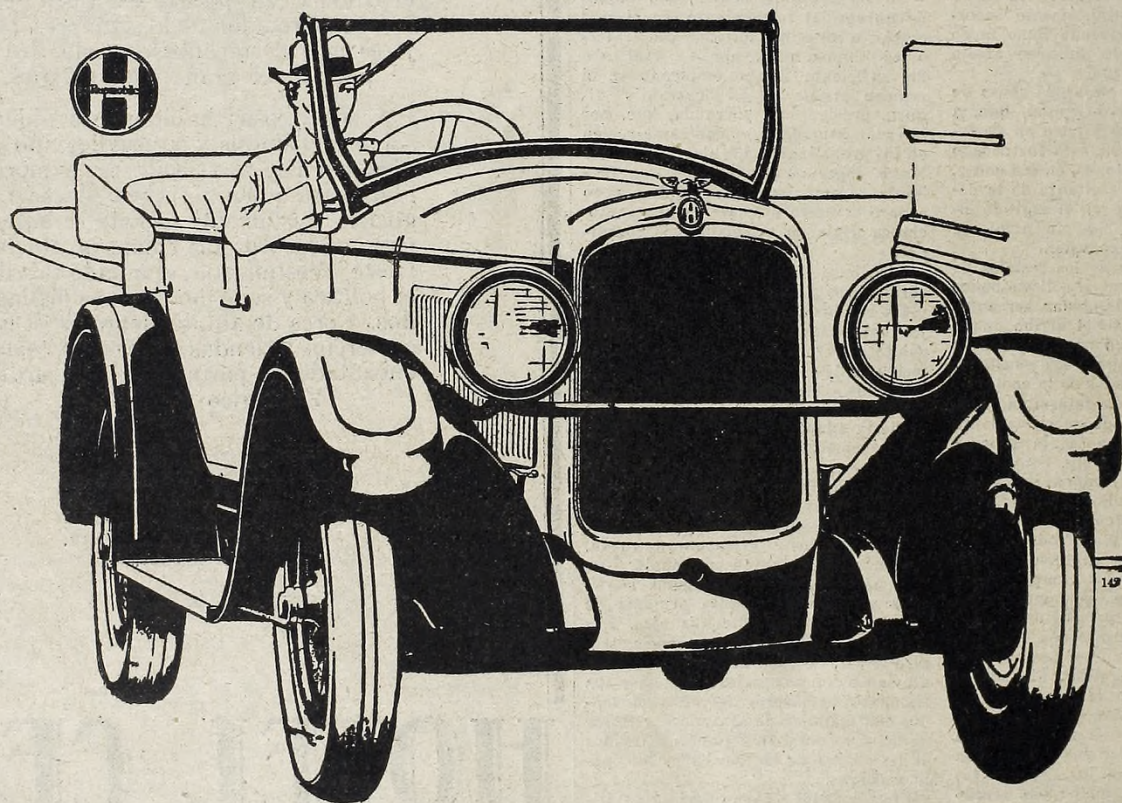
En justicia a su deseo natural de estar satisfecho con su coche, debería Ud. darse el placer de hacer un viaje de prueba en el Nuevo Hupmobile Seis.

REPRESENTANTES GENERALES:

RESTA HERMANOS, Sociedad Anónima

Casa Central: BARTOLOMÉ MITRE 2375/81
U. T. 0668, Mitre - Buenos Aires

Sucursales: Corrientes esq. G. Urquiza, Rosario
Lavalle 134, Mendoza



Hupmobile

S E I S C I L I N D R O S ~ ~

USTED ANUNCIA EN "EL HOGAR": USTED SABE LO QUE HACE

El arte de realizar elegancias económicas

Los canesúes y las tiras verticales facilitan la realización de maravillosas transformaciones

Por MIGNON



RECURSO admirable para alargar y ampliar las blusas lo constituyen, sin duda, los canesúes. Ellos, con su infinita variedad de modelos, facilitan la realización de maravillosas transformaciones. Tanto es así: que un traje "démodé" es susceptible de adquirir, al conjuro de un canesú, todos los prestigios de una bella y novedosa creación, mientras que otro, que resulta corto o que ha sufrido una rotura en la espalda debido al movimiento de los brazos, queda, merced al mismo recurso, divinamente arreglado. Todo el secreto del éxito reside en la elección del canesú apropiado para cada caso.

Con el mismo fin pueden utilizarse las tiras que, colocadas en sentido vertical, contribuyen a dar amplitud, permitiendo el logro de los hermosos efectos de ablusado que hoy por hoy sintetizan la última palabra de la moda. Por otra parte, esas tiras tienen el mérito de semejar adornos, pues pueden hacerse en tonos opuestos al traje o bien bordados de encaje, según la hora y oportunidad a que se destina el vestido.

Pero examinemos los modelos que ilustran esta página. Ellos serán nuestros guías más eficaces en la interpretación práctica de las ideas expuestas. Hemos de observar, ante todo, la indiscutible originalidad de los canesúes que ostentan las creaciones que ofrecemos a las lectoras.

El primer modelo presenta un traje de "tout-aller", que puede ser en seda, en mongol o en sarga, modernizado mediante un bonito canesú que parte desde un poco más abajo



de la bocamanga. Con este canesú no sólo se consigue reponer la parte superior — si el traje es descotado y se desea lucirlo con cuello alto o ha sufrido algún deterioro, — sino que también se hace factible el alargamiento de la blusa.

Las originales tiras que en el segundo modelo están colocadas en forma de bole-ro contribuyen admirablemente a la amplitud de la coqueta blusita.

El tercer modelo significa una demostración evidente de cómo con un poco de habilidad se puede transformar una toilette sencilla en un bonito traje de noche.

Un canesú de encaje que abarca parte de la espalda y se prolonga en un panel que va a caer casi a la mitad de la pollera, al transformarlo, le proporciona una nota original y de indiscutible buen gusto.

El abrigo del cuarto modelo ha sido recto. Para modernizarlo, dándole efectos de ablusado, se le ha colocado un canesú en la forma que puede advertirse en la ilustración.

La quinta creación presenta un traje para jovencita que lleva un doble canesú con picos pespunteados o bordados.

Guiándose por el sexto modelo se puede arreglar admirablemente un traje de satín o de georgette o bien de cualquier otra tela muy caída. Su original canesú, que es a puntas de mayor a menor, se hará de género brillante, si el traje es de georgette, o bien de una tela mate, si es de satín.



Dientes Que Brillan Con Fulgor

Puede Ud. Tenerlos aun sin saberlo

Haga Ud. esta prueba única. Descubra la belleza que se oculta bajo la sucia película que opaca sus dientes

DESEA Ud. de veras que sus dientes luzcan magnéticamente?

¿Quiere Ud. que sus dientes hagan resaltar su personalidad y atractivos?

Ud. puede tenerlos también, si así lo desea. Esto se ha comprobado numerosas veces. Pero no siguiendo los métodos anticuados de asearse y cepillarse.

La ciencia moderna ha descubierto un método nuevo. Se basa en principios enteramente diferentes de los antiguos métodos; y se basa en los últimos adelantos científicos. Aquí se le presenta una prueba gratis. No tiene más que llenar el cupón.

La forma de obtenerlos pronto

Hay una película en su dentadura. Pásele la lengua por encima de los dientes y podrá sentirla. Debajo de ella están los dientes hermosos que le causan envidia en otras personas. Los métodos corrientes no pueden destruirla con éxito.

He aquí por qué se le ofrece esta prueba. Porque cuando se elimine la película, se quedará Ud. sorprendido de lo que encuentre. Puede ser que sus dientes sean hermosos, sin Ud. darse cuenta de ello. Entérese de ello.

Lo que es esa película

La mayor parte de las enfermedades de la dentadura se atribuyen ahora a la película. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se

fija. Allí se reproducen los microbios a millones. Y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y la caries.

También esa película absorbe las manchas... del alimento, el humo del tabaco y otras causas diversas. Y he ahí por qué su dentadura se ve descolorida.

Nuevos métodos la eliminan ahora

Los dentífricos anticuados no lograron nunca destruir con éxito esa película. Por consiguiente, la mayor parte de las personas tenían la dentadura manchada. Y los males de la dentadura aumentaban alarmantemente.

Se han encontrado ahora nuevos métodos. Y se han incorporado en el nuevo dentífrico llamado Pepsodent.

Su acción consiste en coagular la película, y luego eliminarla sin peligro. No contiene jabón ni creta dura que es tan perjudicial para el esmalte.

Ha demostrado que es innecesario tener dientes feos. Proporciona mejor protección contra la piorrea y todas las enfermedades dentales, en los adultos y en los niños.

Una prueba demostrará sus beneficios. Haga la prueba. Entonces tendrá sus dientes más blancos y más hermosos.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, y luego la elimina por medio de un elemento pulidor mucho más blando que el esmalte. No use nunca un dentífrico que contenga sustancias duras.

Pepsodent ROYAL MARCA

El Dentífrico Moderno

Recomendado por los más Eminentes Dentistas del Mundo

3 LIMPIA LUBRICA LUSTRA

Aceite Manual Para Los Motoristas

Ningún motorista debe carecer de una lata manual de

TRES-EN-UNO

El TRES-EN-UNO es el aceite más fino que se fabrica para lubricar las partes ligeras del motor y limpiar el carro, el vidrio y todas las partes de cuero del carro.

Úsese para aceitar los resortes, magnetos, distribuidores, etc. Para lubricar las visagras y otras partes ligeras móviles y livianas y además para limpiar.

Acuérdese de que cualquier otro aceite es demasiado pesado y pegajoso para tales fines.

TRES-EN-UNO se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños, y en aceitera manuable.

GRATIS: Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
130 William Street, Nueva York, E. U. A.

Representada por:
OTTO EBERSON
Calle Bolívar 373, Buenos Aires



"Las mejores mesas no carecen jamás de esta Salsa aristocrática"

Las mujeres y los hombres que saben distinguir esperan, naturalmente, que la Salsa Lea & Perrins esté sobre la mesa, y les desagrada que la famosa botella, con la firma familiar, no esté presente.

Es que han adquirido el convencimiento de que la Salsa Lea & Perrins es la única que hace resaltar los sabores más deliciosos que pueda ofrecer un manjar.

Y la señora de su casa la provee siempre por deferencia a los gustos refinados de sus huéspedes.

La verdadera SALSA INGLESA
LEA & PERRINS'

No pidan simplemente "Salsa Inglesa." Insistan en obtener la de Lea & Perrins, con la firma blanca escrita sobre el rótulo rojo de la botella. Esta es la única garantía que tendrá usted para obtener la Salsa Inglesa original y genuina.

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

IMPRESIONES DEL COMIENZO

Cuatro días de clase lleva la escuela primaria desde su apertura en el presente curso.

A ella acudieron numerosos escolares, debutantes de seis años los unos, otros ya avezados a las tareas estudiantiles.

Son los primeros quienes reclaman toda dedicación al empezar las clases.

Es preciso darles hábitos de atención y de disciplina, cosa bien complicada por cierto. ¡Es tal la diversidad de caracteres, educación familiar y estado nervioso que presentan! Los maestros deben emplear tantos procedimientos casi como niños tienen a su cargo, en estos grados de párvulos. Y no escasean en ellos interesantes escenas como la relatada por Henri:

"Al entrar, esta mañana, quiso la maestra aprovechar las buenas disposiciones manifestadas por sus pequeños, para dar una lección imposterizable. Les enseñó la manera de sentarse, indicándoles que los pies están hechos para pisar el suelo y no para ponerlos sobre el banco; que el pupitre no es una cama para acostar la cabeza, etc. Al finalizar sus indicaciones hizo observar que los niños quedan torcidos y deformes al crecer, cuando no conservan la postura correcta aconsejada."

"Agregó que los alumnos del 6º grado, que tanto admiraron en el patio, durante sus evoluciones en clase de ejercicios físicos, eran así porque siempre sabían tenerse bien."

"El pequeño auditorio siguió con marcado interés estas explicaciones, con los ojos brillantes y la naricita levantada hacia la señorita. Los bustos se pusieron rectos en el asiento y cuando a maestra cesó de hablar podía oírse el vuelo de una mosca."

"Entonces, un rubiecito de mirada viva se puso de pie como movido por un resorte y, señalando con un dedito en dirección a la ventana, gritó:

"—¡Mire, señorita, ese árbol no ha sabido mantenerse derecho cuando era chico!"

"Desde su asiento alcanzaba a divisar el tronco nudoso y retorcido de un viejo tilo del patio."

GRADOS INFERIORES

ENSEÑANZA

DE LOS TRES PRIMEROS NÚMEROS

1. Mostrar objetos únicos en la clase: partes del cuerpo, del vestido, etc.
2. Mostrar grupos de dos objetos: un par de libros, las orejas, los ojos, las manos, los zapatos, etc.
3. Igual procedimiento con tres unidades.

Formación de números. — Valiéndose de palitos, botones, granos de maíz, etcétera, se procede a formar los números 1, 2 y 3, repitiendo los ejercicios hasta su perfecto conocimiento.

Cálculos. — Con botones o discos de cartón, de color diferente, se formarán estos grupos:

$$\begin{array}{r} 2 \\ 0 \\ + 1 \\ \hline 1 \end{array} \quad \begin{array}{r} 2 \\ 0 \\ + 1 \\ \hline 3 \end{array} \quad \begin{array}{r} 3 \\ 0 \\ + 1 \\ \hline 4 \end{array}$$

Significación: Lectura.

$$\begin{array}{r} 2+1, 3 \\ 1+2, 3 \end{array} \quad \begin{array}{r} 3-1, 2 \\ 3-2, 1 \end{array}$$

Las diagonales se indican con una línea de papel.

- Ejercicios.** — 1. Construir un cuadro con tiza en el pizarrón e invitar a la clase a reconstruir con botones su pupitre al mismo tiempo que dividen: dos botones más un botón, tres botones, etc.
2. Si tengo una naranja y me dan

dos naranjas más, ¿cuántas tengo?

3. Tenía dos lápices y he perdido uno. ¿Cuántos me quedan?

4. Julio tenía tres uvas y ha comido dos. ¿Le queda alguna?

5. Midanos esta cinta: tiene tres metros. Quitemos un metro. ¿Cuántos quedan? ¿Y si corto dos metros?

MATERIAL A PREPARAR

Aconsejo a los maestros confeccionar para cada alumno dos cartones como éstos (fig. 1) para facilitar la enseñanza de los números y aprendizaje de la tabla de sumar.

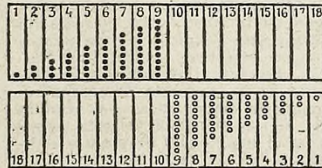


Fig. 1

Su manejo es sencillo y divierte mucho al niño. Los puntos que marcan los números 1, 2, 3 a 9, llevan color distinto en ambos cartones. Prefiéranse los colores vivos.

Para utilizarlos, conviene pegar la primera sobre el cuadernito del niño, pues permanece fija, y la segunda se lleva al sitio requerido por los ejercicios.

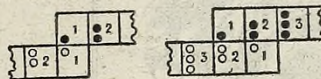


Fig. 2

La figura 2 muestra en tiras fragmentadas, por carencia de espacio, la forma en que pueden usarse.

GRADOS SUPERIORES

LA VIDA EN LA ESCUELA

La escuela es una organización complicada, precisa y perfectamente controlada. Tiene su vida propia, íntimamente ligada a la vida social. Es preciso que todo estudiante comprenda el objeto de esta organización, la conozca a fondo y le tenga cariño para que permanezca fiel a su escuela aun cuando la haya abandonado.

1. Ya que las escuelas cuestan tanto sacrificio, es necesario utilizarlas bien. ¿De qué sirve una fortuna mal empleada? Es preciso asistir a ella todos los días. Para unos resulta tarea fácil; otros, luchan con mil inconvenientes. Examinar la condición de los niños que habitan lejos: adquieren un hábito de esfuerzo para vencer los inconvenientes del tiempo, de la hora y de la fatiga. Son niños valientes; mañana serán activos obreros. Compararlos con alumnos que viven cerca y llegan a clase con atraso.

La escuela tiene sus exigencias: quiere escolares limpios, vestidos con sencillez, pero sin una mancha. Explicar la "revista de aseo", como un complemento impuesto por la negligencia de los educandos.

Atacar el funesto hábito de llegar tarde a la escuela. Sus consecuencias en la formación del carácter y destino futuro de los jóvenes.

Las insistencias: Hacer un llamado a la buena voluntad individual para que nadie falte a la escuela.

2. No basta hacer acto de presencia, es preciso estar activamente en la clase. El horario, con la distribución del tiempo llama a esta realidad. Es un cuadro modesto pero precioso; explicarlo.

El estudiante que conoce bien el valor de los minutos, nunca dice: "No tu-

Sapolio limpia con facilidad y rapidez el aluminio y demás utensilios de cocina. No deja olor ni polvo desagradable. Sapolio se fabrica únicamente por

Enoch Morgan's Sons Co.,

Nueva York,

E.U.A.

LIMPIE
aluminio
CON
SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA



Para
Ayudar a
las Niñas
en su
Crecimiento



Para ayudar a las niñas en su crecimiento y desarrollo desde la infancia hasta la pubertad, puede bien dependerse de la EMULSION DE SCOTT. Es la suprema combinación de alimento concentrado y medicina que hace sangre rica, carne sólida y robustez y asegura vitalidad para el futuro.



Emulsión de Scott

TODO DENTISTA le dirá que un diente suyo vale **CIEN VECES** más que uno postizo. Entonces, cuide los suyos con

Sozodont

EN POLVO
Y
PASTA

EL MAS EFICAZ DE LOS DENTIFRICOS

Representantes: BARRIOS Y MARÉS, LAVALLE, 1168 - BUENOS AIRES

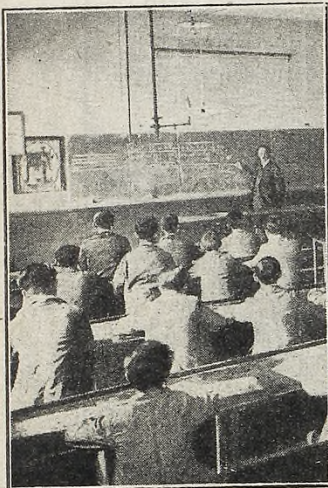
No hay bebida más sana y sabrosa que el agua fresca, con una cucharada del purgante suave y refrescante, **"SAL DE FRUTA" ENO.**

Marca de ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

ve tiempo" o "Me olvidé de hacer tal cosa". El reloj es un inseparable compañero de nuestra existencia.

Explicar y comentar el conocido proverbio:



El tiempo perdido no se recupera jamás.

El recreo como merecido descanso; su papel en el horario escolar.

En una escuela bien constituida, el trabajo es alegre: se ríe, se estudia y se canta.

3. Desarrollar la idea de compañerismo, sus manifestaciones en la escuela y sus proyecciones luego con el nombre de solidaridad.

4. Al hablar de la escuela decimos siempre: "mi escuela" o "nuestra escuela".

Al expresarnos así nos sentimos dueños, no precisamente del edificio, sino de lo que en ella hemos puesto: orden, belleza, limpieza, alegría, trabajo. Su recuerdo perdura toda la vida.

Por eso, en el amor propio de cada escolar está la aspiración de que su escuela sea la mejor de todas y a este fin convergen todos sus esfuerzos.

Como conclusión, demuéstrese que la escuela no es un centro aislado: se halla íntimamente ligada a la sociedad.

En su seno adquieren los niños las virtudes del ciudadano, para honrar luego a su nación, y conocen el camino a seguir entre los hombres para vivir dignamente con beneficio para sus semejantes.

"Compadres de carnaval"

(Continuación de la pág. 51)

acerqué por centésima vez a Chiliguay para interrogarle respecto a todo lo referente al significado del extraño espectáculo.

El "compagre" Cabana está haciendo de cura, patrón; él va a bautizar las "guaguas" de pan — me dijo — chapoteando las palabras entre su "acuico" bien mascado.

Cabana había preparado oportunamente un crecido número de panes de harina de semita, con las formas más o menos parecidas a niños, los cuales, al ser bautizados, originarían el padrínago, que, a su vez darían lugar al lazo de unión vitalicio del compadre y comadre entre los padrinos.

El improvisado cura entregó un muñeco de pan a cada una de las parejas, y procedió en seguida a suministrarles el agua de la cristiandad, parodiando el clásico acto religioso con la aparatosa ceremonia tragicómica. Las fisonomías estaban iluminadas por los destellos de un conjunto de sentimientos, donde la embriaguez se confundía con la tierna felicidad infinita originada en el imaginario desposorio espiritual.

El infinito manto de la noche se ex-

tendía suavemente por los abruptos montes. En el fondo de cielo límpido pulverizado de estrellas del paisaje desolado se revelaban lentamente en relieves oscuros los elegantes perfiles de los picos enhiestos, con sus vigías impenetrables, los cactus hirsutos que parecen escrutar eternamente los movimientos de un enemigo misterioso, como si el panorama sufriera la metamorfosis exacta de una placa sensible en el líquido mágico.

Significó la parranda con un número mayor de compadres y comadres durante toda una semana para esperar a "jueves comadre".

Como lógica consecuencia de la unión espiritual y como simbólica manifestación de sinceridad en sus actos, las libaciones llegaron a sus auges, convulsionando de cuando en cuando la afibrada atmósfera de la grotesca bacanal.

Llegado el "jueves comadre" trasládase en peregrina caravana a otra choza lejana. Allí se efectuó de nuevo la ceremonia del bautismo, y, continuando siempre la insaciable sed, se esperó los legendarios tres días de Mo para culminar la fiesta.

Estudie estos detalles asombrosos del coche

"Whippet"

1. 13 kilómetros por cada litro de nafta es el promedio del funcionamiento de este coche nuevo.

2. 90 kilómetros por hora.

3. De 10 a 50 kilómetros en 13 segundos.

4. Frenos en las cuatro ruedas... se detiene en un espacio de 15 metros corriendo a razón de 70 kilómetros por hora.

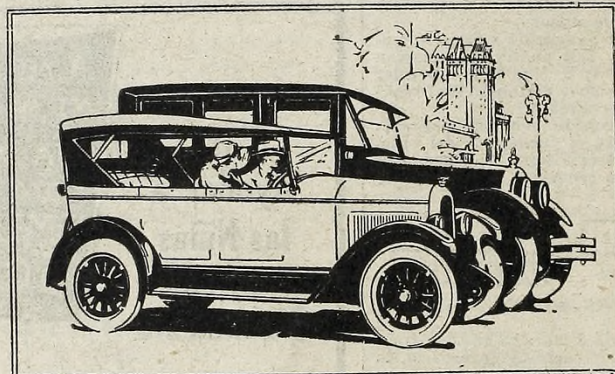
5. Da la vuelta completa en un círculo de 10 metros... fácil para conducir... fácil de estacionar.

6. 175 centímetros de altura... más bajo centro de gravedad... amplio espacio entre el suelo y el coche... mayor seguridad.

7. Carrocería de rasgos elegantes... acabado satinado de bello azul Apenino muy duradero.

8. Más espacio interior que cualquier otro coche liviano.

9. Un coche que le dará 3 años de servicio satisfactorio.



Extremadamente Diferente...

3 años adelante de los otros coches livianos

Después de tres años de diseñar, construir, probar y perfeccionar el coche Overland "Whippet" fué lanzado al mercado. Inmediatamente fué reconocido por millones de personas que su diseño de carrocería e ingeniería estaban muy adelantados. No hay otro coche que se asemeje a él — no hay otro coche que siquiera se le aproxime a su sorprendente funcionamiento y belleza. Otros coches seguirán la ruta ya trazada por el "Whippet", pero pasará mucho tiempo antes de que cualquiera pueda obtener la perfección del motor que el coche "Whippet" ofrece a usted ahora.

La introducción de este coche de nuevo tipo cambia por completo la situación automovilística. Establece nuevos standards de funcionamiento y valor por los cuales todos los coches livianos deben ser juzgados de hoy en adelante.

Vea este coche moderno. Pasee en él. Condúzcale usted mismo. Quedará usted sorprendido y emocionado por su maravilloso funcionamiento.

OVERLAND **Whippet**

Nuevo automóvil americano de tipo europeo, liviano y veloz

HAMPTON, WATSON & Cía.

Salón de Exposición y Ventas: Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
CERRITO 702 B. PEREZ GALDOS 142
U. T. 41 Plaza 1489 U. T. 21 Barracas 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND, AUTOMOVILES DE CALIDAD



**¡Yo quiero crecer!
¡yo quiero crecer!**

El vivo deseo que sienten los niños por crecer, es simplemente la misma voz de la naturaleza. De gran ayuda les será el tomar diariamente el saludable y natural alimento QUAKER OATS.

Este producto contiene proteína, vitaminas y sales minerales, tan necesarias para el desarrollo, fortaleza y agilidad corporal.

No le niegue a sus niños esa preciosa ayuda. Déles QUAKER OATS todos días y verá como crecerán espléndidamente.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN

Departamento Nro. 4

Cañal de Correo 1037

BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.



Los polos errantes

CONQUISTAR los polos y plantar la bandera de su país en el punto exacto donde convergen todos los meridianos de la Tierra ha sido y es la ambición de cada explorador de las regiones árticas o antárticas. ¡Cuántas dificultades tienen que vencer estos conquistadores de los polos! ¡Cuánto heroísmo han tenido que desplegar para aproximarse a estos puntos matemáticos, a los cuales pensaban dar una existencia material! Y, ¡cuántos han encontrado la muerte, gloriosa sí, pero también espantosa, en el curso de estos viajes difíciles y peligrosos!

Estos polos tan codiciados, ¿son susceptibles de ser conquistados o son inaccesibles? Vamos a estudiar rápidamente en este trabajo la segunda de estas hipótesis, que es la verdadera, ya que los polos de la Tierra se desplazan sin cesar en la superficie de las llanuras heladas que los rodean.

EL BALANCEO DEL GLOBO

LA Tierra, entre otros movimientos tiene dos que se pueden calificar de fundamentales: el de *traslación*, alrededor del Sol, en órbita elíptica, y el de *rotación*, en virtud del cual vuelve sobre sí mismo en el curso de veinticuatro horas; este movimiento, como sabemos, es el que origina la duración del día. Volviendo sobre sí un punto cualquiera del Ecuador, marcha a la velocidad de cuatrocientos cincuenta metros por segundo. La Tierra, por efecto de este movimiento de rotación combinado con su aislamiento en el espacio, adquiere una estabilidad análoga a la de los trompos o a la de esos aparatos que se llaman giroscopos, estabilidad tal, que se emplean estos instrumentos, como sabemos, para oponerse al movimiento de vaivén de los navíos sacudidos por las olas.

Pero esta estabilidad no podría ser definitiva más que en la condición de que las masas, cuyo conjunto constituye el Globo, conserven la misma distribución en profundidad, la misma repartición en la superficie. Mas está lejos de ser así. En el conjunto de materias incandescentes que componen la mayor parte de la Tierra, se producen movimientos de convención que impulsan a esos formidables conjuntos de lava, provocando, a veces, los volcanes y los terremotos; y en la superficie de la corteza terrestre otros conjuntos se desplazan continuamente: son las masas gaseosas de la atmósfera.

Acumulados durante el invierno bajo los continentes más fríos, pasan durante el estío por debajo de los océanos, que entonces son menos cálidos que las tierras. De aquí la verdadera "caza cruzada" de la atmósfera, yendo de los mares a los continentes, y viceversa. Estos desplazamientos de aire, que a primera vista parecen despreciables a causa de la débil densidad del gas que lo constituye, son, en realidad, formidables.

Se ha calculado que el exceso de la masa de aire frío que se encuentra du-

rante el invierno por debajo de los continentes, sobre la masa de aire caliente que existe en la misma época por debajo de los océanos, es de catorce mil millones de toneladas. Un desplazamiento anual de masas de tal importancia puede tener como consecuencia un balanceo del eje de la Tierra.

UN POLO QUE SE APROXIMA



El efecto que causaría el desplazamiento del polo sobre la posición de la Torre Eiffel de la superficie de la Tierra. Su latitud podría cambiarse en 8/10 grados de segundo y la desviación entre sus valores extremos correspondería a las dos posiciones marcadas en el grabado.

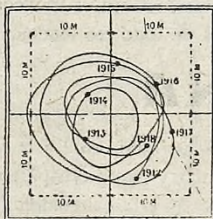


Los desplazamientos de los polos en el espacio. El eje de la Tierra, no estando fijo en el espacio, sus extremidades prolongadas muy lejos sobre el cielo, describirían las curvas aquí señaladas, cuya amplitud ha sido exagerada para hacerlas visibles. Estas curvas miden 25 ó 30 metros de amplitud a los polos en la superficie del globo.

baron que las latitudes de sus tres observatorios, determinadas con toda precisión, parecían variar constantemente, y más aún, *variar en el mismo sentido*, de manera tal que parecía que el polo Norte se aproximaba a ellos.

LAS LATITUDES VAGABUNDAS

LA Asociación Geodésica Internacional, deseosa de investigar esta cuestión, ha hecho una experiencia decisiva.



Trazado de las oscilaciones del eje terrestre en el espacio o curso de seis años. Como se ve, estas oscilaciones se efectúan en un campo que mide cerca de 10 a 20 metros de lado.

ASÍ es posible que el eje de rotación de nuestro Globo no conserve, en el espacio, una dirección invariable, sino que, por el contrario, esté sometido a incasantes fluctuaciones. Para la ciencia positiva de hoy no es suficiente saber que un fenómeno *debe*, es preciso *probar* su existencia y *medir* su importancia. ¿Cómo, pues, se ha podido probar y medir el desplazamiento de los polos? De una manera muy sencilla, pero que demuestra la perfección de los instrumentos de la Astronomía y la precisión con que se sirven de ellos los astrónomos. Todo el mundo conoce la definición de la *latitud* de un lugar: "la altura angular" del polo bajo el horizonte de este lugar. Esta altura se puede determinar con un círculo dividido de gran precisión, cuyo plano sería vertical y sobre el cual se aplicaría un anteojo. Se apuntaría, ante todo, al polo; después al horizonte; el ángulo en que faltó cambiar el anteojo, mide así la latitud del lugar de observación. Por medio de los círculos meridianos de los observatorios modernos, se puede obtener esta latitud con la aproximación de una centésima de segundo de ángulo. Ahora, un segundo representa cerca de treinta metros en la superficie de la Tierra; se puede entonces determinar la posición de un observatorio en latitud a treinta centímetros casi.

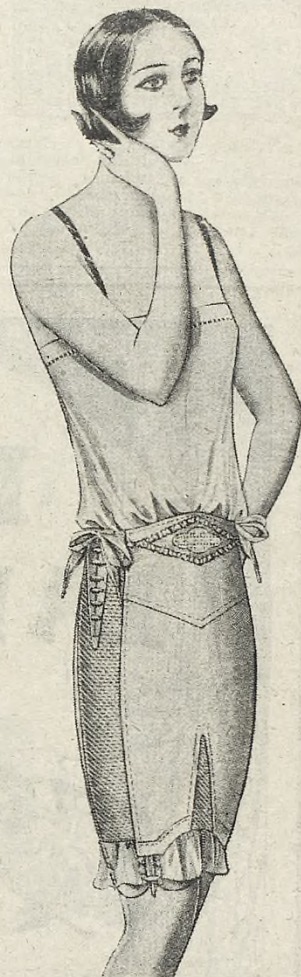
Durante los años 1889 y 1890 los astrónomos de los observatorios de Praga, Potsdam y Berlín comprobaron que las latitudes de sus tres observatorios, determinadas con toda precisión, parecían variar constantemente, y más aún, *variar en el mismo sentido*, de manera tal que parecía que el polo Norte se aproximaba a ellos.

Consideremos dos puntos, A y B, de la superficie de la Tierra, situados sobre el mismo paralelo (es decir, a la misma distancia del polo, P), pero diametralmente opuestos, de manera que sus longitudes difieran ciento ochenta grados.

En estas condiciones, si el polo Norte, sufriendo un desplazamiento, viene a ocupar la posición P se aproximará al punto B; pero, al mismo tiempo, se alejará del punto A en la misma ex-

(Continúa en la pág. 61)

Corsés Venus



MODELO 1195

EN nuestro deseo de alcanzar la perfección en la belleza de las líneas, hasta transformar en elegante e impecable la silueta del cuerpo, corrigiendo y modelando todo defecto, especialmente en las caderas y el abdomen, presentamos este incomparable Reductor que obtiene cada día mayor aceptación entre las damas.

\$ 10.60

ALTO DEL REDUCTOR 45 CM.

Corsetería de PARIS SANTA FE 2533 U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

Descuido en el Lavado arruina el Cabello

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere ante todo una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa, haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.



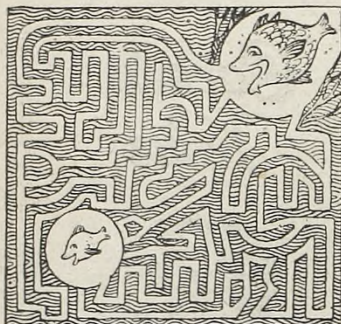
¡Ya no me duele tanto, Mamita!

Los niños con frecuencia se hacen daño. Por esto las madres previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA Mentholatum

Indispensable en el hogar que calma el dolor de raspaduras, cortaduras, quemaduras, contusiones, etc. y protege contra infecciones. Es el remedio ideal para catarros, eczema, inflamaciones, jaquecas, etc. Exija el legítimo en sus envases originales: tubos, tarros y latas.

SECCIÓN RECREATIVA
EL PEZ GRANDE...



...ya sabemos que se come al chico. Sigamos por curiosidad este laberinto acuático, para ver el camino que seguirá el pez mayor para almorzarse al pequeño, que nada tranquilo y despreocupado, sin imaginar el peligro que lo acecha.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL ELEFANTE Y OTROS ANIMALES

(FÁBULA)

Allá en tiempos de entonces
Y en tierras muy remotas,
Cuando hablaban los brutos
En cierta jerigonza,
Notó el sabio Elefante
Que entre ellos era moda
Incurrir en abusos
Dignos de gran reforma.
Afeárselo quiere,
Y a este fin los convoca.
Hace una reverencia
A todos con la trompa
Y empieza a persuadirlos
En una arenga docta
que para aquel intento
Estudió de memoria.
Abominando estuvo
Por más de un cuarto de hora
Mil ridículas faltas,

Mil costumbres viciosas:
La nociva pereza
La afectada bambolla,
La arrogante ignorancia,
La envidia maliciosa.
Gustos en extremo
Y abriendo tanta boca
Sus consejos oían
Muchos de aquella tropa:
El Cordero inocente,
La siempre fiel Paloma,
El leal Perdiguero,
La Abeja artificiosa,
El Caballo obediente,
La Hormiga afanadora,
El hábil Jilguero,
La simple Mariposa.
Pero del auditorio
Otra porción no corta.
Ofendida, no pudo
Sufrir tanta parola.

El Tigre, el rapaz Lobo,
Contra el censor se enojan.
¡Qué de injurias vomita
La Sierpe venenosa!
Murmuran por lo bajo,
Zumbando en voces roncadas,
El Zángano, la Avispa,
El Tábano y la Mosca.

Estaba el Elefante
Viéndolo con pachorra;
Y su razonamiento
Concluyó en esta forma:
"A todos y a ninguno
Mis advertencias tocan,
Quien las siente, se culpa;
El que no, que las oiga."

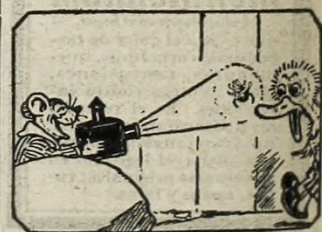
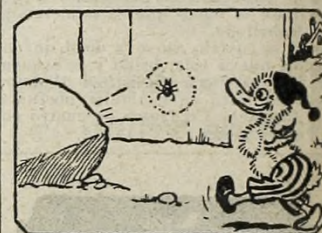
Quien haga aplicaciones,
Con su pan se lo coma.

SECCIÓN RECREATIVA LADRÓN INVISIBLE



El payaso siente que le arrebatan el sombrero de la cabeza, pero no advierte al ladrón. Nosotros podemos verlo si unimos con un lápiz todos los números por su orden correspondiente.

LA "PLANCHA" DE PATITO (HISTORIETA MUDA)



Uno a uno desfilaron ya hacia la Eternidad, para no volver nunca, los instantes felices que el Carnaval nos trajo. Se borra la inolvidable "Hora Rosada" en el reloj de la vida y surgen otra vez las horas grises. ¡Qué profunda tristeza se apodera del espíritu viendo ese fúnebre desfile! Y junto con la tristeza, qué malestar físico, tan grande, qué cansancio, qué abatimiento, qué dolor de cabeza. ¡Cara es la alegría en este valle de lágrimas! Gracias a que para aliviarnos de todo eso tenemos la

AFIASPIRINA

Dos tabletas calman el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., a la vez que levantan las fuerzas, regularizan la circulación de la sangre y hacen desaparecer, como por encanto, todas las consecuencias de las trasnochadas y la extrema tensión nerviosa.

NO AFECTA EL CORAZON



la sala de juego e inter-nóse en los pasillos en busca de su amigo el marqués de San Marco, a quien halló entretenido en la contemplación de una famosa tela flamenco. Luego, ambos amigos refugiáronse en un ángulo solitario de la sala de conversación.

—¿Qué os ocurre, princesa?... Parece que estáis contrariada — dijo el marqués, reparando en la palidez de marfil que realzaba las grandes pupilas de su bella interlocutora.

—Acabo de saber que se encuentra en Montecarlo, muy cerca de mí... un hombre, por quien, desde largo tiempo, ardo en deseos de conocer personalmente, y a pesar de mis esfuerzos no he logrado hallarlo.

—¿Y quién es ese hombre que tanto mueve vuestro interés?

—Un famoso saltador de caminos.

—¿Un saltador?... —exclamó bruscamente el marqués.

—Sí; un antiguo y gallardo gentil-hombre que, bajo la influencia de una incurable cleptomanía, recurre a las aventuras de amor, para triunfar en la delincuencia. ¡Ese hombre singular, encarna una magnífica dualidad de gentileza y osadía!

—Pero, aun, princesa, no me habéis dicho quién es.

—A su tiempo lo sabréis — repuso ella.

—Apostaría cualquier cosa, a que vos amáis a ese hombre, a pesar de la faz siniestra que hay en su doble personalidad.

—¿Pues... ¡ganaríais la apuesta! Confieso ingenuamente, y con el rubor natural en una mujer de mi estirpe, que lo quiero... pero de lejos..., porque... lo temo de cerca!...

—Y, sin embargo... lo buscáis... Porque el destino ha querido que yo pusiera en él toda la ilusión de mi vida... Lo sueño en medio de poéticas leyendas, revelándome cosas desconocidas...

—No me sorprende vuestro caso — objetó el marqués. — El tristemente célebre Luigi Vampa, a pesar de su

Fra Diávolo

(Continuación de la pág. 14)

historia sombría, también ejercía sobre algunas mujeres de alma romántica la implacable tiranía de una atracción misteriosa...

—Ya veis, marqués, cuán grande es el infortunio que pesa sobre mi vida — suspiró la princesa, filtrando una mirada desgarradora a través de los pasillos casi desiertos.

—Barrunto quién puede ser ese afortunado soberano de las montañas que ha cometido el mayor despojo que se conoce, robando vuestro corazón.

—Y bien..., decidme su nombre...

—¡Fra Diávolo!... Nombre simbólico, sonoro y peregrino, cuyo eco fatídico, como el de una carcajada infernal, repercute en las cumbres de las montañas, con el misterioso ritmo del eco que surge de un abismo — exclamó el marqués de San Marco, quien durante este exordio habíase transfigurado de tal manera que en su rostro advertíanse palideces de muerto y en sus pupilas inmóviles ausencia de luz...

La princesa lo escuchó estremecida, y, apenas reaccionó de su estupor, díjole, suavemente:

—Ya veo que conocéis de cerca a Fra Diávolo.

—Es uno de mis mejores amigos.

—¿Qué caso curioso! ¡Un marqués que busca sus amigos en los desfiladeros!

—¡Precisamente, donde la fantasía de una princesa ha forjado su primera ilusión de amor!

—Entonces, ¿conoceréis la historia de ese hombre extraordinario? — interrogó la princesa, desviando el giro de la conversación.

—Sí; puedo sintetizarla en cuatro frases. A raíz de un cruel desengaño de amor, hastiado de los placeres mundanos y renunciando a los privilegios de su linaje, Fra Diávolo refugiáse en la fría soledad de los montes, sediento de paz para su espíritu quebrantado y en busca de una nueva orientación para su vida derrumbada. Pero, luego,

batallaron en su cerebro dos tendencias antagónicas: la de echarse encima el sayal del ermitaño, y la de colgarse un par de pistolas en el cinto...

—¡Y la bélica tendencia primó sobre una evangélica vida contemplativa!

—Sí; el fantasma luminoso de Fra Diávolo apareció sobre el haz de la tierra, con alientos de titán y enseñoreándose de esas montañas altivas que le rendían el tácito vasallaje de su eterno silencio. Y ahora, que conocéis el episodio más interesante de la existencia de ese ser tan singular, ¿insistiréis en correr detrás de él? — preguntó el marqués, con una ansiedad débilmente simulada.

—Sí; hoy como ayer, y vos me complaceréis ayudándome a buscarlo porque me imagino que, al llegar aquí, él habrá eliminado todo indicio que pudiera delatarlo.

El marqués movió la cabeza en señal de asentimiento, y ambos amigos se separaron.

III

EL sarao del Casino tocaba a su término, y los violines, burilando en el espacio célicas melodías, cubrieron el seco estampido de un pistoletazo. Era otro que sucumbía en la tragedia del vicio; un jugador que, al borde del precipicio de su ruina, acababa de suicidarse...

La princesa Wanda, abrumada por las averiadas galanterías de esos parásitos contempladores que llenan los salones, disponiase a salir de aquel recinto rebosante de vida y de luz, cuando el marqués de San Marco detúvola con una sonrisa amable.

—¡Albricias! — exclamó la princesa. — Conque, al fin, habéis hallado el escondido tesoro que perseguimos?

—Sí; ¡he reconocido a Fra Diávolo bajo la falsa apariencia de un príncipe desterrado!

—¿De dónde?

—De un lejano reino de Oriente.

—¿Y le habéis hablado de mí?

—Os vió esta noche en el sarao y ha quedado profundamente prendado de vuestra hermosura...

—¿O de mis joyas? — objetó picarescamente la princesa.

—Tengo la certeza de que Fra Diávolo siente por vos insuperable admiración.

—¿Y cuándo haréis las presentaciones del caso?

—Mañana mismo, si queréis...

—¿Lo llevaréis a mi castillo?

—No; a las once de la noche acudiré a la sala de conversación.

Y media hora después de este diálogo la princesa, acompañada por el marqués de San Marco, llegaba a su castillo. La princesa, turbada por visiones fradiavolescas, metióse en el lecho, sin reparar en la desaparición de aquel hermoso collar de perlas que luciera en el sarao del Casino.

IV

EN la mañana del día siguiente a los sucesos que acabamos de narrar esparcióse en Montecarlo, como pasto arrojado a la maledicencia, la escandalosa especie de que el marqués de San Marco hallábase encarcelado en su propia alcoba bajo la imputación de ser el único autor del despojo del collar de perlas de la princesa Wanda. Esta, enterada del suceso por un emisario que llegó al castillo, no quiso creer en la supuesta culpabilidad del marqués, en aquel traspies de un noble que así empañaba el brillo de sus blasones; pero cuando la princesa, a requerimiento de un representante de la ley, acudió a la habitación del marqués para reconocer la joya desaparecida, tuvo que sacar fuerzas de flaqueza a fin de mostrarse tranquila.

—¿De manera, pues, que vuestra alteza reconoce esta prenda? — preguntó a la princesa un representante de la ley, el señor Sady, mientras dejaba caer el collar sobre el mármol de una mesa.

—Sí, señor — repuso la interpelada.

—Pues bien... ¡Este collar ha sido encontrado en poder de ese hombre! — dijo Sady, señalando al marqués de San Marco, que permanecía de pie, inmóvil e inmutable.

La princesa calló por un instante, adormeció su mirada sobre aquel hombre que, aun bajo el peso de tan grave imputación, conservaba esa altivez del

NAUMANN

MAQUINA
PARA COSER Y BORDAR

No hay ninguna comparable a la máquina NAUMANN.

Antes de resolverse a comprar una máquina, pida en cualquiera de nuestras casas UNA DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA de las innumerables ventajas que reúne. Se venden al contado y en mensualidades. Damos lecciones de costura y bordado GRATIS a toda compradora.

UNICOS INTRODUCTORES:

KIRSCHBAUM & Cía.

Independencia, 401/37. - U. T. 7176, Avenida - Bs. Aires

SUCURSALES:

BUENOS AIRES:	AVELLANEDA: Mitre, 933.
Cangallo, 1038.	SAN MARTIN: Belgrano, 118.
Defensa, 928.	LANUS: J. C. Paz, 300. Santa Fe, 4132
San Juan, 3653.	R. DE ESCALADA: J. Garay, 162.
Avenida Sáenz, 1123.	BANFIELD: Maipú, 108.
Corrientes, 4615.	LOMAS: Laprida, 257.
Avda. San Martín, 2875.	SAN ISIDRO: Centenario y Alsina.
Cabildo, 2217.	TIGRE: "La Numancia".
Rivadavia, 8328.	LA PLATA: Diagonal 80, N° 635.
Rivadavia, 12618.	ENSENADA: La Merced, 453.
Varela, 826.	BERISSO: Montevideo, 338.
Juan B. Alberdi, 4367.	
Vieytes, 1240.	

EL MEJOR SOCIO DE SU CASA DE COMERCIO ES UN AVISO EN "EL HOGAR"

Chi-Namel

Esmaltes - Pinturas - Barnices

LA MEJOR CALIDAD PARA TODO Y CADA USO



CHI-NAMEL. Esmalte de color. Para toda obra nueva o vieja de madera o metal. Una sola mano es suficiente para renovar los esmaltados viejos.

CHI-NAMEL. Lustres de color. Para muebles, estanterías, mostradores, puertas, y toda obra de madera.

CHI-NAMEL es fácil de aplicar, se nivela por sí mismo sin dejar huellas del pincel. CHI-NAMEL da una elegante vista a todo objeto a que se aplique y es de una resistencia y durabilidad extraordinarias, permite ser lavado y restregado sin que se opaque ni deteriore. Es muy económico por su gran rendimiento.

Pida CHI-NAMEL en Pinturerías, Ferreterías y Casas del ramo.

Fabricado por
THE OHIO VARNISH CO.
U. S. A.



Las superficies viejas lucen como nuevas

EL TINTE DE LUSTRE SAPOLIN convierte las superficies viejas y gastadas, en brillantes y nuevas. Se usa en gran escala en obras de madera, armazones de camas, aparadores, mesas, armarios, y artículos semejantes. Fácil de aplicar. Se seca dejando un acabado brillante y bonito. Manufacturado en una variedad de colores.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.



SAPOLIN CO. Inc.

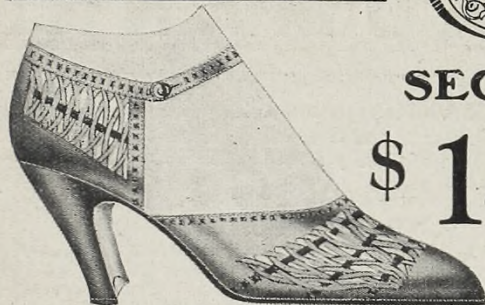
NEW YORK, U. S. A.

**ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES
PULIMENTOS, CERAS, LACAS**

Dos modelos



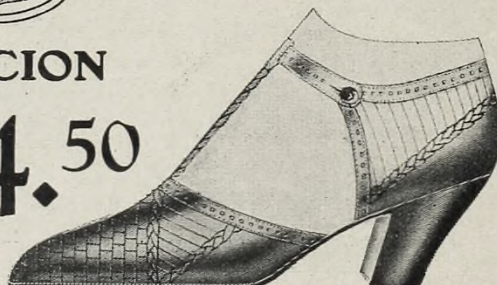
muy originales



329.—En cabritilla beige, con aplicaciones marrón.
329.—En cabritilla marrón, con aplicaciones beige. Tacos 5 ½ y 3 ½.

SECCION

\$ 14.50



Estos modelos son fuera de Catálogo.

235.—En cabritilla beige.

SAGARNA & GUIU

PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

ESMERALDA esquina **CANGALLO**
UNION TELEFONICA 5460, RIVADAVIA

águila esclavizada pero no abatida; y luego, movida por súbita inspiración, exclamó, con una entereza que no dejaba lugar a dudas:

—No me extraña que ese collar haya sido encontrado en poder del señor marqués, puesto que le pertenece...

—¿Cómo?—preguntó el señor Sady.
—Muy fácilmente se explica el caso. Yo misma se lo di en pago de una deuda de juego...

—¡Pero... él no ha declarado... eso!

—No lo dudo, y ello obliga mi eterna gratitud. ¡El marqués de San Marco ha llevado su hidalguía hasta el extremo de que ha preferido sentar plaza de ladrón antes que a una princesa se le tuviera por despreciable jugadora que tira desenfrenadamente su dinero, sus pieles y sus... joyas!

—¡Imposible!...—rugió el señor Sady.—Si yo mismo, agazapado en la penumbra de un pasillo, sorprendí la truhanesca maniobra de ese hombre cuando hizo desaparecer el collar entre sus manos en momentos que deslizaba un abrigo de pieles sobre las espaldas de vuestra alteza.

—Ciertamente—dijo la princesa,—pero vos no habéis alcanzado a oír en esos momentos lo que yo le dije al marqués: que desabrochara el collar y se quedara con él en pago de aquella deuda sagrada. ¡No es así, señor marqués?

—¡Esa es la verdad!... ¡Y sólo lamento no haber podido salvar a vuestra alteza—dijo el marqués de San Marco.

Cuando la princesa, ya fuera de la habitación del marqués, encontráse a solas con el señor Sady, éste dijo en voz muy baja:

—¡Me sorprende que vuestra alteza haya jugado con ese hombre!

—¿Y acaso una princesa no puede jugar con un marqués?—preguntó ella secamente.

—¡Pero si ese hombre no es marqués ni cosa que se le parezca!

—¿Y quién es entonces?

—¡Fra Diavolo!... Un famoso delincuente de guante blanco, cuya pista he venido siguiendo hasta aquí.

Esta grave revelación, lejos de contrariar a la princesa, produjo la dulce emoción de un logrado sueño de amor; sintiéndose feliz viendo cristalizada la visión de Fra Diavolo en los apasionados anhelos amorosos del fingido marqués de San Marco.

A raíz de esta incidencia, Fra Diavolo puso pies en polvorosa; pero antes de alejarse de Montecarlo restituyó a la princesa Wanda su collar de perlas, en cuyo despojo—según decíale a ella por escrito—sólo le había movido el propósito de dar gusto a su dueña.

Con las tristezas de un amor naufrago, a cuyo vuelo dióle recio empuje mi osadía—terminaba diciendo el fingido marqués,—vuelvo a refugiarme

(Continúa en la pág. 64)

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas, ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realiza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho.

La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello.

No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero, por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 4 ó 5 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

GRATIS...! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUE & Cia. - Bolívar, 278.



SANO A LOS SESENTA

El secreto es la higiene sistemática. Dosis frecuentes de LAXOL le servirán a Ud. para retardar la vejez y mantenerlo fuerte. El purgante perfecto para cualquiera edad es



MATE

LAS MOSCAS

en forma económica, eficaz y higiénica.

MATAMOSCAS

DAISY

sólo cuesta \$ 1.20 y mata millones por día.

En ferreterías, almacenes, bazares, etc.

BALSAMO ORIENTAL

El mejor callicida

Los polos errantes

(Continuación de la pág. 57)

tensión; de suerte que si la latitud de un punto disminuye, la del otro aumenta en la misma cantidad.

Se eligieron como estaciones comprobatorias Berlín y Honolulu (Islas de Sandwich).

Las observaciones, hechas con los mismos métodos, con instrumentos idénticos, duraron más de un año, y proporcionaron los resultados comprobantes: mientras que la latitud aumentaba en Honolulu, disminuía en Berlín en la misma proporción.

Entonces, la Asociación decidió cerrar la cuestión y estableció en 1895 seis observatorios, instalados sobre un mismo paralelo a igual distancia del polo y separados entre sí por diferencias de longitud idénticas. Al mismo tiempo, se instalaron dos estaciones alrededor del polo Sur. El resultado, en todos los puntos, fué de conformidad absoluta con las precisiones de la teoría: los polos terrestres se desplazan continuamente.

El período de este desplazamiento es de cuatrocientos treinta días, es decir: que el polo repasa durante esos catorce meses por un mismo meridiano terrestre. La importancia del desplazamiento es muy débil; la mayor desviación, que se comprobó entre los años 1900 y 1910, fué de poco menos de tres décimas de segundo.

UNA FÓRMULA DE DOS TÉRMINOS

QUE explicación se puede dar a este sorprendente fenómeno? La mayor dificultad estriba en explicar el período de cuatrocientos treinta días, que regula la variación, y que es muy diferente de los períodos astronómicos que intervienen en los movimientos de la Tierra. Por esto se ha apelado a las matemáticas. Agrupando todas las observaciones hechas de 1895 a 1910 se ha podido llegar al resultado de que el movimiento del polo podía expresarse por una fórmula de dos términos, ambos periódicos, siendo el período del primero de cuatrocientos treinta días y el del segundo de trescientos sesenta y cinco.

En lo que concierne al primer término, o sea el de cuatrocientos treinta días, se ha comprobado que esta cifra concuerda con un residuo astronómico que proviene de la acción perturbadora de la Luna sobre la prominencia de la Tierra en el ecuador por efecto de su forma elíptica. Y por otra parte, de las observaciones del nivel del mar hechas con la mayor precisión en Holanda y California, que mostraron que existían, en estas dos regiones, elevaciones y depresiones periódicas del nivel oceánico cuyo período era, precisamente, de catorce meses. En cuanto al segundo término, o sea aquel cuyo período es de doce meses, es decir, de un año, se explica, como dijimos, por el desplazamiento de las masas de aire de los continentes a los océanos, y al contrario. Y siendo este fenómeno de orden meteorológico, sigue, forzosamente, la periodicidad general de los fenómenos atmosféricos, que es de doce meses.

do, pues es indispensable que la carpeta, por el servicio que ha de prestar, quede bien plana.

Se hacen todavía algunas vueltas más, como al principio; después se fija la trenza cosiendo las hebras acostadas sobre el lado. Se hace una vuelta final en rafia del mismo color de los bucles dentados, hechos ya anteriormente, en el curso del trabajo.

Se necesitan, más o menos, cuarenta y cinco gramos de rafia de color natural y quince gramos del otro color.

El modelo segundo (fig. 2), se ejecuta de la misma manera que el anterior; su decoración consiste no tanto en las vueltas caladas, sino también en

LA LOCURA DE LAS LONGITUDES

DE hecho, las revueltas del polo, es decir, del punto a partir del cual se miden las latitudes, no tienen más fijeza: son invariables, y la "fluctuación de las latitudes" es, hoy día, una verdad lograda. Pero al menos, ¿van a quedar fijas las longitudes y a consolarnos, por su invariabilidad, del vagar de sus hermanas? Es de temer que también ellas sean presas de la locura del desplazamiento.

En la teoría del alemán Wagener, llamada *desvío de los continentes*, las masas continentales *flotarían*, de algún modo, sobre una masa plástica que le permitiría efectuar, lentamente, pero de manera fatal, desplazamientos muy pequeños actualmente, pero que no harían sino continuar los desplazamientos análogos y mucho más importantes, que habrán tenido lugar, durante los períodos geológicos. Si ello fuera así, verdaderamente las longitudes variarían; el meridiano que pasa por Nueva York, por ejemplo, se alejaría del de Greenwich, que es el punto de origen a partir del cual se cuentan las longitudes de todos los puntos del Globo.

¿Es posible, entonces, medir esta fluctuación de las longitudes? Si, es posible, gracias a la telegrafía sin hilos y al servicio internacional de transmisión que regula la hora por la torre Eiffel. La diferencia de la longitud de dos puntos se mide por la diferencia de sus horas, estando éstas reguladas por el Sol medio. La telegrafía sin hilos permite la transmisión exacta de la hora una centésima de segundo después, utilizando las señales "científicas" emitidas por la torre. Y si, verdaderamente, las longitudes están también marchando, no tardaremos en saberlo, pues los geodestas de todos los países están estudiando la cuestión.

Se concluye de todo esto que las latitudes varían sin cesar y de una manera indiscutible; que las longitudes, sin duda, hacen otro tanto, y en cuanto a los polos terrestres — estos polos cuya conquista ha suscitado tantas nobles emulaciones y hecho entrar a tantos héroes en la historia de la ciencia — que están fugitivos, y si un día un explorador afortunado pudiese plantar el pabellón de su país en ellos, ese pabellón no estaría, precisamente, en el polo, porque éste habría huido para escapar a la conquista.

Y todo lo que se podría hacer era plantar alrededor del punto donde se encontrase el polo ese día cuatro postes, a veinte metros los unos de los otros, cerrados por cuerdas, y escribir a uno de los lados: "El polo Norte está en el interior", pues, como hemos visto, dado el desplazamiento constante de los polos es difícilísimo determinar el lugar exacto en que éstos deben estar situados.

Esta locura de las longitudes es uno de los hechos más curiosos que ha comprobado la ciencia moderna y una de las confirmaciones de cuán extenso es el campo de investigación a que ésta puede dedicar su actividad.

Manual de labores

(Continuación de la pag. 50)

el cambio de colores, comenzando por un color rojo, verde o azul.

Se fijará cuidadosamente la hebra; se hacen algunas vueltas color naranja, y después un borde más estrecho, color limón o del color natural de la rafia.

En la orilla se le cosen algunas cuentas de madera, del color del centro, o de alguno de los tonos que han entrado en la composición de la labor.

Se necesitan treinta gramos de rafia de cada color y cuarenta cuentas, poco más o menos.

Una vez terminadas, las carpetitas deben medir unos catorce centímetros de diámetro.

CANAS



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él 20 gotas de Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA. Eche, al lado, otras 20 gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar. Observe luego cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que LA CARMELA no deja absolutamente ningún rastro.

Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico e inofensivo, como es el Agua de Colonia LA CARMELA?

Esta experiencia prueba concluyentemente que el Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA es única e inimitable.

BROTAN LOS COMPETIDORES

alrededor del éxito de LA CARMELA, pero todos, unos tras otros, han de abrirle paso y cederle el puesto de preferencia que ha conquistado, porque es la más eficaz y la de uso más agradable, pues se aplica con la mano, al peinarse, en forma de fricciones.

Precio del frasco: \$ 8.- Interior: \$ 8.50

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435

Buenos Aires

En el Uruguay: Agente Exclusivo: DROGUERÍA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: \$ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

ESMALTE PARA UÑAS

Malvaloca

S.A. MADRID



El más fino. El más duradero. El único que da a las uñas el brillo y colorido del rubí.

Precio del Estuche, con esmalte y disolvente... \$ 2.50

Se envía con flete gratis al interior. En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 - Bs. Aires

AFECCIONES DEL ESTOMAGO

El Sr. Fominá Remedió El Mal Usando El Tónico Apropriado

El estómago es el laboratorio en el cual, por la asimilación de los alimentos ingeridos, se van generando los elementos necesarios para mantener el cuerpo en estado saludable. Cualquier desperfecto en el proceso digestivo puede estorbar, con más o menos intensidad, el flujo normal de los jugos indispensables para el perfecto funcionamiento del organismo.

El Sr. José M. Fominá, de Miranda, (Cauca), Colombia, escribe como sigue: "Por más de cinco años fui víctima de indigestión acompañada de muchos síntomas mortificantes, como constantes palpitaciones del corazón, vahidos, inapetencia, lle-nura después de comer, mal aliento, frialdad de las manos y pies, agrura y neuralgia. Tomé infinidad de remedios, pero sin resultado aparente. Habiendo visto casualmente un anuncio en que se recomendaban las Píldoras Rosadas del Dr. Williams para enfermedades similares a la mía, resolví ensayarlas. Después de tomar unos tres frascos comencé a sentir el alivio más consolador que pudiera experimentar una persona martirizada por las terribles indigestiones. Animado por tan halagador resultado, seguí el tratamiento unos dos meses más hasta quedar restablecido. No dejaré de recomendar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams a todas aquellas personas que sufran del estómago."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams crean una abundancia de sangre rica y pura, fortaleciendo el estómago e intestinos debilitados.

Escriba hoy mismo a The Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, New York, solicitando el instructivo libro "La Dieta," el cual se envía gratis.



HARINA LACTEADA NESTLÉ

Es el mejor alimento para los niños desde la época

DEL DESTETE



LAS ETIQUETAS SE CAMBIAN POR JUGUETES, BIBERONES, UTENSILIOS DE COCINA, CHOCOLATES

COMPLETAMENTE GRATIS DIRIGIRSE A LA

Casa Nestlé

LAVALLE 130 — Buenos Aires.

Los viajes entre Europa y Buenos Aires hace doscientos años eran tan peligrosos por mar como actualmente por el aire

(Continuación de la pág. 6)

sobre la mesa, dándome náuseas y aborrecimientos."

OTROS PASAJEROS POLIZONES

PERO lo más famoso — agrega el misionero en su relato, — y lo que me ofreció más ocasión de ejercitar mi paciencia, era la multitud indecible de pulgas, chinches y, sobre todo, piojos que en ese calor crecen sinnúmero y sin esperanza de libertarnos de ellos, ya porque no había lugar para apartarse y registrar y limpiar los vestidos, que estaban llenos, ya porque hubiese sido inútil. Bastaba estar una vez entre los marineros o soldados, con objeto de confesar o recitar el rosario, para volver a la cámara llenos y comunicarlos a los compañeros. ¡Imaginamos una nave en que éramos tantos que apenas podíamos movernos, y cuya mayor parte, marineros, soldados y otras gentes, dormían siempre vestidos, sin mudarse, sin lavarse, sin peinarse! La noche, en vez de servir de reposo, era un martirio. Un estudiante cayó enfermo gravemente, cubierto totalmente de piojos y de pulgas. El padre ministro, que era el padre Carlos Gervasoni, le cedió su cama, que estaba más cerca del aire de su ventanilla, para que no se ahogara de calor y pudiera arrojar a puñados los bichos al mar. Debo advertir que por casi todo el tiempo de la zona tórrida y mucho más en la vecindad del ecuador, cuando llueve sobre los vestidos, el agua en pocas horas se descompone y produce gusanos blancos como los del queso, de manera que si pasada la lluvia uno se olvida de extender el traje al sol, el vestido se cubre de esos animalitos..."

TEMPESTADES

LAS tempestades hacían olvidar a los viajeros las molestias de esa fauna del trópico. Las turbonadas — nombre que los españoles daban a las tormentas, — con sus relámpagos, rayos y combates de vientos, llenan un centenar de páginas en el relato del padre Cattaneo. El miedo, el terror pánico de las muchedumbres se apoderaba de los pasajeros. Muchos no podían resistir al susto de las tormentas y se arrojaban de cabeza al mar para morir más pronto. Las rachas de viento

daban vuelta las velas y rompían los palos, que era necesario componer tan pronto como el viento amainaba. En medio de la angustia colectiva, todos vivían con los ojos fijos en el palo mayor del buque, "esperando el milagro de San Telmo", protector de los navegantes.

DESPUÉS DE SEIS MESES DE MAR...

POR fin, después de seis meses de navegación, sin ver más que cielo y agua, el centinela de la gavia dió el grito:

— ¡Tierra!

Estaban en la entrada del río de la Plata. La tierra que se veía era la "Is-la de las Flores" — como la llamaba el padre Cattaneo, — cerca de la costa uruguaya, frente a Montevideo. La descripción de las penurias sufridas para entrar en este inocente río de la Plata ocupan otro largo capítulo. Los peligros de las rocas y de los bancos de arena, los vientos contrarios, los remolinos que hacían bailar a los barcos como trompos, eran elementos de tragedia. Sería suficiente decir que el tiempo empleado desde la entrada del río hasta Buenos Aires duraba "seis días" de lucha penosa.

"Sólo os diré — agrega el narrador, — que los marinos llaman a este río "El Infierno", porque aquí se pierden el doble de los barcos que llegan. Las ondas de este río se levantan tan altas como el mar. Por otra parte, no teniendo el río tanto fondo, la nave, al descender desde la cima de las ondas hasta la profundidad, corre el riesgo de dar con la carena en el fondo y abrirse lo mismo que una nuez."

Por este breve resumen de la extensa narración del padre Cattaneo, puede colegirse cómo eran hace doscientos años los viajes desde Europa.

Además — como dice Cárcano en la obra mencionada al principio, — la navegación estaba expuesta a otras salvajes persecuciones. Los buques armados en corsario y hasta escuadras enteras de las naciones en conflicto con España recorrían los mares buscando los cargamentos de las Indias, como abundante presa que compensaba los gastos y fatigas de la guerra.

El teatro de la Victoria fué escenario de la primera exhibición de fieras en Buenos Aires el año 1858

(Continuación de la pág. 8)

carnívoros de aquella amena reunión con los manajares del banquete, trabaron entre sí una disputa demasiado acalorada, que concluyó por feroces dentelladas y manotones. La domadora de fieras, de pie y sonriente, en medio de esta diabólica escena, la dejó prolongar por algunos minutos; en seguida dió un grito de orden imperioso, acompañándolo de un gesto regio, y era de ver cómo todos aquellos terribles monarcas del desierto quedaron instantáneamente anonadados al timbre de aquella voz y a la magnética influencia de aquel gesto."

La última presentación de madame Labarrère en Buenos Aires se realizó el 25 de abril de 1858. Como lo había anunciado, la famosa domadora quería despedirse "correspondiendo de algún modo a demostrar su reconocimiento por la buena acogida que había tenido, a cuyo efecto había dispuesto un programa especial, que esperaba sería del agrado del público."

El arpista Tronconi hizo las delicias de la concurrencia, ejecutando "Los Recuerdos de Napoleón", unas variaciones de "Lucrecia Borgia" y "Los Lombardos".

Madame Labarrère, después de trabajar en la jaula de la hiena, salió fuera de ésta acompañada del oso Martinkoff, vestido de marinero. Con éste la domadora danzó un vals brillante que mucho entusiasmó a la concurrencia, tan numerosa como en otras ocasiones. El número final lo constituyó, después del "banquete de las fieras", un alarde de la seguridad que en su imperio sobre los animales que dirigía tenía la domadora. Dentro de la jaula, hizo prender fuegos artificiales y allí permaneció la joven junto a las fieras dominadas con su gesto, su voz, su mirada y su latiguello.

Al terminar el espectáculo se le hizo a la valiente domadora una clamorosa ovación.

LUX



PARA LAVAR TEJIDOS FINOS

UN VESTIDO NUEVO POR 80 ctvs.

es lo que obtendrá Vd., señora comprando en la farmacia el maravilloso colorante

ROSEDAL

consagrado en el mundo como lo más perfecto creado hasta la fecha para teñir sedas, lanas, algodones o mezclas.

¡DESECHE VD. LO QUE NO SIRVE Y OPCIÓ POR LO BUENO!... ROSEDAL NO FALLA NUNCA

ROSEDAL TEÑIRA SU VESTIDO A LA PERFECCION

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería intentar cubrir el color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada, lo mismo que si se tratara de cold cream lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor la cera absorbe la cutícula mortecina y partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos, pecas, si compra en la farmacia la cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Los Sordos Oyen

En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo aparato acústico modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta.

No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado, con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único Representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.



POLVO

VASENOL ANTI-SUDORAL

PARA LOS

PIES, MANOS Y AXILAS

hallaba escribiendo sobre un pliego de papel apergaminado.

— ¡Caballero! — se atrevió a decir Claudio, dirigiéndose al desconocido. Éste se volvió rápidamente, y al verlo recogió el pliego en que escribía y le salió al encuentro.

— ¿Qué tal? — le preguntó. — Supongo que he tenido suerte, que se ha dado dos veces mi número... — Y como Claudio asintiera, continuó: — Pues me alegro, joven; me alegro mucho. Ese dinero es para usted. Se lo cedo. Se lo regalo... — Y viendo que Claudio no acababa de salir de su asombro, agregó: — Veo que está usted como sorprendido por cuanto ocurre, y, sobre todo, de encontrarme aquí, en su casa, cuando ya se había hecho la ilusión de no volver a verme. Pues calme su excitación y ármese de valor para recibir la noticia de quién soy yo..., porque yo soy ¡nada menos que el Diablo!

— ¡Es posible! — tartamudeó Claudio Montélez, viendo fulgar satánicamente los ojos del desconocido.

— ¡Y tan posible! Pero no se asuste usted, amigo mío, porque yo no pienso hacerle ningún daño. Esa fortuna, porque no deja de ser una fortuna, que usted ha ganado a la ruleta, jugando para mí, se la cedo a usted; pero, claro está, que con una condición: que me firme usted este documento. — Y le tendió el papel en donde estuvo escribiendo.

Con mano temblorosa tomó Claudio la hoja de papel que le ofrecía el Diablo, y con los ojos agrandados por la sorpresa, leyó:

“Conste por la presente que he vendido mi alma al Diablo, a quien se la entregará de hoy a cinco años justos y cabales. En Buenos Aires, a 12 de enero de 1912.”

De modo que dentro de cinco años... — Yo vendré a buscarlo, y usted me entregará su alma, cosa a que no podrá negarse una vez firmado ese documento.

Dudó Claudio un momento, y repuso: — No acepto. Le devolveré a usted

El diablo estafado

— (Continuación de la pág. 9) —

su dinero. Yo no vendo mi alma por todo el oro del mundo...

— ¿Por qué?

— Porque me horroriza la idea de tener que dejar de ser a un plazo determinado, siendo que entonces puede sonreírme la buena suerte y sentirme enamorado y celoso de la vida.

— ¿Quién piensa en eso!

— ¡Y será usted inflexible al volver a reclamarme el alma?

— ¡Inflexible! Es mi norma.

Guardó Claudio unos instantes de silencio. Luego, como si hubiera tenido una feliz inspiración, acaso la de fugarse con el dinero, le dijo, no sin cierta satisfacción:

— ¿No podría usted, señor Diablo, darme dos o tres días de plazo para pensarlo?

— De ninguna manera. Una hora, todavía. Voy a sentarme aquí, de cara a la pared, y le dejaré a usted pensar tranquilamente. Pero al cabo de una hora debe usted decidir.

Cuando hubo transcurrido la hora, el Diablo preguntó:

— ¿Lo ha pensado usted ya?

— ¡Sí — respondió Claudio con firmeza, como si no temiera por el porvenir. — Permítame la lapicera. Voy a firmar.

Firmó. No le tembló el pulso. Con la mayor cachaça guardó el Diablo el precioso documento en su cartera, precisamente en el lugar que no hacía mucho ocupara el billete de cincuenta pesos, y se marchó satisfecho, despidiéndose desde la puerta...

II

HAN pasado cinco, diez, quince años.

El Diablo recorre todos los lugares de Buenos Aires buscando a un señor llamado Claudio Montélez. Y nadie sabe darle razón de él. ¿Será que Claudio Montélez se ha muerto o ha emigrado a otro país? No es posible. El Diablo lo habría encontrado. Lo que ocurre es que Claudio Montélez se ha burlado del Diablo. Ha realizado los trámites judiciales indispensables para cambiar de nombre. Hoy se llama Enrique Gómez Gamboa...

Las aventuras de una mujer extraordinaria

— (Continuación de la pág. 10) —

igual, demasiado parecida a sí misma: su uniformidad resulta tonta, porque el hombre busca en la amada un poco de cada una de las mujeres que amó anteriormente. La mujer que todos los días ostenta la misma belleza, es siempre la misma estatua. Un hombre, por ignaro que sea, siempre tendrá razón con ella si ella sabe que ese hombre la admira. Es tan buena, tan dulce, que quita al amor hasta la deliciosa libertad de pelearse, ¡y esta libertad es, a veces, un placer tan grande!”

En otra carta:

“El amor, marqués, no es pacífico, ni tiene sentido común, ni es hacendoso. El amor vive en las tempestades. Es convulsivo. Es una enfermedad. Es un enfermo... Si se le quiere reducir a régimen, languidece y expira. Hay tres cosas parecidas: el fuego, la vela de los barcos y el amor: necesitan del viento. He dicho que el amor necesita vivir de los caprichos y de las desigualdades del carácter. Pero tales condiciones de pelea no surten efecto si el amor no es un verdadero amor y si los caprichos no nacen en la fuente de un amor verdadero.”

En la carta XIV:

“Nos enamoramos siempre sin un examen suficiente; por eso comparo el amor con el apetito que se siente por un plato más que por otro, sin poder dar la razón de nuestra preferencia. Dispo cruelmente las quimeras de nuestro amor propio, pero os digo la verdad. Estáis orgullosos del amor de una mujer, porque creéis que ella supone mérito en el objeto amado; la hacéis demasiado honor, o, mejor dicho: tenéis muy buena opinión de vos mismo. Creedme: no es por vosotros por lo que os amamos; hay que hablar con sinceridad; en amor no buscamos más que

nuestra propia felicidad... Juzgad mi amistad, puesto que a costa de mi sexo procuro iluminaros en estas cuestiones. Cuanto más conozcáis a las mujeres, menos locuras os harán cometer...”

En la carta siguiente:

“No cambiaré de modo de pensar, aunque censuréis la opinión que acerca de mi sexo exponía en mi carta anterior. ¿Es culpa mía si la conducta de las mujeres me proporciona verdades desagradables que mostraros? Por otra parte, ¿no sabéis que una mujer es el ser que habla peor de las mujeres?...”

Las demás cartas de Ninon de Lenclos están llenas de observaciones y de máximas con las cuales podría hacerse un breviario de amor. Veamos:

“La mayor parte de las mujeres prefieren ser tratadas bruscamente que con exageradas atenciones. Los hombres fracasan muchas veces más por su torpeza que por los obstáculos que la virtud opone a sus deseos... Cuanto más tímido se nos muestra un apasionado, tanto más se interesa nuestro orgullo por aumentar su timidez...”

“Frecuentemente, el medio más seguro de ser amado, marqués, es aparentar que se está convencido de ello.”

“Acordaos de lo que anoche os dijo en casa M. de La Rochefoucauld: — Un hombre distinguido puede enamorarse como un loco, pero nunca como un estúpido.”

“Tened esto muy presente, marqués: una mujer se persuade mucho mejor de que es amada con locura cuando se la deja adivinar lo que quiere decirse. No descubráis todo el alcance de vuestros propósitos más que cuando nada pueda oponerse al éxito; imitad a los pueblos belicosos cuyas intenciones y propósitos sólo se conocen por los estragos que dejan en su camino...”

Un encanto persistente

reúne el Talco Williams por su suavidad y delicioso perfume. Es el más indicado para el tocador, pues su fragancia es la que más se asemeja al perfume natural de las flores. Es ideal para suavizar y proteger la piel y al absorber la transpiración elimina ese desagradable olor a sudor tan molesto durante los días calurosos. Compre hoy mismo un tarrito y disfrute de las delicias del mejor talco perfumado al clavel, rosa, lila o violeta. Espolvoree su piel con talco Williams y vestirá sus prendas con placer, aun en los días de mayor calor.

Williams

TALCO PERFUMADO AL
clavel, violeta, rosa, lila

De venta en
todas partes

Después del veraneo,

SUNSET

Resulta indispensable para teñir en un nuevo color y devolverle el aspecto de nuevos a sus

VESTIDOS, MEDIAS, SWEATERS, TAPADOS, Etc.

Use SUNSET de resultados seguros y hermosos y rechace de plano colorantes inferiores y anilinas. SUNSET es fabricado especialmente en EE. UU. para el teñido casero, ofrece la mayor variedad de colores de moda; tiñe por igual y en el mismo baño seda, lana, algodón o mezclas. No mancha las manos ni los utensilios, no destiñe ni pierde a pesar de los lavados continuos.

SUNSET se puede conseguir en toda farmacia, a \$ 0.80.



Vinos

ARIZU

El Orgullo de la Producción Nacional

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración, RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

Corsés Venus
FAJA
MODELO
161
Con gomas de
super-resistencia
Última maravilla
modeladora

Corsetería
de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES



Alto de
la Faja
35 cm.

Fra Diávolo

(Continuación de la pág. 60)

en aquellas montañas de doradas cumbres, donde el sol refleja su sonrisa de fuego y la aurora el rosicler de sus besos sangrientos. Vuelvo a mis montañas donde todo se empequeñece, menos el pensamiento; y allí, a un paso de esas estrellas celosas de mi dicha, encumbraré un trono de luz para ofrendaros mi eterna esclavitud; un blanco altar, orlado de plata, para venerar vuestra imagen soberana... Y la joya que arranqué de vuestra carne embriagadora vuelve a vos con un beso de mi alma en cada perla; pero una cosa os he robado que jamás podré restituíros: la luz prodigada por vuestras fulgurantes pupilas, que como un suave destello de luna, iluminó la noche triste de un alma solitaria."

V

SEMBRANDO el terror en las montañas, Fra Diávolo, fatalmente predestinado al crimen, volvió a la vida nomada, hasta que por fin, en la trágica aventura de la hostería de Terracina, la bala homicida de un novio celoso epilogó aquella vida truhanesca, que cerró su nomenclátor de las aventuras galantes.

El cuerpo inerte de Fra Diávolo, amortajado por la nieve desprendida de las cumbres, rodó hasta el fondo de un abismo. Y cuéntase que allá, bajo el sol de Oriente, una bella y romántica princesa volcó su primera lágrima de amor sobre las pálidas perlas de un collar, donde aun perduraba el perfume de los besos apasionados de un amante fugitivo...

EL GENIO Y LA POBREZA

Es verdaderamente fatal que la pobreza sea la compañera inseparable del genio?

Infinidad de anécdotas dolorosas parecen confirmarlo.

Recuerda E. Roggero, en la "Sera" que en cierta ocasión, al preguntarle al gran Beethoven si había estado enfermo, pues no se le había visto en varios días, el ilustre maestro contestó a su amigo Spohr, que fué quien le hizo la pregunta:

— No, yo no he estado enfermo. Los enfermos han sido mis zapatos... ¡y no tengo otros!

Es típico también el caso del anciano Tellier, el inventor de la industria frigorífica, que a los noventa años de edad murió casi literalmente de hambre y de frío (¡extraña ironía!), mientras se hacían millonarios los explotadores de sus inventos.

Fabre, el observador infatigable, el revelador de la vida de los insectos, llegó a los ochenta años en la pobreza más absoluta.

¡Y es que el pensador o el inventor genial no ve en su obra más que el valor ideal, sin reparar o sin pensar en el material y práctico, que otros, más "vivos" y menos honrados, saben explotar!

Nietzsche, cuyas obras enriquecen hoy a cientos de editores, no encontró en vida uno sólo que quisiera editarlas, y tuvo que imprimir las a sus expensas. Y si no hubiera sido por la modesta pensión que le pasaba la Universidad de Zurich, se hubiera visto obligado a mendigar.

Es verdad que a estos casos se pueden contraponer otros en que hombres geniales han conseguido asegurarse una vida, si no feliz, tranquila y libre de preocupaciones materiales. Pero muchos de éstos debieron su fortuna al trabajo y a la ayuda sagaz de otras personas; como Ricardo Wagner, siempre pobre y errante hasta que halló en su esposa Cosima un guía seguro y un administrador excelente.

Son pocos los que por naturaleza gozaron de un perfecto equilibrio de fuerzas positivas, como Goethe, Rossini, Verdi y otros; y como algunos artistas y literatos que hoy viven.

DESTRUYE EL PELO COMO POR ENCANTO



VYTT

Para quitar el pelo superfluo nada tan eficaz y agradable como el uso del Vytt. Este es una crema perfumada y aterciopelada que substituye ventajosamente a los nocivos depilatorios. Es incomparablemente mejor que la navaja, cuyo uso activa el desarrollo del pelo aumentando su vigor. Además los depilatorios y navajas, obran exclusivamente sobre la capa superficial epidérmica, mientras el Vytt actúa eficazmente en el bulbo piloso destruyendo la raíz. La aplicación es sencillísima. Basta extender el Vytt sobre el cutis, dejarlo cinco minutos en contacto y lavarlo después con agua pura para que el pelo desaparezca como por encanto. Los continuos éxitos y fácil uso del Vytt, van llamando poderosamente la atención de todas las damas. Se garantiza un resultado satisfactorio en todos los casos, de lo contrario se devuelve el importe del costo. El preparado Vytt puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumería. (Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento 2524, Buenos Aires.)

Alivio Seguro Rápido
CALLOS

Ningún tratamiento termina el dolor tan rápido. Nada tan infalible y seguro.

Zino-pads
Del Dr Scholl

Cómprelo en Farmacias y Zapaterías.

FELICES LOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO

Para ellos ha llegado el fin de sus dolores y molestias. Con tomar media cucharadita de bicarbonato cáptico después de cada comida, se verán libres al instante de todo malestar, al par que asegurarán la más perfecta digestión y asimilación. La mayoría de los médicos ha comprobado los excelentes resultados del bicarbonato cáptico, reduciendo el exceso de acidez y estimulando la secreción de los jugos gástricos indispensables para la perfecta digestión. El bicarbonato cáptico se puede obtener en todas las farmacias.

PARA DURACION Y ECONOMIA EXIJA
MEDIAS DE
SOLIS
CALIDAD
PARA HOMBRE Y SEÑORA
A PRECIOS MODICOS

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE



EN *El Monitor de la Educación Común*, tomo XCVI, número 649, año 1927, leo un modelo de composición sobre el caballo, que empieza así:

El caballo es un cuadrúpedo excelente, de arrogante y hermosa figura, de pies con casco, tornátil corpulencia, cuello y cola poblados de largas crines vistosas...

Y termina de esta manera:

5

**libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)**

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, o si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

A. Lacroix, de esta capital.
Josué, de esta capital.
A. Battagion, de Chivilcoy.
L. G., de esta capital.
Rosario García, de esta capital.

El caballo es aficionado a la música. Como su inteligencia es bastante amplia, se educa sin dificultad y se le exhibe en público como calculador o ejecutante de instrumentos musicales.

Un músico amigo mío, a quien entero de esta publicación, me contesta:

— En efecto: el caballo tiene una inteligencia bastante amplia. Por eso es aficionado a la música: le gusta Wagner, Debussy, Albéniz... El asno, en cambio, por tener la inteligencia menos amplia, prefiere la pedagogía...

Mi excelente director espiritual, el R. P. Bruno Vila, enciende un habano, y me pregunta:

— ¿Conoces, hijo mío, al dibujante Alejandro Sirio?

— Lo conozco, padre. Es un artista distinguido y curvilíneo.

— ¿Y es... es... como los demás dibujantes?

— No, padre. Sirio lee bastante. Creo que lee demasiado. Es un hombre sencillo y primitivo, echado a perder por la literatura.

— ¿Y a ti te parece que habrá leído la Biblia?

— Yo creo que sí, padre, porque en el fondo es buen cristiano. Y, además, cultiva el trato de Gerchunoff.

— Pues, me extraña... Mira este suplemento más o menos literario de *La Nación*, del 20 de febrero.

¿Ves la ilustración que le ha hecho Sirio al diálogo de Julio Dantas, titulado *Adán y Eva*?

— La veo, padre.

— Representa a nuestros primeros padres.

— A los primeros, en efecto.

— ¿Y no descubres en el dibujo ninguna perla, hijo mío?

— A ver..., a ver... Aquí está Adán, aquí Eva..., la serpiente... Me parece que está todo bien. No descubro nada.

— Pues, eres un infeliz Pescatore... Contempla la figura de Eva. ¿Qué te parece?

— Me parece una papa.

— De acuerdo. Pero, ¿no ves que tiene ombligo?

— Lo veo. Y me parece muy correcto.

— Pues, no. ¿Cómo es posible que Eva tenga ombligo si, según las Sagradas Escrituras, fué hecha de una costilla de Adán? Lo dice el Génesis, capítulo II, versículo 22.

— Sin duda..., sin duda. Pero todos los artistas han representado a Eva con ombligo. Así, de pronto, recuerdo las *Evas* de Masaccio, de Miguel Ángel, de Palma el Viejo, de Albani, de Juan van Eyck, de Hans Memling, de Hugo van der Goes, de Jan Gossart, de Alberto Durero..., y todas son umbilicales como la de Sirio.

— Pues, todas están mal. Y el error de los otros no justifica el de tu amigo. Ya conoces el refrán: "Mal de muchos..."

— Y, sin embargo, en *La Nación* conocen muy bien la Biblia...

— Por lo menos, tienen la monomanía bíblica. Raro es el editorial en el que, venga o no venga a cuento, no salga a relucir la mujer de Lot, el hijo de Agar, la prima de David o los cuñados de Salomón. Mira: aquí tengo un editorial del número del 7 de febrero. Trata de una docena de duraznos de Río Negro comprados en una frutería de la calle Corrientes. Y, ¡naturalmente!, viene la inevitable alusión al racimo de uvas de la tierra prometida. Así empieza el artículo:

LA FRUTA MARAVILLOSA

Cuando el pueblo elegido se acercó a Canaán, Josué, caudillo de Israel, envió emisarios para explorar el territorio. Entraron, anochecido ya, a Jericó, y se ocultaron en casa de Rahab, según se lee en el libro de los Números. Una leyenda talmúdica explica y complementa ese pasaje. Afirma que fueron enviados para averiguar si era fértil la tierra que se extendía más allá del Jordán. Y Rahab, que era una mujer temerosa y astuta, se dio cuenta de que aquellos hombres pertenecían a la grey preferida de Dios. Al otro día fué con ellos llevándose un inmenso racimo, que los mensajeros cargaron sobre un palo de hombre a hombre. de este modo se presentaron ante las muchedumbres ansiosas y así pudieron juzgar la fecundidad del suelo de que manaba leche y miel...

— ¡Qué erudición!

— ¡Qué disparatorio! Porque el articulista de *La Nación* ha confundido los personajes, los acontecimientos y los libros. Vamos por partes. ¿Tú conoces el libro de Josué, hijo mío?

— ¿La Vendedora de Harrods?

— ¡No digas tonterías! Hablo del llamado *Libro de Josué*, de la Biblia. Ahí, y no en el de los *Números* es donde se menciona la historia de Rahab, y no Rahab, como dice *La Nación*. En el libro de los *Números*, capítulo 13, se encuentra lo de la tierra de Canaán, con la cual nada tienen que ver ni Josué ni Rahab, sino Moisés.

— Y ¿quién es Rahab, padre?

— Rahab... Pues era lo que ustedes, los literatos de la nueva sensibilidad, llaman una *milonguita*. En hebreo se dice *zonah*, en griego *pandekita* y en latín *meretrix*. Explotaba un hotelito en Jericó.

— ¡Ni una palabra más!

— Y creo que todo este cuento de Rahab es, simplemente, una alegoría mal entendida por los judíos que redactaron la Biblia. Pues *rahav* es una palabra hebrea que significa *soberbia*, *orgullo*. Y si paras la atención en el libro de Isaías, y en los Salmos, advertirás que en ellos se alude a Egipto poética y simbólicamente con el nombre de *rahav*.

LOS sabios somos unos bípedos implumes que solemos saber lo que el vulgo no sabe. Y cuando el vulgo sabe lo que sabemos los sabios, dejamos entonces de ser sabios. M. H. Talvar es de mi misma opinión: "Un sabio — dice — es un hombre que sabe muchas cosas que nosotros tendríamos que conocer mejor que él para saber si es o no un asno."

Estas reflexiones pesimistas vienen a cuento de un par de artículos de M. Charles Nordmann, que acabo de leer en *La Prensa* y en *Le Courrier de la Plata*.

M. Charles Nordmann no es un grafómano cualquiera: es astrónomo oficial del Observatorio de París, y autor de obras estimables, entre ellas la titulada *Einstein et l'Univers*, que tuvo gran éxito allá por 1921.

Pues este sabio dice en *La Prensa*, en un artículo titulado *Localizaciones balísticas, marítimas y sísmicas*:

Todo el mundo ha observado, cuando hay tormenta, que el ruido del trueno llega a nuestro oído al cabo de un tiempo más o menos largo después que hemos visto el relámpago. Esto proviene de que el relámpago nos llega casi instantáneamente (ya que la luz recorre 300.000 kilómetros por segundo), mientras que el sonido del trueno se propaga mucho más lentamente (con velocidad de un tercio de kilómetro por segundo, aproximadamente, en el aire). Cuando transcurren tres segundos entre el instante en que vemos el relámpago y el momento en que oímos el trueno, se sabe, pues, que éste se ha producido a tres kilómetros.

El error de cálculo salta a la vista. Y si, en matemáticas, M. Nordmann es muy inferior al poeta autor de la conocida luminosa operación aritmética: "Tres por cho, veinticuatro: Te espero en la leche-ia."

M. Charles Nordmann, por otra parte, reconoce la importancia que tiene la poesía en el terreno científico, pues dice en *Le Courrier de la Plata*, del 29 de enero, en un artículo sobre *Le Soleil*:

Il est un autre alexandrin, œuvre d'un poète inconnu, diaphre comme l'arc-en-ciel, riche et lumineux. C'est celui qui énumère les couleurs du spectre:

Violet, indigo, bleu, vert, orangé, rouge

Quel vers compréhensif! En lui se condensent toutes les nuances dans lesquelles se décompose la lumière...

Son seis colores los que cita el poeta. Y M. Nordmann se sabe que los del espectro son siete. En este orden: rouge, orangé, jaune, vert, bleu, indigo, violet. Y el amarillo tiene su importancia en el espectro, pues si desaparece se lleva consigo el anaranjado y verde, así como San José, cuando intentó irse del elo, arrastraba tras sí a la mujer, al chico y a las laciones del chico...

Volvamos a la aritmética.

Oíd el comienzo de un artículo de Azorín que trae *La Prensa*, del 13 de febrero:

Se ha publicado..., se ha impreso el tomo primero de la "Bibliografía de Fray Luis de Granada"...

Y a este tomo seguirán otros cuatro. De cuatro gruesos volúmenes constará, por lo tanto, la bibliografía del más elegante...

Sin embargo, Bernardino Grimaldi había dicho que *aritmética non è un'opinione...*

RECIBO un folleto que me envían desde los Estados Unidos, con varios certificados que prueban la eficacia y el éxito de cierto método para vigorizar la salud mediante la cultura física. Uno de los certificados, escrito en castellano, me atrae la atención. Dice así:

CLUB UNIÓN PANAMÁ

Mi muy querido y inolvidable Maestro;

Herresivido su última Lección en la cual évísto ciertas consejos que seran de gran importancia y mejoramiento de mi salud si por acaso me buelben arrepitir estas enfermedades y por lo tanto usted podrá estar muy seguro de que yo siguire haciendo todos los ejercicios y por cada vez que vea que yo sigo mejorando mas yo se lo mandare adedir por que hevisto que si no uviera tomado su acreditado curso no se a que uviera parado.

Muchas gracias por el favor que me acaba dehacerme que por muchos años que yo viva no me olvidare tan facil de mi maestro que es el que me ayudo a desacerme de tantos dolores que me tenían aburrido de la vida pero Ahora eso se a conviado de y tal forma que yo ando por la calle y todos mis amigos me saludan y les digo ¿y por que antes no saludaban? y ellos me responden por que antes estaban Medio en fermo y ahora estás muy vien y furte.

En tonces querido maestro puede Recomendar mi exsisto en el curso de Usted, a cantas personas tomen el curso de Strongtortismo.

Sin más por hoy me rretiro de Usted que dando siempre de usted S. S. agfmo. — ANTONIO PALAU Y TORT.

Muy curiosa la costumbre que existe en Panamá de no saludar a los amigos cuando andan medio enfermos. Y muy satisfactorio el caso del señor Antonio Paláu y Tort, que goza de perfecta salud, libre de los dolores que lo tenían aburrido de la vida. Ahora está vien y furte.

Se le felicita, amigo Paláu... Pero este horrible bochinche ortográfico que le ha dejado la enfermedad, ¿quién diablos se lo va a curar?

A propósito de enfermedades. Según leo en *La Nación*, del 2 de febrero, los sabios que componen el Consejo Nacional de Educación han sancionado un reglamento de licencias, cuyo artículo 54 dice:

El término de las licencias por enfermedad o tuberculosis, o cuando medien ambas causas...

Más adelante, en el mismo artículo reglamentario:

Cuando se haya obtenido licencia por enfermedad y luego se solicite nuevo permiso por tuberculosis o viceversa, por un término mayor de seis meses... Etcétera.

De modo que dentro de poco oiremos en los pasillos del Consejo Nacional de Educación diálogos como este:

— Me han dado licencia por siete meses.

— ¿Estás enfermo?

— ¡Qué esperanza! Estoy tuberculoso.

— Pues yo voy a ver si consigo licencia por un año.

— ¿Estás tuberculoso?

— Un poco. Pero, además, estoy enfermo.

LA Marquesa de Cespón escribe en *La Razón*, del 23 de febrero, sobre modas femeninas. Y dice:

El caso es que ya los costureros quieren destronar el color carne de las medias y substituirlos por los rosa bosque y los tonos oscuros...

Todo los maridos que hemos contraído la pernicioso costumbre de pagar las cuentas de las modistas de nuestras esposas o de las ajenas, nos hemos familiarizado en estos últimos tiempos con la expresión bois de rose. Que no se traduce por rosa bosque, como supone la señora Marquesa, sino palo de rosa, o color cache, como decimos las personas de gustos excesivamente refinados.

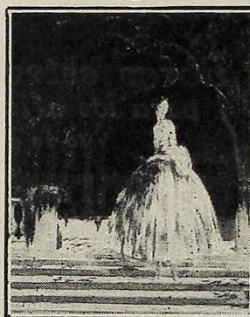
Y ahora un poco de frescura para ventilar estas páginas.

Leo en *El Alma que Canta*, del 8 de febrero:

RESIGNACIÓN (Tango - canción)

Ya está mi pieza,
[señor juez, abierta,
Que pasen todos a
[embargar sin compasión,
Ya pueden hoy entrar por esa puerta
Por donde salió ayer
Mi última ilusión!
Qué puedo hacer,
[señor, si ya se ha
[muerto,

El Hogar



OTOÑO, POR LÓPEZ OSORNO
Número dedicado al Otoño

Sumario del próximo número de "El Hogar"

Portada: "Otoño", por Mario López Osorno. — "Pancho Talero", por Arturo Lanteri. — "¿Hace la mujer la moda, o hace ésta a la mujer?", por F. de Casas Gancedo. — "Versos de otoño", por Rubén Darío. — "Las flores marchitas", por Mauricio Leblanc, ilust. de Donald Mackintosh. — "Vagando, divagando...", por Maximiliano Bengolea Chás. — "Fisonomía del presidente Campistegui", por Boy. — "Alfredo Stevens", "El optimismo de los guarangos", por Américus. — "Otoño", por José Sanlloré Ruiz. — "La lluvia", por Eduardo Wilde. — "El derrumbe", por Josefina Crosa, ilust. de Octavio Fioravanti. — "Elogio un poco cursi de las novias del barrio de Flores", por Luis Cané. — "Las mujeres aman de verdad cuando están en el otoño de la vida", por Marcelo D. Ibarra. — "La Basílica del Rosario", por Manuel de Cantabria. — "Los tres amores del príncipe Dada-Hito", por Raúl Rey Álvarez, ilust. de Gregorio López Naguil. — "La siembra", por Luis L. Franco. — "Babinski y Pierre Janet", por Anibal Ponce. — "Las manos", por Juana Isabel Delgado, ilust. de Oscar Soldati. — "De la selección de composiciones", por W. Jaime Molins. — "Historieta cómica", por Francisco Navarrete. — "La acreedora", por León Frapié, ilust. de Alejandro Sirio. — "El príncipe triunfante", por Rodrigo Soriano. — "Noche de infancia", por José Hernán Figueroa, ilust. de Gustavo Goldschmidt. — "Cuento de otoño", por José M. Braña. — "Risas y lágrimas", por J. H. Rosny. — "La playa en otoño", por Juan Peláez. — "Del tiempo viejo", por Viator. — "El triunfo de Fioravanti en París", por Eugenio Julio Iglesias. — "Caza frustrada", por José A. Luengo. — "Cosas norteamericanas", por Jenaro Pamplona y Serrano. — "Los inocentes", por Pilar de Lusarreta. — "La paja en el ojo ajeno...", por Pescatore di Perle. — Y todas las secciones de costumbre.

Embarguen todo... Ya no hay plata... la gasté!
He comprado alimentos para ella...
Inútiles remedios...
¡Y ayer la sepulté!

Nada quiero, embarguen todo,

Trapos... sillas... y el ropero...
La máquina, en que la pobre
Cosía, cuando estuve enfermo...
Ahí están mis herramientas,
Total... ¡para qué las quiero!
Ellas me traerán dinero,
Pero no a la que se fué.

Usted que es bueno, señor juez, ordene
Que no me toquen la camita en que dormí,
Que aún las huellas de su cuerpo tiene.
En donde yo la amé,
¡Y en donde se murió!

Embarguen todo... todo lo que tengo,
Y si precisan una vida ¡estoy aquí!
Pero al que sea osado, le prevengo
Que si toca esa cama
Se acordará de mí...

Música de: FIDEL DEL NEGRO.
Letra de: A. NAVARRINE.

Supongo que el señor A. Navarrine ignora que un gran poeta castellano, don José María Gabriel y Galán es, precisamente, el autor de esta poesía extremeña:

EL EMBARGO

— Señol juez, pasi usted más alanti y que entrin tós esos.
No le dé a usted ansia,
no le dé a usted mieo...

Si venís antiyel a afligila, sos tumbo a la puerta. ¡Pero ya s'm [muerto!

Embargal, embargal los avíos, que aquí no hay dinero: lo he gastao en comías pa ella y en boticas que no le sirvieron; y eso que me quea, porque no me dió tiempo a vendello, ya me está sobrando, ya me está gediendo!
Embargal esi sacho de pico y esas jócis clavás en el techo, y esa segureja y esi cacho e liendro...

¡Jerramientas que no quedí una! ¿Yo pa qué las quiero? Si tuví que ganalo pa ella, ¡cualisquí me quitaba a mí eso! Pero ya no quío vel esi sacho, ni esas jócis clavás en el techo, ni esa segureja ni ese cacho e liendro...

¡Pero a vel, señol juez: cuidiaito si alguno de esos es osao de tocali a esa cama ondi ella s'a muerto: la camita ondi yo la he querío cuando dambos estábamos güencs, la camita ondi yo la he cuidiao, la camita ondi estuvo su cuerpo cuatro mesis vivo y una nochí muerto!...

¡Señol juez: que nenguno sea osao de tocali a esa cama ni un pelo, porque aquí lo jinco delanti usted mesmo! Lleváissolo todú, todú menos eso, que esas mantas tienin suól de su cuerpo ¡y me güelin, me güelin a ella cá ves que las güelo!...

Como se ve, es la misma cosa. Es la misma cosa, y no lo es. Porque el *Resignación* bien se ve al tango-canción de cabaret. Y de *El embargo* sale un hombre de carne y hueso, muchísimo hombre que el Pedro Crespo, de Calderón.

Para conseguir que su Torta de manzanas sea un éxito

Mezcle 1 $\frac{1}{2}$ tazas de harina y $\frac{1}{2}$ cucharadita de sal fina con $\frac{1}{2}$ taza de Oleo Margarina EL GAUCHO. Agréguele agua fría para obtener una masa consistente. Déle luego la forma del pastel extendiendo la masa delgada y lisa. Rellénelo con rebanadas de manzanas abundantemente espolvoreadas con azúcar y pequeñas porciones de manteca. Antes de poner la tapa del pastel, agregue algunas cáscaras de naranja.



La más deliciosa Torta del año

En la mayoría de las familias la primer torta de manzanas del año constituye un verdadero suceso. ¡Qué tentador es su apetitoso aspecto! ¡Qué rico su jugoso relleno agridulce! ¡Qué deliciosa su masa quebradiza!

Para conseguir que este manjar tenga el exquisito y delicado sabor que lo caracteriza, las señoras emplean uno de los buenos productos de Swift: Oleo Margarina EL GAUCHO, manteca en rama extraída de la mejor parte del animal. Ella proporciona a los alimentos horneados o fritos: pasteles, tortas, asados, etc., esa finura y bondad de sabor que tanto significa.

¡Vea cuántos nuevos encantos puede Ud. dar a muchos platos familiares! ¡Cuántos nuevos placeres para los suyos, cada vez que Ud. hornee o fría con esta excelente grasa!

Oleo Margarina EL GAUCHO

EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES

Compañía
Swift de La Plata
Argentina



Lo mejor para hornear y freír.

PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS

Exija que todos nuestros productos lleven la estampilla fiscal que dice L.T. PIVER según facsimile.



LOCIONES Y POLVOS DE TOCADOR

FLORAMYE

POMPËIA

Y REINITA

Delicados y exquisitos perfumes de fama mundial.

LOCIONES

Por sus grados de alcohol y sus perfumes tan finos y variados, reemplazan ventajosamente a las AGUAS DE COLONIA.

POLVOS

De gran finura y exquisito aroma. Embellece el cutis deliciosamente. En los tonos BLANCO, RACHEL y ROSA

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos